



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES
CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES MULTIDISCIPLINARIAS
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**USO DE *FACEBOOK* ENTRE JÓVENES UNIVERSITARIOS DE
QUERÉTARO COMO HERRAMIENTA PARA FORTALECER SU
CULTURA POLÍTICA.**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN

PRESENTA:

LIC. CARLO DANIEL AGUILAR GONZÁLEZ

TUTORES:

DRA. LUZ MARÍA GARAY CRUZ (UNAM)

DRA. MIRIAM HERRERA AGUILAR (UAQ)



CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO DF. OCTUBRE DE 2011.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mis papás, Aníbal Jaime Aguilar Martínez y María del Rosario González de la Isla (+), por su invaluable apoyo para continuar mis estudios de posgrado, así como por su comprensión y ayuda en los momentos más difíciles de mi vida, no sólo en esta etapa académica. Estoy orgulloso de haber tenido unos papás como ellos.

A mi novia, Aimée Pacheco González, por su gran ayuda y sus oportunos consejos durante todo el tiempo que duró el proceso de Maestría. Por su enorme paciencia en los momentos más difíciles, además de que siempre me impulsó a lograr la excelencia en la realización de mis trabajos, y conseguir los objetivos planteados.

A mi hermana, Mariana Aguilar González, por ser parte de mi formación y aprendizaje diarios, por las pláticas, conversaciones y diálogos que sostenemos cada que nos vemos, por ‘permitirme’ conocer Playa del Carmen a finales del 2009 y por confiar en mí en todo momento.

A mis nueve compañeros de la primera generación de la Maestría en Comunicación UNAM-UAQ, en especial a Janet Gómez Enciso, Claudia Ivonne Hernández Torres, Mariana Chávez Castañeda, Gabriela Lorena Roldán y Víctor López Jaramillo, por su invaluable e incondicional ayuda (de cualquier tipo) en todo momento, pero sobre todo por esos mágicos momentos extraclase que compartimos durante poco más de dos años.

A Perla Rocío Inclán Padrón, Ana Laura Sánchez Campos y Karla Paola Uribe López, por su valiosa e inigualable ayuda en la aplicación de la estrategia metodológica de la tesis aquí presentada. Estoy seguro que sin su apoyo en momentos clave, los resultados del trabajo de campo no hubieran sido los mismos.

A las Doctoras Luz María Garay Cruz y Miriam Herrera Aguilar, por su inseparable y valioso acompañamiento en la elaboración de esta tesis. A la Doctora Garay Cruz le agradezco su inmensa confianza en el trabajo que desarrollé, además de la empatía que mostró en todo momento hacia quien escribe estas líneas. A la Doctora Herrera Aguilar le agradezco su enorme paciencia durante cada reunión o asesoría, y enseñarme los primeros fundamentos teórico-metodológicos cuando todavía cursaba la Licenciatura.

A las Doctoras Margarita Yépez Hernández y Aimée Vega Montiel, por su incondicional apoyo académico y por sus valiosas cátedras en el aula a lo largo de dos años. También les agradezco por el impulso que le dieron al Programa de Maestría que tuvo como sede la ciudad de Querétaro.

Al Posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de México (UNAM), por tomar la decisión de abrir el programa de Maestría en Comunicación en la ciudad de Querétaro (en primera instancia), por darme la posibilidad de pertenecer al grupo de 10 maestrantes que fueron seleccionados para la primera generación (en segundo lugar), y por brindar todo su apoyo académico y moral en la realización de la tesis aquí presentada (en tercer término).

A la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) por proporcionar todo su respaldo económico y en infraestructura para la realización de la Maestría en Comunicación con sede en Querétaro. En este sentido quisiera hacer un reconocimiento especial al Mtro. Carlos Praxedis Ramírez Olvera, Director de la Facultad, por brindarnos su apoyo incondicional en todo lo que le solicitamos durante el tiempo que duró el programa académico.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) por su respaldo económico durante los dos años que estudié la Maestría en Comunicación, y por brindarme la posibilidad de ser parte de todas aquellas personas que se dedican a hacer investigación científica en el país, actividad que debe incentivarse aún más.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO 1 (MARCO TEÓRICO)	16
¿Sociedad Red o Sociedad de la Información?	18
Teoría de Usos Sociales de las TIC	23
La tecnología, vista desde una óptica no determinista	24
Debates y diferencias con otros enfoques teóricos	27
Tipología de usos	32
Internet: características y conceptos importantes	34
Facebook y la emergencia de lo novedoso	38
Dimensión Arquitectura:	39
Dimensión identidad.-	40
Dimensión Participación.-	41
Dimensión Comunidades Virtuales.-	42
Dimensión Convergencia.-	43
CAPÍTULO 2 (MARCO TEÓRICO)	45
CULTURA POLÍTICA	46
Cultura política, actores sociales y tecnología	49
JUVENTUD Y CIUDADANÍA	51
Las “culturas juveniles” se interesan por “lo político”	55
Ciudadanía-juventud, un vínculo complejo	59
CAPÍTULO 3 (LOS JÓVENES EN QUERÉTARO)	62
Querétaro, un acercamiento	63
Contexto político	64
Hechos trascendentes ocurridos en los últimos años	65
Noviembre 2004: el homicidio de Marco Antonio Hernández Galván	66
Marzo 2008: la agresión a los <i>emo</i>	67
Julio-septiembre 2009: la reforma al artículo 2 constitucional	68
Agosto 2009 – a la fecha: aumento en la tarifa del transporte público	69
Jacinta, Teresa y Alberta, indígenas otomíes que estuvieron presas	69
2009-2010: expansión del acceso a Internet en lugares públicos	70
Enero-marzo 2010: muertes de estudiantes en “guerra” vs. el narcotráfico	71
Jóvenes en Querétaro, una aproximación	73
Instituto Queretano de la Juventud	76

	5
Instituto Municipal de la Juventud _____	77
Programas y espacios en medios de comunicación _____	78
Estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ _____	79
Internet en México _____	80
Principales estudios que han abordado el uso de Internet _____	80
Facebook en el contexto político de Querétaro _____	83
CAPÍTULO 4 (ESTRATEGIA METODOLÓGICA) _____	86
Universo del que se extraerá la muestra de estudio _____	87
Muestra de Estudio y Tipología de Informantes: _____	89
Modelo Teórico Metodológico _____	93
Descripción de las dimensiones y escalas del modelo teórico-metodológico _____	95
Estrategia metodológica _____	98
Protocolo de Técnica _____	101
Técnica: Etnografía virtual _____	101
Técnica: Entrevista en profundidad _____	106
Técnica: Análisis del Discurso _____	108
CAPÍTULO 5 _____	112
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS _____	112
DESCRIPCIÓN Y CATEGORIZACIÓN DE LOS INFORMANTES _____	113
Facebook en la vida de los informantes _____	116
Relaciones y redes entre los informantes _____	118
USO DE FACEBOOK ENTRE ESTUDIANTES Y EGRESADOS DE LA FCPyS DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO (UAQ) _____	120
Uso conforme _____	120
Uso alternativo _____	121
Sustitución _____	124
Uso estereotipado _____	125
Ritualización del uso _____	126
Relación de uso _____	127
FACEBOOK COMO HERRAMIENTA EN EL FORTALECIMIENTO DE LA CULTURA POLÍTICA ENTRE LOS JÓVENES _____	129
Jóvenes, medios de comunicación y la información de índole política _____	130
Facebook como medio de discusión y persuasión _____	131
Familia y escuela, clave en la politización de los informantes _____	134
Cultura política _____	140
CARACTERÍSTICAS DEL DISCURSO VERTIDO EN EL ‘MURO’ _____	148
Diálogo, poder y lucha social: principales temas que refieren _____	151
Despersonalización de los jóvenes en los comentarios escritos _____	154
Usuarios apolíticos de Facebook, interlocutores que buscan los informantes al escribir sus comentarios _____	156
El gobernador y la prensa diaria de Querétaro, entre los principales adversarios construidos por los informantes _____	158
Relación prensa-poder y tarifa del transporte público, dos de los principales referentes ubicados en los comentarios _____	164
Estructura periodística y errores ortográficos en la redacción _____	166
CAPÍTULO 6 CONCLUSIONES _____	177
Horizontes en el estudio del uso de la tecnología-dinámicas políticas _____	179
BIBLIOGRAFÍA _____	183

INTRODUCCIÓN

Estados Unidos fue el primer país que desarrolló la infraestructura y los elementos necesarios para configurar una red global, en el que distintos usuarios que no necesariamente compartían el mismo lugar geográfico, se enviaban información, a partir de mensajes codificados en un lenguaje propio de la computación.

A pesar de que la computadora es físicamente una máquina, cuyo interior está compuesto por circuitos electrónicos, su tecnicidad implica que el individuo esté frente a un dispositivo tecnológico que produce objetos, “que posibilita el procesamiento de informaciones y cuya materia prima son abstracciones y símbolos” (Martín Barbero en De Moraes, 2007, p 75), que da pauta a una nueva relación entre el ser humano y la máquina, de forma que sustituye al tradicional vínculo.

Como lo han señalado algunos teóricos, Internet es la conjunción de texto, imágenes y sonido en un mismo sistema, que se refleja en la pantalla de la computadora. En dicho sistema, están conectados distintos individuos en diferentes puntos del planeta, a través de una red global y de fácil acceso, situación que “cambia de forma fundamental el carácter de la comunicación” (Castells, 1999, p. 360).

Al igual que la prensa escrita, la radio y la televisión, Internet es producto de condiciones sociales específicas. Además, su auge ha posibilitado un nuevo tipo de sociedad¹, en la que los otros medios de comunicación ni están condenados a la extinción ni han sido sustituidos por Internet porque cada uno conserva su “distintividad” (Orozco Gómez en De Moraes, 2007, p. 103).

Varios autores (Castells, Martín Barbero) han enfatizado que el uso de Internet ha modificado la construcción de los referentes simbólicos de la sociedad, debido a que se ha insertado en la dinámica y complejidad social, dentro de la que ha transformado distintos aspectos en el interactuar y en los procesos de significación de los sujetos que hacen uso del medio.

Sin embargo, Dominique Wolton (2006) advierte las complicaciones y dificultades que ha traído el auge de Internet en el seno social. En una de sus publicaciones, señala que a pesar de las

¹ El sociólogo catalán Manuel Castells la denomina “sociedad red”, que se caracteriza por un nuevo sistema de medios de comunicación que “tendrá un ritmo desigual en una geografía diversa (...) no obstante, se tiene la certeza de que abarcará las actividades dominantes y los segmentos centrales de la población de todo el planeta (...) en la imaginación de la gente, las políticas de los gobiernos y en los proyectos de las empresas”.

grandes cantidades de información que circulan por este medio, existe el riesgo de que no se respeten las diferencias culturales entre los usuarios y que empiecen a suscitarse varias problemáticas a la hora de comunicarse.

Seis mil y medio millones de ordenadores no alcanzarían en absoluto para permitir una mejor comunicación entre las personas. Cuanto más difíciles son los cambios desde el punto de vista técnico, más esenciales y difíciles de reunir son las condiciones culturales y sociales necesarias para que la comunicación sea algo más que una mera transmisión de información. Es lo que he llamado, para Internet, el riesgo de las *soledades interactivas* (Wolton, 2006, p. 17)

Wolton (2007, p. 16) sostiene que aun cuando el usuario es más autónomo y crítico, la inmensidad de información y mensajes que circulan por Internet dificultan una verdadera comunicación entre los usuarios. Y es que a pesar de las ventajas que presupone este medio, los riesgos de incomunicación son cada vez más elevados.

Tras enfatizar que las características que se le están dando a Internet priorizan un intercambio de información, el científico social europeo se pronuncia a favor de “un mínimo de comunicación auténtica o del respeto (...) aparte de la inequidad en el acceso a los servicios, la comunicación es una cuestión política y, por lo tanto, potencialmente conflictiva” (Wolton, 2007, p. 18).

No obstante, a la par del auge técnico de Internet, los usuarios pueden cambiar al medio de comunicación, tanto en las posibilidades de uso como en los propios contenidos de los mensajes construidos, emitidos y recibidos.

Los usuarios se ‘enfrentan’ con características peculiares que pueden ahondar más en el proceso de significación o en el propio uso que se le dé al medio. Internet ‘ofrece’ posibilidades que no poseen la televisión, el radio o la prensa escrita, pero es en última instancia el usuario el que interactúa en el proceso comunicativo.

Desde el punto de vista de Ignacio Ramonet (1998), en el caso de las sociedades latinoamericanas, la también llamada “autopista de la información” ha acentuado las disparidades entre clases sociales.

En una aproximación a los actores que acceden a Internet y sus plataformas, valdría la pena cuestionarse cómo son los usuarios y qué características socioculturales tienen. Ahora bien, ¿qué actores, en el contexto inmediato, están inmersos en esta dinámica?

De acuerdo con la Asociación Mexicana de Internet (por sus siglas, AMICPI), en 2010 había 34.9 millones de usuarios de Internet en México² (51% eran hombres y 49%, mujeres), cifra que equivale a cerca del 30% de la población total del país. En comparación con el Estudio sobre la Disponibilidad y el Uso de las Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDIUTH), aplicado por el INEGI en el 2008, hubo un aumento de 12 millones de usuarios de Internet en el país en solamente dos años³.

El estudio de la AMIPCI (2011) con datos que corresponden a 2010 puntualiza que 67% del total de usuarios de Internet en México tiene entre 12 y 34 años de edad: 27% se ubica en el rango de 12-17 años, 23% cuenta con una edad de entre 18 y 24 años, mientras que 17% pertenece al rango de 25-34 años de edad⁴.

En lo que se refiere a la disponibilidad de tecnología y telecomunicaciones en las viviendas, el 29% del total cuenta con al menos una computadora y 21% tiene acceso a Internet. Además, en localidades con población mayor a 100,000 habitantes, existe 33% de disponibilidad de Internet, mientras que en comunidades menores a 5,000 habitantes, la disponibilidad de Internet alcanza el 20% (AMIPCI, 2011, diapositivas 10 y 12).

Asimismo, el estudio da cuenta de que la conexión a Internet se da principalmente en el hogar (48%), seguido de sitios públicos (39%), el trabajo (19%) y la escuela (11%). En cuanto a los dispositivos tecnológicos mediante los cuales los usuarios se conectan a Internet, 68% lo hace vía PC (computadora personal), 67% a través de *lap-top*, 26% vía *smart-phones*, 19% por teléfonos

² Cabe señalar que la Internet World Stats (IWS, por sus siglas) señala que en México había 30,600,000 usuarios de Internet durante el mismo año, cifra que equivalía a una penetración del 27.2% entre la población total (que se calculaba en 112,468,855 habitantes). Estos datos fueron publicados en la *Revista Mexicana de la Comunicación* del trimestre noviembre 2010-enero 2011.

³ Dicho estudio había reportado 22.3 millones de usuarios de Internet en 2008, que se dividían en 54.1% de hombres y 45.9% mujeres. Como se puede observar, la distribución de usuarios de Internet por género se ha 'reducido', puesto que actualmente está cerca del 50% tanto para hombres como para mujeres.

⁴ En el ENDIUTH de 2008, el 53.4% del total de usuarios se ubicaba entre los 12 y los 24 años de edad. Dos años después, el porcentaje no sobrepasa el 50% aunque sigue siendo el rango de edad predominante.

celulares a los que no se les puede instalar aplicaciones y 12% a través de dispositivos móviles (AMIPC, 2011, diapositiva 20)⁵.

Además, las principales actividades que realizan los usuarios al conectarse a Internet son: enviar o recibir correos electrónicos (90%), enviar o recibir mensajes instantáneos (75%), ver o bajar fotografías o videos (68%) y acceder a redes sociales (61%), actividad que ha ganado adeptos entre los usuarios durante los últimos años. Específicamente, 64% de las mujeres usuarias de Internet también lo son de redes sociales, mientras que en los hombres se alcanza un porcentaje de 59% (AMIPCI, diapositivas 23 y 28).

De los usuarios de redes sociales que fueron encuestados, 60% dijo que accede a ellas diariamente, mientras que 97% manifestó conocer *Facebook*, red social que tuvo un porcentaje superior a *YouTube* (81%), *Twitter* (74%) y *Hi5* (70%). En cuanto al uso de las redes sociales, *Facebook* es la favorita de los usuarios (39%), por encima de *YouTube* (28%) y *Twitter* (20%). según se desprende del estudio hecho por la Asociación Mexicana de Internet (2011).

En este contexto, el presente estudio analiza el uso de las TIC que hace un sector de jóvenes de Querétaro, tomando en cuenta que éstos se caracterizan por ser personas que otorgan un alto valor al cambio, que buscan dar otro significado a la palabra “política” y que diversifican el uso de diferentes medios de comunicación. Lo anterior, con base en los resultados del estudio de la AMIPCI, que dejan ver que este sector de la población es el que más utiliza Internet y de manera específica *Facebook*, un plataforma que aún de manera más acelerada que su soporte (Internet) ha atraído a un gran número de usuarios que actualmente sobrepasa la cifra de 15 millones en el país; lo que equivale a aproximadamente el 50% del total de usuarios de Internet.

De acuerdo con la Internet World Stats (por sus siglas IWS), en un estudio publicado en agosto de 2010, *Facebook* tenía una población de 517,760,460 usuarios, que equivalía a una penetración de 7.6% del total de número de habitantes en el planeta. Si se compara con el número de usuarios de Internet, su penetración era de 26.3%.

⁵ La sumatoria de porcentajes es mayor al 100% puesto que existen usuarios que se conectan a Internet por más de dos dispositivos (PC, *lap-top*, *smartphone*, entre otros) y acceden a Internet en dos diferentes lugares.

En el caso concreto de América Latina, en 2011 existían 68,189,920 usuarios de *Facebook*, quienes se ‘distribuyen’ en diferentes países. Para el caso de México, la cifra de usuarios era de 15,037,020 usuarios, cantidad superior en comparación con países como Argentina (11,381,120), Chile (7,362,040 usuarios) y Brasil (6,114,340 usuarios).

Esta plataforma comenzó a expandirse en el año 2005, después que un año antes se creara en el interior de la Universidad de Harvard. Conforme se ha desarrollado, no sólo se ha incrementado el número de usuarios, sino que también ha aumentado el número de aplicaciones que ofrece, el diseño mismo de la plataforma y muchas posibilidades que permite a sus usuarios (intercambiar mensajes instantáneos, entablar una conversación *en línea*, ‘subir’ fotografías a su espacio personal, construir su comunidad y red de amigos, entre otras).

Junto con lo anterior, se ha ampliado la variedad de usos de *Facebook*. Entre éstos, se pueden ubicar usos alternativos que se hacen de esta plataforma, la cual se ha conformado como un espacio para la difusión de todo tipo de eventos, desde los avisos de índole laboral entre compañeros del trabajo hasta la discusión de temas relacionados con la política.

Este fenómeno, si bien ha sido estudiado desde el campo de la Comunicación, los estudios sobre los usos de las tecnologías de información y comunicación vinculados con la cultura política de los jóvenes mexicanos requieren de fortalecimiento y amplitud. En cuanto a la investigación que estudia la cultura política de los jóvenes como objeto de estudio, ésta ha comenzado a explorarse desde apenas hace poco más de 15 años. Esteban Krotz confirma esta observación al señalar que “Casi no se dispone de información acerca de la cultura política de este sector y tampoco se conocen las particularidades de la politización de los futuros ciudadanos con plenos derechos políticos” (en Winocur, 1997, p. 27).

En este marco, vale la pena comenzar por precisar qué se entiende por cultura política. Stuart Hall, en su obra *Cultural Identity and Cinematic Representation*, había manifestado que la cultura política no se define por una “esencia o pureza ciudadana, sino por el reconocimiento de una diversidad, de una necesaria heterogeneidad; mediante una concepción de la identidad que vive con y a través, no a pesar, de la diferencia”.

Bajo esta premisa, es importante enfatizar la ausencia de cualquier relación de causalidad entre cultura política y régimen político. Diversos estudios e investigaciones han demostrado que al interior de algunas sociedades que viven en un régimen democrático, la población expresa actitudes de índole autoritaria, más cercanas a aprobar la represión que a favorecer la pluralidad y la tolerancia entre sus miembros.

Asimismo, desde la mirada teórica de este trabajo no existe una relación de causalidad entre cultura y comportamiento políticos; los pensamientos, valores y actitudes de tipo político que posea un individuo, no necesariamente se ven reflejados en su conducta, ni se traducen en acciones concretas que refuercen sus percepciones. A este respecto, Krotz (1992) alerta: “el acto de votar o la orientación de un voto emitido puede que no tenga nada que ver con las ideas que el votante tenga sobre candidatos, partidos y valores políticos”.

A la propuesta de este investigador habría que añadir que, debido a la complejidad social y a los constantes procesos de significación y resignificación en los que intervienen los ciudadanos, la cultura política es cambiante y se va transformando con el devenir del tiempo. No se nace ni se muere con la misma cultura política, sino que ésta se va conformando (en un momento determinado) con base en las múltiples relaciones y procesos de significación.

Rosalía Winocur y Ángela Giglia (en Winocur, 2002, pp. 91-92) proporcionan una definición respecto a cultura política. Con base en su interés por el tema y en brindar mayores elementos teóricos y metodológicos para su análisis, refieren que “entenderemos la cultura política como un complejo universo de percepción, transformación y producción alternativa de significados y contenidos específicos ligados a situaciones y a pertenencias sociales determinadas”.

En el campo de la cultura política en México, Héctor Tejera Gaona (1996) también ha realizado aportes relevantes que amplían el panorama. Según su perspectiva, la cultura política no debe visualizarse como “una entidad homogénea e integrada a ciertos sectores, grupos o clases sociales”, sino en todo caso se requiere entenderla como un conjunto “desarticulado de valores, actitudes y acciones con base en el cual los actores sociales construyen relaciones sociales sobre las relaciones de poder y sustentan su acción política” (Tejera Gaona, 1996, p. 13).

Con base en los autores anteriores, en este estudio se entiende por cultura política como un “universo simbólico” (Alonso en Krotz, 1996) en el que se entretajan de manera completa y constante las opiniones y valoraciones que los actores tienen respecto a lo que ubican dentro del ámbito de la política. Fundamentalmente, se coincide con una perspectiva antropológica culturalista, diferenciando ésta de las primeras nociones y propuestas que hubo sobre el concepto. Y, como ya se mencionó, en este trabajo la cultura política se vincula con el uso que un sector de jóvenes queretanos hace de la plataforma de Internet *Facebook*.

En cuanto al contexto del estado de Querétaro se refiere, ante el crecimiento de acceso y utilización de Internet (y sus diferentes plataformas) por parte de su población menor de 34 años, éstos también utilizan *Facebook* con diferentes fines. Si bien *Facebook* nace como un espacio para socializar entre la comunidad académica de Harvard, los jóvenes queretanos con un perfil universitario **lo utilizan para** comentar e intercambiar puntos de vista sobre hechos y temas de su interés relacionados con la política, para explotar la herramienta y reforzar sus valoraciones, opiniones y creencias respecto a este tipo de temas.

En este contexto la presente investigación parte del siguiente cuestionamiento: ¿De qué manera los estudiantes y egresados (2005 a la fecha) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ utilizan *Facebook* para expresar sus comentarios, opiniones y valoraciones de temas relacionados con la política, fortaleciendo su propia cultura política y motivando la reflexión en otros usuarios de *Facebook*? ¿Cuáles son los usos que le dan a *Facebook*? ¿Cuáles son los motivos y las razones por las que estos estudiantes y egresados de esta Facultad expresan en *Facebook* sus opiniones, comentarios e inquietudes respecto a temas de la política? ¿Cuáles son las características y cómo es el discurso que expresan en *Facebook*, en el que manifiestan sus opiniones e inquietudes respecto a temas de la política? ¿De qué forma se involucran en redes sociales (físicas y virtuales) de tipo político, a partir del uso que hacen de *Facebook*?

A partir de esta serie de preguntas los objetivos que guían la investigación buscan, de manera general, “identificar, analizar y explicar los usos que le dan a *Facebook* los estudiantes y egresados (2005 a la fecha) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ, para saber si utilizan *Facebook* como una herramienta en el fortalecimiento de su cultura política y motivar la reflexión en otros usuarios, además de describir este tipo de uso”.

En cuanto a la hipótesis de trabajo que guía la investigación, se formula que, entre otros usos que le dan a *Facebook*, los estudiantes y egresados de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ utilizan esta red para expresar sus comentarios, opiniones y valoraciones en temas relacionados con la política que son de su interés, ‘posteando’ notas o columnas periodísticas en su ‘muro’, videos de crítica dirigida hacia políticos, ‘subiendo’ imágenes a su espacio personal en *Facebook* de mítines o manifestaciones públicas, con el propósito de motivar la reflexión en otros usuarios, y fortalecer su propia cultura política.

Desarrollar esta investigación, tratando de implementar el rigor teórico y metodológico que presupone llevar a cabo un trabajo de esta naturaleza, parte del interés personal por contribuir a la construcción del conocimiento en el campo de la Comunicación en Querétaro, específicamente en un área poco explorada hasta el momento en la entidad, como lo es la cultura política de los jóvenes⁶ y el uso de las TIC.

El proyecto de investigación se propone enriquecer el panorama de la Comunicación en Querétaro a partir de un análisis de los usos que los estudiantes de la FCPS de la UAQ le dan a *Facebook*, y dentro de ellos, identificar si dentro de estos usos se fortalece su cultura política y se involucran en la discusión temas relacionados con la política.

Llevar a cabo esta investigación contribuye, por una parte, a estudiar el uso de las tecnologías de la comunicación. Por otra parte, permite ampliar el conocimiento científico respecto al uso que le dan los estudiantes universitarios (concretamente quienes cursan o han cursado alguna licenciatura en la FCPS) a determinada información que consultan y consumen en Internet.

El resultado que se desea obtener es un material pionero que, al momento de estudiar el uso de la tecnología (concretamente la plataforma *Facebook*) con una visión política entre los estudiantes de la FCPS de la UAQ, deje constancia y huella en los ámbitos político, académico y social, bajo una mirada antropológica culturalista. Con base en los motivos esgrimidos líneas arriba, el planteamiento de este estudio es una propuesta de investigación pertinente para el desarrollo de las Ciencias Sociales y, de manera específica, de la Comunicación en Querétaro.

⁶ Se tiene conocimiento de los acercamientos al tema que han realizado catedráticos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ, sin embargo, estos se han estudiado desde perspectivas distintas a la comunicacional.

A partir de este problema de investigación, el presente reporte se estructura en cinco capítulos. En el Capítulo I se expone lo que se entiende por sociedad red, algunos fundamentos y postulados de la teoría de usos sociales de las TIC, características de Internet como interactividad y usabilidad, además de una aproximación a *Facebook*. Lo anterior configura la primera parte del marco teórico.

El capítulo II desglosa el concepto y perspectivas de la cultura política, junto con algunos rasgos y características de la juventud (vista desde una perspectiva antropológica). Este capítulo es la segunda parte del marco teórico.

Por otro lado, el capítulo III presenta el contexto sociohistórico sobre el cual se realizó la investigación. En este se muestra un panorama de los jóvenes en Querétaro, algunos hechos políticos trascendentes ocurridos en la última década en la entidad y la configuración político-partidista que prevalece en el estado a partir de la elección del 2009, principalmente.

El capítulo IV muestra la estrategia metodológica utilizada, basada en las técnicas de etnografía virtual, entrevista a profundidad y análisis del discurso. Además, se exponen los instrumentos de recolección de datos que permitieron obtener información de gran valía para el trabajo.

El capítulo V expone a detalle el análisis y la interpretación de los principales resultados que arrojó el trabajo de campo, bajo la perspectiva teórica que sustentó la investigación.

Para finalizar, se presentan las conclusiones correspondientes, la bibliografía y los anexos que, por su extensión, se encuentran en formato electrónico.

CAPÍTULO 1
DINÁMICA Y USO DE
***FACEBOOK* EN LA**
SOCIEDAD RED

A partir de finales del siglo XX, la sociedad se ha ido transformando de una forma que anteriormente no se había visto. Entre las décadas de los setentas y ochentas ocurrió una revolución que se caracterizó por la ausencia de conflictos bélicos, armamento a gran escala, devastación de poblaciones enteras o líderes con habilidades de oratoria. Esta revolución fue silenciosa pero con una gran capacidad de penetración entre la sociedad. Manuel Castells, investigador de origen catalán, la denomina la revolución de la tecnología de la información y comunicación; la cual se gesta poco a poco gracias a factores políticos, económicos y culturales⁷ y, desde su 'llegada' a la sociedad, ha repercutido en los ámbitos laboral, económico, político, cultural, educativo y, en general, en toda actividad propia del ser humano.

Este desarrollo tecnológico ha incluido la producción cada vez más perfeccionada de computadoras⁸, la puesta en marcha de tecnología inalámbrica (satélites, teléfonos celulares, WiFi), así como la invención, expansión y usos de Internet⁹ entre otros dispositivos y aplicaciones. Todos estos cambios tecnológicos han dado una nueva fisonomía al mundo. No obstante, desde la perspectiva en que se sitúa la presente investigación, es importante resaltar que la tecnología por sí misma no es suficiente para explicar la transformación de la sociedad.

La mirada epistemológica de la investigación parte de visualizar un contexto social en constante cambio, gestado, producido y adaptado por actores sociales interrelacionados de distintas maneras, que han sido partícipes tanto de la revolución tecnológica como del posterior desarrollo de la misma.

La exposición de los fundamentos teóricos que pretenden dar pauta y solidez a la investigación realizada parte de una perspectiva macrosocial que busca hacer entender cómo la tecnología se ha

⁷ En *La Era de la Información*, obra escrita a finales de los noventa y que incluye tres volúmenes, Castells explica de qué manera se fueron conjuntando elementos como el desarrollo de la microelectrónica (a partir del invento del transistor y el microprocesador), un contexto histórico y social conocido como Guerra Fría, en el que predominó el desarrollo de la tecnología vinculada con el militarismo, la crisis de los sistemas económicos capitalista y estatista, además de la relevancia de la investigación y la innovación en Universidades de Estados Unidos, para impulsar la aparición de la llamada revolución de la tecnología de la información y comunicación.

⁸ A lo largo del texto se utilizará la palabra computadora en vez de ordenador, por decisión propia del autor de la investigación.

⁹ Internet es un concepto fundamental en el tema de la investigación. Más adelante se profundizará en su definición y comprensión. Asimismo, se establecerá una diferenciación entre Internet y ciberespacio, términos que en ocasiones se utilizan indistintamente.

introducido a las dinámicas sociales, económicas y culturales de la sociedad, sin minimizar los aportes y las características propias de los individuos que viven en el siglo XXI.

Así, este proyecto de investigación se guiará por una *perspectiva tecnosocial*. Desde este enfoque el análisis teórico incorpora, por una parte, la tecnología que se ha desarrollado a partir de la microelectrónica, la informática, así como el conjunto de factores socioculturales que han permitido su auge y, por otro lado, sin que esto implique verlo de forma separada, toma en cuenta los actores humanos que crearon, impulsaron y, aún hoy, marcan la pauta en el desarrollo histórico de dicha tecnología, sobre todo en lo que se refiere a su *uso*.

Es importante primero situar al lector en una sociedad que convive con la tecnología sin necesariamente ser condicionada ni determinada por ella, para posteriormente exponer algunos puntos más específicos relacionados con Internet. En segundo lugar, en la exposición argumentativa se reiterará la aseveración que otorga una posición relevante al actor social en el proceso. Se parte de que la tecnología es significativa, pero no es todo ni lo más importante; también se pone atención en quienes la utilizan: su comportamiento frente a ésta, así como sus reacciones y el lugar que ocupa en su vida. Para ello, se recurrirá al cimiento del proyecto: la teoría de usos sociales de las TIC.

¿SOCIEDAD RED O SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN?

Hablar de tecnología remite a pensar la posibilidad de un nuevo tipo de sociedad. Desde la llamada revolución de la tecnología, mencionada con anterioridad en este escrito, se han elaborado diversos análisis, reflexiones, estudios y propuestas que buscan explicar cómo es la sociedad de finales del siglo XX e inicios del nuevo milenio.

Además, la expansión de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)¹⁰ motiva a repensar o redefinir algunos conceptos que han adquirido un nuevo significado y que en ocasiones han incorporado nuevos elementos para su comprensión. A esto habría que añadir que

¹⁰ Aunque algunos estudiosos prefieren emplear el término *Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación*, se considera que se debe omitir el carácter de novedoso, porque se trata de dispositivos y desarrollos que fueron posible gracias a que se 'asentaron' con base en tecnologías ya conocidas (por un lado) mientras que por otra parte es preciso mencionar que la invención tecnológica no es algo propio de los últimos años, porque a lo largo de la historia de la humanidad siempre ha estado presente la tecnología.

también existen otros elementos cuyo valor ha cambiado o ha adquirido diferentes atributos en esta reconfiguración que ha producido el desarrollo tecnológico.

Una cosa queda clara: a partir del impulso y perfeccionamiento de las TIC, la estructura y el tejido social no son los mismos, han sufrido cambios en sus distintas aristas. Gradualmente se ha ido construyendo una sociedad que se distingue por una peculiar interconexión entre sus integrantes, las empresas, los gobiernos y las naciones. El punto es cómo denominar, describir y entender a esta sociedad. ¿De qué manera llamarla y qué características tiene?

Por un lado están quienes hablan de una *Sociedad de la Información*. Los autores e investigadores que se decantan por esta postura aseguran que la característica fundamental de la nueva sociedad reside en los grandes flujos de información, así como en su procesamiento, distribución y utilización (Trejo Delarbre, 2006).

Desde esta óptica se menciona que Internet ha sido el detonador de estos grandes flujos de información y que se trata de un elemento no solamente necesario sino indispensable para aproximarse a una comprensión de la edificación de una nueva sociedad. Es decir, a partir del auge de Internet se ha fundamentado la concepción de la *Sociedad de la Información*.

Por otra parte está la propuesta de Manuel Castells (1999, 2006), quien señala que hablar de la *Sociedad de la Información* es limitar el análisis y profundidad de lo que ocurre en el siglo XXI. Si bien no desestima la importancia que tiene la información y el conocimiento en el nuevo contexto mundial, su propuesta se basa en la existencia de la *Sociedad Red*.

Desde esta perspectiva, no se niega la importancia que ha adquirido el tratamiento y procesamiento de la información, pero no se considera como el elemento clave de la nueva sociedad.

La *Sociedad Red* es una nueva forma de organización social que emergió a finales del siglo XX y que se caracteriza por la existencia de redes potenciadas por tecnologías de la información y la comunicación basadas en la microelectrónica (Castells, 2006, pp. 27-30). Su base es el informacionalismo:

El informacionalismo es el paradigma tecnológico que constituye la base material de las sociedades de comienzos del siglo XXI (...) Presupone al industrialismo, ya que la energía y sus tecnologías son todavía un componente esencial en todos los procesos. Está basado en el aumento de la capacidad de procesamiento de la información y la comunicación humanas, hecho posible por la revolución de la microelectrónica, el software y la ingeniería genética. Las expresiones más directas de esta revolución son los ordenadores – texto original – y la comunicación digital (Castells, 2006, pp. 33 y 34).

Sin embargo, la *Sociedad Red* no es consecuencia ni producto del informacionalismo. Éste ‘proporciona’ solamente las condiciones necesarias para su desarrollo (Castells, 2006). Entonces, ¿qué es la *Sociedad Red*? O más aún, ¿qué características tiene el nuevo sistema sobre el cual se asienta esta sociedad?

Por un lado, la *Sociedad Red* es una organización social compleja. Su génesis se debió a la conjunción de factores culturales, económicos y políticos que son propios del informacionalismo. En esta nueva sociedad, la heterogeneidad es más plausible que la homogeneidad de sus miembros (Castells, 2006).

Castells (2006) propone definir la red como un conjunto de nodos interconectados, en donde no existe un centro. La interrelación entre los nodos permite el intercambio de señales, información o datos. Este mismo autor reconoce que hablar de organización en red no implica algo novedoso en la historia de la humanidad, lo que sí es distinto actualmente es cómo las redes (de cualquier tipo) se pueden potenciar con base en los dispositivos tecnológicos que permiten el procesamiento de grandes cantidades de información.

Así, el término *Sociedad Red* va acorde a lo que sucede en el mundo informacional. En contraparte, se considera que la propuesta de *Sociedad de la Información* es incompleta, porque en otras épocas la información también ha jugado un papel preponderante en sociedades y civilizaciones.

Por otro lado, las tecnologías que dan forma al sistema poseen tres características: capacidad auto-expansiva de procesamiento y comunicación en términos de volumen, complejidad y velocidad; capacidad para recombinar basada en la digitalización y comunicación recurrente y; por último, flexibilidad de distribución mediante redes interactivas y digitalizadas (Castells, 2006, p. 34).

En este contexto, lo novedoso de las últimas décadas es la resignificación que adquiere la palabra red y cómo ésta se encuentra presente en todos los ámbitos; empresas, Estados, naciones y actores sociales ahora están interconectados gracias a la revolución tecnológica. Una de las palabras clave es red y ésta remite a otro concepto propio del informacionalismo: Internet.

En lo que respecta a Internet, con el auge y la miniaturización de las computadoras, se pensó en establecer una red de éstas, interconectadas entre sí, de forma que a través de ellas se tuviera la posibilidad de intercambiar y compartir información. De esta manera surgió ARPANET, el programa militar que desarrolló el Ejército de Estados Unidos para que algunos mandos pudieran intercambiar información valiosa en la época de la Guerra Fría.

Históricamente, ésta fue la primera ocasión en que varias computadoras se conectaron en red. Más adelante, se propició la infraestructura necesaria para que investigadores y catedráticos de universidades también compartieran información en red, vía sus computadoras. Internet es una red de varias computadoras conectadas entre sí, de forma que los usuarios de esas máquinas pueden compartir e intercambiar información.

El *software* o las plataformas digitales que se han desarrollado a partir de la expansión de Internet han permitido una mayor accesibilidad y facilidad para los usuarios de esta tecnología. Pero aquí habría que detenerse un poco para reiterar: Internet es la red de computadoras. El entorno digital y virtual sobre el cual se intercambia la información se ha denominado ciberespacio; pero esto se retoma más adelante.

Se considera necesario hacer un alto en la exposición teórica que se ha desarrollado hasta el momento. Se ha mencionado el desarrollo tecnológico propio de finales del siglo XX, con la transformación gradual que ha suscitado al interior de la sociedad, pero habría que recordar y enfatizar un aspecto: en el centro de todo este proceso se encuentran actores sociales, quienes han impulsado y han sido partícipes de la tecnología.

Redes interconectadas de computadoras... equipos de cómputo con gran capacidad para procesar los flujos de información... nueva dinámica económica a partir de la expansión y auge de la

tecnología... un paradigma tecnológico llamado *informacionalismo*... todos ellos son procesos en que intervienen y se involucran seres humanos. La tecnología no ha determinado por sí misma el proceso de transformación que vive la sociedad.

Como ya se mencionó, la *perspectiva tecnosocial* sobre la que se basa la investigación implica una premisa fundamental: en la relación tecnología-ser humano está presente una *bidireccionalidad*; así como la tecnología ha ido transformando las dinámicas sociales del individuo, también el ser humano ha ido cambiando la tecnología (dentro de los límites que ésta impone), sobre todo a partir de la expansión, uso y *apropiación*¹¹ de la misma.

Desde la implementación de la tecnología, una de las preocupaciones o motivos de análisis se ha enfocado en los actores a quienes van ‘dirigidos’ los dispositivos e inventos (Flichy, 1993). Al inicio, los cuestionamientos que surgieron se centraban en cómo reaccionaría el individuo ante la tecnología o de qué manera ésta pudiera ir modificando sus dinámicas. Esto pudiese implicar una visión un tanto tecnocentrista, que deja de lado la realidad del individuo.

Sin embargo, se empezó a observar que, en ocasiones, el uso de la tecnología propuesto por sus inventores o creadores se ‘desviaba’ de los propósitos iniciales. ¿Qué ocurría? ¿Por qué los individuos reaccionaban de manera ‘diferente’ a lo pensado por quienes crearon y posteriormente expandieron la tecnología? ¿Era acaso que los inventos habían fallado? Esta segunda fase de interrogantes de análisis dio pauta a repensar al actor social para otorgarle la importancia que ha tenido en el devenir tecnológico.

Repensar al individuo en un contexto de desarrollo tecnológico implica analizar y teorizar las diferentes aristas que ofrecen una intersección en tal ámbito: sus prácticas culturales, sus intereses y gustos, así como las posibles diferencias con sus antepasados directos (al momento de querer conceptualizarlos y entenderlos desde cualquier perspectiva teórica). ¿De qué manera llamar o denominar al actor en este marco? ¿Cómo describirlo? A partir de una de las principales teorías que acompañan este estudio, aquí se denomina *usuario*, y para justificar esta decisión se exponen las siguientes líneas.

¹¹ Se entiende por *apropiación* la manera en que el individuo incorpora y ‘hace suya’ la tecnología, a partir del uso que le da a la misma. Primero, la tecnología es creada y puesta a disposición del ser humano, posteriormente el actor social la utiliza (siguiendo o no las pautas ‘marcadas’ por el creador de la tecnología) y la va incorporando gradualmente en su existencia. Esto sería la apropiación.

En este contexto, se observa que, en la práctica social, el desarrollo de la tecnología ha seguido una ruta que se caracteriza por colocar en el centro de las decisiones a este usuario; el actor se concibe no solamente como un ente 'atrapado' por los dispositivos, sino que se le da la posibilidad de participar en su mejoramiento.

Lo anterior significa que el nodo sobre el cual gira el análisis está anclado en el ser humano que utiliza la tecnología. La simplificación en su uso se ha convertido en otro elemento que ha ratificado la lógica de pensar en el usuario. Uso, participación, una nueva forma de pensar al actor social, dinámicas sociales en proceso de transformación... todos estos son aspectos teóricos que amplían el espectro de estudio y que motivan a continuar la exposición de este marco.

TEORÍA DE USOS SOCIALES DE LAS TIC

La Teoría de los Usos Sociales de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) empezó a desarrollarse en Francia a finales del siglo XX. Investigadores y teóricos de aquel país comenzaron a observar que al interior de los hogares, las familias tenían varios aparatos técnicos mediante los cuales el ser humano transmitía y recibía mensajes, y que éstas les otorgaban diversos usos, muchas veces diferentes a los que originalmente habían ideado los inventores (Flichy, 1993; Perriault, 1991).

Los principales objetos técnicos en los investigadores enfocaron su atención son, principalmente, el teléfono, la radio, la televisión y la computadora; sin descuidar el vínculo que éstos tenían con el individuo. Lejos de maravillarse o asombrarse por las características técnicas de los aparatos, subrayaron que la relación individuo-aparato era un proceso en el que el ser humano distaba mucho de ser un simple consumidor o receptor de mensajes.

Asimismo, advirtieron que para comprender el funcionamiento y los usos que tiene un aparato específico, es necesario entender los antecedentes técnicos que configuraron sus características de funcionamiento, qué elementos permitieron su inclusión y posterior comercialización en un contexto social particular, y cómo la sociedad los va utilizando de distintas maneras (Flichy, 1993; Perriault, 1991).

Uno de los puntos más destacables es estos estudios fue enfatizar la parte social de la tecnología. Por ejemplo, en la relación usuario-computadora, colocaron en el centro del proceso al individuo o a las comunidades sociales (dependiendo el caso). Lo anterior parte de la premisa de que el usuario tiene un rol activo en la integración de cualquier innovación.

Entre las preguntas que guiaron esta perspectiva teórica se pueden ubicar las siguientes: ¿por qué los actores sociales dan distintos usos a la tecnología, en comparación con los que pensaron los creadores o inventores de los aparatos?, ¿cómo es la relación entre usuario y tecnología?, ¿de qué manera se puede transitar de un uso individual a uno colectivo (al hablar de dispositivos tecnológicos)?

La investigación aquí desarrollada parte de la premisa de establecer e identificar al ser humano como un actor social que interviene, modifica y transforma el entorno en el que se desenvuelve y, al mismo tiempo, que la sociedad en la que se encuentra inmerso este actor va ‘moldeándolo’ y formándolo en su realidad.

En el mismo sentido, se identifica al actor social como alguien que posee una formación cultural propia y que desempeña roles en su vida diaria al interior de la estructura social en la cual se vive. Además, este mismo se ubica dentro de un contexto histórico y social particular.

El punto nodal del análisis se sitúa en el vínculo que se establece entre el actor social (usuario) y la tecnología dentro de un contexto sociocultural particular. Entre los principales exponentes de esta teoría se tiene a Patrice Flichy, Josiane Jouët y Jacques Perriault; quienes empezaron a observar y manifestar que los usos que la sociedad hacía de la tecnología distaban de los pronósticos de quienes la ofertaban.

La tecnología, vista desde una óptica no determinista

A partir de lo expuesto, se considera necesario analizar el vínculo entre usuario y tecnología en los ámbitos social y de desarrollo científico. Carmen Gómez Mont (2002) señala que esto no implica visualizarlos de forma separada, sino que se debe entenderlos como parte de un proceso

complejo en el que ambos aspectos son indispensables e incluso indisociables para comprender su relación (p. 290).

Al referirse al aspecto tecnológico, la Teoría de Usos Sociales de las TIC concibe a los aparatos y dispositivos que se han desarrollado (radio, televisión, transistor, computadora, etcétera) como producto de un impulso y una expresión social, más que como la consecuencia de las habilidades y la inventiva de un solo individuo.

La invención tecnológica debe comprenderse como la articulación de un conjunto de factores, en la que es fundamental poner atención en cómo se establece y propaga el uso de la tecnología a partir de considerar los contextos económicos, psicológicos, sociológicos, culturales y políticos. Para entender el establecimiento y el uso de la computadora, por citar un ejemplo, es necesario considerar los antecedentes técnicos del aparato, el contexto en el que éste se incorporó a una sociedad determinada y cómo su utilización pudiese repercutir en dicha sociedad (Perriault, 1991).

La perspectiva de la Teoría de Usos Sociales de las TIC pone énfasis en comprender a la tecnología desde una visión no determinista. Esto implica, por un lado, desechar la idea de que las máquinas determinan la manera en que los individuos las utilizan y, por otro lado, ubicar al hombre, y no a las máquinas, en el centro de la investigación.

Carmen Gómez Mont expone cómo la Teoría de Usos Sociales de las TIC enfatiza la preeminencia de lo social:

En una sociedad ningún elemento de la cultura material puede existir totalmente aislado de otros fenómenos materiales, ni de los miembros de la sociedad, de sus creencias y de sus comportamientos (...) Es necesario pensar la tecnología y la sociedad en articulación de la una con la otra a fin de evitar el determinismo tecnológico (Gómez Mont, 2002, p. 293).

Como ya se mencionó, dentro de la relación hombre-máquina, el punto de partida es visualizar al individuo como un ser humano activo ubicado en un contexto sociocultural específico, con una historia y unas prácticas culturales propias, así como con una particular interacción con otros medios de información y de comunicación; elementos que lo diferencian de los demás y que permite designarlo como usuario.

Tal designación lleva a recurrir otra vez a Gómez Mont (2002), para esta investigadora mexicana, “el usuario pertenece a una clase social, ha interactuado anteriormente con otros medios de información y sobre todo, el usuario se enfrenta a un programa de donde parte su relación con las máquinas” (p. 295).

El concepto de usuario remite a la noción de uso. ¿Cómo entenderla? Se propone concebirla como un comportamiento activo del público, en el que lo importante es observar lo que los individuos hacen con los medios, no lo que los medios hacen con los individuos, situación que reitera el no determinismo tecnológico. Sin embargo, es importante precisar que lo que los usuarios hagan con los medios siempre estará condicionado a las características propias del medio.

En este contexto, es necesario añadir la idea de flexibilidad tecnológica, ya que se trata de un elemento que “estimula el desarrollo de una imaginación y creatividad en los usuarios, constituyéndose así en uno de los primeros pasos para formar un uso social” (Gómez Mont, 2005, p. 38).

Como se puede observar, el uso va más allá de únicamente el modo de empleo del aparato u objeto tecnológico.

Algunos usos tienen poco o nada que ver con la funcionalidad del instrumento. Sirven para absolutamente otra cosa. El objeto permanece en escena, pero adopta un papel muy diferente para lograr un proyecto de orden simbólico, señal de otra cosa, de poder de competencia, de diferenciación entre otros. Función instrumental y papel simbólico no se excluyen mutuamente (Perriault, 1991, p. 184).

Para profundizar su teoría, Jacques Perriault (1991) propone el concepto de relación de uso; el cual toma en consideración al usuario, la tecnología y el vínculo que se establece entre ambos. En esta relación el aspecto social se sitúa como lo primordial. Así, el investigador francés señala que:

La relación de uso es entonces una unión compleja de instrumentalidad y de carácter simbólico. Con frecuencia ambos están asociados, en diversas proporciones. La relación es dinámica y se sitúa en periodos de tiempo muy variables. Aquí son los usuarios, los movimientos históricos en los cuales ellos se sitúan, quienes constituyen la vara de la medida. Evoluciona en el tiempo. De hecho el uso real (...) no se consume de una vez por todas. El juicio que de algún modo el usuario le inicia al aparato tiene diferentes desenlaces (Perriault, 1991, 190).

Por su parte, Carmen Gómez Mont (2002) recuerda que a pesar de que los aparatos o dispositivos individuales muchas veces son ideados para un uso individual, éste se concreta en un uso social. Lo más significativo es observar cómo la sociedad se va apropiando de la tecnología y cómo los usos que le va otorgando pueden resultar completamente diferentes a los que originalmente habían sido pensados, siempre dentro de los límites que marca la propia tecnología.

Al fundamentar la parte teórica de su tesis doctoral, la investigadora explica que “los objetos tecnológicos no siempre son productos terminados en el estudio de los usos sociales, su influencia puede ser mutua y en constante progresión; por ejemplo, ante el caso Internet la tecnología se construye al mismo tiempo que los usos sociales” (Gómez Mont, 2002, p. 295).

No obstante, los autores que defienden la Teoría de Usos Sociales de las TIC (tanto sus exponentes franceses como quienes han retomado esta teoría para investigaciones en América Latina) subrayan la libertad del usuario, es decir, éste no se encuentra supeditado o determinado por las características técnicas. Asimismo, la tecnología no puede sostenerse por sí misma, requiere de un impulso y apoyo social.

Debates y diferencias con otros enfoques teóricos

De acuerdo con la revisión bibliográfica que se realizó para este estudio, se observa que la Teoría de Usos Sociales de las TIC no ha tenido confrontaciones o fuertes debates con otras perspectivas teóricas. Sin embargo, sí se pueden establecer diferencias con algunos enfoques que consideran dentro de su análisis a la tecnología.

En este contexto, se puede señalar y exponer que la Teoría de Usos Sociales de las TIC se diferencia del enfoque que plantea una Ruptura del Espacio Social y que es propuesto, entre otros, por Joshua Meyrowitz.

Laura López Rivera (2010) observa que entre los principales planteamientos de esta perspectiva, se vislumbra a las nuevas tecnologías como elemento clave para la construcción de “un mundo

más homogéneo a nivel macro social y con experiencias individuales más heterogéneas” (s/d), por lo tal perspectiva enfatiza el estudio en un nivel macro.

La principal diferencia entre estos enfoques se encuentra a nivel de sus objetivos fundamentales: mientras que la Teoría de Usos Sociales de las TIC se pronuncia por analizar de qué manera la sociedad se apropia de las tecnologías otorgándoles diferentes usos, el enfoque de la Ruptura del Espacio Social parte de la premisa de que las tecnologías de la información afectan a la gente.

El enfoque de la Ruptura del Espacio Social remite a los postulados teóricos de Innis, McLuhan y Hoffman en la Escuela de Toronto o Teoría del Medio; quienes señalan que “cada tecnología tiene un uso diferencial y afecta la organización de los sentidos humanos y a la estructura de la cultura” (López, 2010), propuestas que se no coinciden con la negación del determinismo tecnológico planteado por los teóricos franceses.

Otro enfoque que sometería a discusión algunos puntos de la Teoría de Usos Sociales es el Modo de Información, cuyo principal exponente es Mark Foster. Esta perspectiva se enfoca en la comunicación mediada electrónicamente, señalando que permite ejercer una mayor dominación (López, 2010). Ésta propuesta se preocupa más por estudiar cómo los individuos pueden moldear, reconfigurar o cambiar su identidad al comunicarse vía la computadora, y manifiestan en sus planteamientos la cuestión del significado.

La Teoría de los Usos Sociales considera tanto al actor social como a la tecnología dentro de un marco socio-cultural particular en el que ‘conviven’ las características técnicas de los dispositivos o aparatos tecnológicos, las características de los usuarios, el contexto en el que desarrolla el vínculo y la relación que se establece entre usuario y tecnología.

De esta forma, lo más importante del análisis no reside en augurar profundos cambios sociales y económicos a partir de la tecnología, sino en la trascendencia que tiene estudiar cómo la sociedad se apropia de la tecnología, cuáles son los usos que le otorga y de qué manera éstos van modificando las prácticas comunicativas y, por tanto, culturales de los individuos.

Desde que Armand Mattelart cuestionó la llegada de una *sociedad de la información* (Gómez Mont, 2005, p. 32), tal como la habían anunciado otros teóricos, los señalamientos desde una perspectiva crítica se incrementaron para fortalecer la Teoría de Usos Sociales de las TIC.

Esta perspectiva señala que la tecnología¹² por sí sola no modifica las estructuras económicas o políticas ni tampoco ejerce una influencia total sobre los individuos. En todo caso, es la sociedad quien va a determinar el desarrollo de la tecnología, puesto que los individuos se irán apropiando de una manera específica de los aparatos y dispositivos técnicos que usan, además de que estos usos podrían ser diferentes a los que pensaron los inventores (Perriault, 1991; Gómez Mont, 2002).

Además de señalar que para conceptualizar al individuo es más apropiado utilizar el término usuario, en vez de receptor o integrante de una audiencia, la Teoría de los Usos Sociales de las TIC sitúa al actor social dentro de un contexto en el que intervienen distintos elementos y, como parte de éstos, una constante relación con la tecnología.

De esta forma, dicho enfoque se aproxima de manera particular a un individuo que no sólo tiene sus prácticas culturales específicas, sino que está en contacto con dispositivos tecnológicos como la computadora, la televisión, y todos aquellos que son parte de la comunicación móvil (teléfono celular, *IPod*, *IPhone*, etcétera) que presuponen teorizar y visualizar al individuo dentro de una compleja realidad social.

Esta conceptualización compleja de un usuario activo, llevan a Toffler (1990) a proponer el concepto de *prosumidor*; entendido como aquel individuo que es al mismo tiempo consumidor y productor, emisor y receptor de mensajes; gracias a la posibilidad que las tecnologías digitales de información y comunicación ofrecen para llevar a cabo una comunicación horizontal. Sin embargo, el término consumo empieza a ser debatido y repensado por la Teoría de los Usos

¹² El concepto de tecnología se amplía con la llegada de la Teoría de los Usos Sociales de las TIC. Se debe repensar el concepto, porque esta perspectiva teórica manifiesta que para aproximarnos a entender la tecnología, no basta con conocer las características técnicas que se observan en los diferentes dispositivos, sino hay que situar todos estos aparatos como consecuencia de una inventiva, un impulso y una expresión social.

Sociales¹³, porque el proceso de relación individuo-tecnología presupone nuevas miradas, discusión y ampliación de conceptos, entre otros elementos de análisis.

Para entender al usuario, se necesita recurrir a la inclusión y análisis de múltiples aspectos: desde situarlo en un contexto social, histórico y cultural particular, hasta visualizarlo como un individuo partícipe en sus prácticas comunicativas, relacionado de una forma particular con la tecnología, caracterizado por ser selectivo, autónomo y activo.

Se elige la Teoría de los Usos Sociales de las TIC por su pertinencia para el proyecto de investigación. Se resalta su pertinencia porque su mirada teórica aborda la relación usuario-tecnología de una forma que desmitifica el determinismo tecnológico y al mismo tiempo le otorga al aspecto social el anclaje del análisis.

Al plantear una investigación que estudiará la particular relación que existe entre usuarios de *Facebook* y las características técnicas de esta red social virtual, se considera que la Teoría de Usos Sociales de las TIC no sólo ubica al actor dentro de su contexto, sino que parte de la premisa de que es un individuo que posee su propia historia y cuyas características le permiten participar en el flujo informativo de los dispositivos tecnológicos de inicios del siglo XXI (en este caso concreto, *Facebook*).

La Teoría de los Usos Sociales de las TIC ha tomado vigor en Francia, con autores como Patrice Flichy, Jacques Perriault y Josiane Jouët, entre otros, pero en América Latina no existe una corriente particular de esta perspectiva.

Algunos autores y especialistas de distintos países (en México se podría ubicar a Carmen Gómez Mont) han retomado los postulados teóricos de esta Teoría, pero hasta el momento se carece de una escuela latinoamericana propia que analice los usos sociales que se le han dado a la Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC).

¹³ La frase *consumo de mensajes* obedece más a una lógica de pasividad, que a una de actividad o participación en la construcción y creación de los mismos. Las tecnologías de la información y comunicación, entre las que se pueden mencionar a Internet, posibilitan una mayor participación e involucramiento del usuario en la circulación de información: ya no sólo es un grupo reducido de personas el que construye y transmite los mensajes (a diferencia de la televisión, la prensa o la radio) sino que todos pueden hacerlo. Además, la Teoría de los Usos de las TIC también aboga por utilizar el término prácticas culturales, en vez de hábitos de consumo.

Aunque en las últimas décadas ha aumentado el interés por estudiar el impacto de la tecnología, muchos estudios se han orientado principalmente más hacia el lado de la Economía Política de la Comunicación y la Cultura¹⁴, no tanto hacia el análisis de la apropiación y el uso de la tecnología por parte de la sociedad (Gómez Mont, 2005, p. 33):

A diferencia de América del Norte, en América Latina existe una gran preocupación que se refleja en los trabajos académicos sobre la manera en que las TIC, y de forma especial Internet, se introduce en la sociedad y dentro de ella en los grupos de menores recursos económicos. Puede decirse que la mayoría de los argumentos desarrollados dentro de la región tocan críticamente el papel que desempeña el Estado al aliarse a las grandes transnacionales.

Esto permite al investigador contribuir al fortalecimiento teórico de esta perspectiva en América Latina, siempre y cuando el anclaje del análisis esté sólido, y se agreguen aspectos socio-culturales propios del entorno mexicano, que son diferentes al contexto francés.

Además si bien se ha desarrollado la línea de investigación de las llamadas *Nuevas Tecnologías de la Comunicación*¹⁵ durante las últimas décadas, se considera que aún falta enfatizar el aspecto social en la relación individuo-tecnología. En este contexto, las herramientas para este análisis se ‘trazan’ con base en los postulados de la escuela francesa, ya expuestos en este escrito.

Toda perspectiva teórica aborda y expone un fragmento particular de la realidad social. En el caso de la Teoría de Usos de las TIC, se considera que puede hacerse una aportación conceptual (e inclusive metodológica) al poner más atención en los procesos de significación que se dan en el constante flujo de información en el que participa el usuario de Internet.

Así, en la Teoría de los Usos Sociales de las TIC se reconoce una perspectiva que parte de analizar a la tecnología desde una óptica social, colocando en el centro del análisis al usuario y a la sociedad en la que se inserta tal tecnología.

¹⁴ La mayoría de los estudios y reflexiones sobre la tecnología se ha quedado en un nivel macro, que cuestiona el papel del Estado en políticas públicas que fortalezcan el desarrollo de la tecnología, o en criticar cómo se ha permitido el ingreso de empresas transnacionales en la comercialización tecnológica. Sin embargo, falta enfocarse en el aspecto micro social.

¹⁵ La denominación Nuevas Tecnologías de la Información es propia de las discusiones y debates académicos. Sin embargo, en el caso de la Teoría expuesta en este escrito, no es gratuita la ‘desaparición’ del adjetivo “nuevas”. De acuerdo con los teóricos franceses, es más apropiado designar Tecnologías de la Información y Comunicación, sin añadirle algún calificativo, porque no implica un nuevo paradigma.

Tipología de usos

Como parte del desarrollo de esta perspectiva teórica, Jacques Perriault (1991) ha propuesto una tipología de usos en relación con los dispositivos tecnológicos. Esta clasificación parte de ese contacto entre usuario y tecnología, y de cómo los usos comienzan a presentar variaciones en comparación con la idea original del inventor.

Para analizar y exponer los diferentes tipos de uso, es necesario identificar tres elementos que intervienen y se relacionan de manera particular en cada uso. El primero es el proyecto, o la “anticipación de lo que se va a hacer con el aparato, más o menos clara, más o menos aceptada, que podrá modificarse con el uso” (Perriault, 1991, p. 184).

El segundo elemento que se debe distinguir es el aparato¹⁶ mismo o instrumento. El tercero, es la función que se confiere o asigna a dicho instrumento. Aquí entra la perspectiva del usuario, porque, desde su punto de vista, el aparato tendrá una función que puede ser diferente a la prescrita. “Para el usuario, la finalidad del aparato es, en general, no hacerlo funcionar, sino utilizarlo para un servicio que nada tiene que ver con la tecnología” (Perriault, 1991, p. 184).

Una vez identificados estos tres elementos, habría que subrayar que su relación es “dinámica” (no estática) y que, dependiendo del resultado de dicha relación, existirá un tipo de uso específico. Los elementos o “términos constitutivos de la decisión” de uso: proyecto, instrumento y función, podrían ir todos hacia el mismo camino o alguno de ellos sufrir un desvío o modificación, que conducirá a las alteraciones del uso previsto por el inventor (Perriault, 1991).

Entre la tipología de usos, que posteriormente se retomará como parte de las categorías analíticas de la presente investigación, se pueden identificar los siguientes:

Uso conforme: Es aquel que respeta los propósitos del inventor del dispositivo tecnológico. El usuario no se ‘sale’ de lo que ideó o imaginó el creador de la tecnología. Como señala Perriault

¹⁶ Cabe la pena señalar que el investigador Jacques Perriault elaboró su propuesta de clasificación tras un análisis del uso de aparatos tecnológicos o máquinas de comunicación. En el caso del presente estudio, no se habla propiamente de un aparato, sino de *Facebook* (una plataforma dentro de Internet, que se expondrá más adelante).

(1991), “existen pocos aparatos en los cuales puede verificarse esta identidad”, y en algunos otros, si bien se presenta un uso de este tipo, éste no es exclusivo o único.

Al respecto, habría que anotar que “En numerosos casos es notorio que la práctica no tiene la eficacia que podría esperarse del instrumento. Rara vez el uso es únicamente instrumental (o conforme). Con frecuencia reviste un papel simbólico que el que lo utiliza atribuye al aparato”. (Perriault, 1991, p. 189).

Uso perverso: Es aquel producto de la manipulación del aparato o dispositivo técnico, que no tiene relación alguna con los propósitos del inventor. Cuando las personas o los aficionados a la tecnología manipulan el dispositivo por placer y encuentran un uso que les agrada, pero que llega a convertirse algo totalmente diferente a lo que el inventor imaginó, se habla de un uso perverso del aparato. “Es el universo de los ‘hobbistas’, de los aficionados, para quienes el hecho de manipular el aparato les produce el mayor placer, sea cual fuere el contenido. La informática suscita este tipo de pasiones” (Perriault, 1991, p. 185).

Uso alternativo: De acuerdo con Jacques Perriault (1991) éste se da cuando “se conserva la función. Cambia el proyecto y también el aparato” (1991, p. 187). Es como suplir el dispositivo por otro creado por los propios usuarios, conservando la función o propósitos iniciales por los cuales fue ideado y configurado por el inventor.

Un aspecto importante a señalar es que tanto en el uso alternativo, como en los que se exponen enseguida, existe una transformación entre los elementos constitutivos del uso. “La relación de uso puede sufrir vicisitudes más serias. El instrumento sufre desviaciones. Se le emplea para un proyecto diferente al inicial y se le confiere otra función” (Perriault, 1991, p. 186).

Uso estereotipado: Cuando el uso conforme se “petrifica”, se está en condiciones de transitar al uso estereotipado. Es decir, se utiliza el dispositivo por “costumbre” o “fascinación”. Pueden identificarse varios ejemplos de este uso: personas que utilizan una motocicleta creyendo ser James Dean, niños que usan la cámara fotográfica por la fascinación que les ocasiona, programas de cómputo que son utilizados por costumbre, etcétera.

Ritualización del uso: El uso del dispositivo es tranquilizador para el usuario. Lo utiliza por comodidad o para preservar el “caos cotidiano”. Es más común en algunos aparatos que en otros. No todos los dispositivos tecnológicos pudieran posibilitar la presencia de esta transformación del uso. Tal práctica “Crea un mundo mágico que está al alcance del usuario, que le es necesario para su comodidad, pues es tranquilizador. La gente fotografía a los recién nacidos, a los recién casados” (Perriault, 1991, p. 189).

Sustitución del uso: El instrumento varía, pero se mantienen tanto el proyecto como la función.

¿De qué depende que se presente un tipo de uso u otro? Si bien es importante la relación entre los elementos constitutivos (proyecto, instrumento y función), también lo son el usuario y el contexto en el que éste se sitúa (aspecto que se ha enfatizado durante la exposición de este capítulo). En ocasiones, el actor social no dispone de todos los aparatos o dispositivos tecnológicos, o de todas las características deseadas por el inventor.

Por otro lado, se encuentra la esfera técnica, con sus sugerencias y declaraciones. Cuando el aparato sale del laboratorio y pasa al mercado (a la venta), se despoja de su contexto de origen y trata de ganarse un lugar entre los usuarios o potenciales compradores. Con respecto a lo señalado en los dos últimos párrafos, habría que recordar lo que dice Perriault (1991, p. 191):

El usuario es ante todo un agente del contexto (...) actúa con lo que dispone y en primer lugar con los mitos, las reglas y los recursos de su propio contexto. La esfera técnica, mediante sus declaraciones, sugiere una relación entre el mito y la máquina. Los usuarios la oyen, pero no siempre la aceptan.

Así, existen distintas modalidades y formas en que se puede presentar el uso. Como se ha mencionado previamente, la interrelación entre los elementos constitutivos puede variar. Esto recuerda, ante todo, que lo importante es observar y aproximarse al usuario. De esta forma, a continuación se expone la parte correspondiente a Internet.

INTERNET: CARACTERÍSTICAS Y CONCEPTOS IMPORTANTES

Concluida la exposición de los postulados más importantes de la Teoría de Usos Sociales de la TIC, entre ellos una tipología de usos a la que se recurrirá más adelante como parte de las

categorías analíticas, se desarrollan los aspectos y características de Internet, medio que se menciona al inicio de este capítulo. Además, en este apartado se abordarán los conceptos de interactividad, usabilidad, interfaz y algunas características de los usuarios de Internet.

A partir de la invención y desarrollo de las redes interconectadas de computadoras, se fueron potencializando aún más las capacidades de ‘conexión’ entre individuos, lo que ha ido acompañado de un aumento en la capacidad de almacenaje y procesamiento de información tanto en las computadoras como en los distintos dispositivos.

Como se ha señalado, se entiende por Internet a las redes interconectadas de computadoras. El territorio virtual sobre el que se asienta el conjunto de estas máquinas unidas se ha denominado *ciberespacio*. Se trata de la base que hace posible el alojamiento de un entorno en el que ‘conviven’ texto, información, imagen y video, y que puede ser visto en la pantalla de toda aquella computadora que se encuentre interconectada en red. Así, se diferencian ambos conceptos; Internet es la infraestructura física de computadoras unidas y ciberespacio el territorio virtual que permite la expansión de información a través de dichos equipos de cómputo.

La plataforma en la que se asentó Internet potenció que en pocos años se incrementara considerablemente el número de personas que accedieron¹⁷ a ella. También se desarrollaron nuevos programas informáticos (*software*) que fueron facilitando al usuario su acercamiento con el ciberespacio.

Internet (con base en la perspectiva de sus creadores o los encargados de implementar sus plataformas) tuvo una pequeña transformación en su lógica: de contenidos estáticos y poco flexibles en la información, se dio paso a un entorno ágil, atractivo y dinámico para el usuario; lo que posibilita la participación del mismo en la construcción de la información, además de potencializar la colaboración (en distintas modalidades) entre diferentes usuarios.

¹⁷ No obstante, la proporción de usuarios de Internet todavía no alcanza la mayoría de la población mundial. Además, cada nación tiene sus matices con respecto al acceso de sus habitantes a este tipo de tecnologías. Si bien términos como *brecha digital* y *brecha cognitiva* han detonado análisis muy interesantes y fructíferos entre los círculos académicos y el propio corpus teórico de la Comunicación, para los propósitos de esta investigación no se profundizará mucho en su discusión o análisis.

Este cambio de filosofía se conoce como *web 2.0*.¹⁸ A diferencia de los medios de comunicación considerados ‘tradicionales’ (prensa, radio, televisión), *la web 2.0* permite una horizontalidad entre los usuarios, lo que rompe las jerarquías a la hora de comunicar. Todas las opiniones que circulan en el ciberespacio son válidas, y entre las posibilidades que existen en esta filosofía, están la colaboración y participación.

Respecto a cómo son los usuarios de Internet y qué características socioculturales pueden observarse en ellos, se retoman los planteamientos del investigador Raúl Trejo Delarbre (2006); además de sus propuestas para exponer las características de interactividad, usabilidad y el potencial de discusión política que tiene Internet.

Con base en un estudio de tipo cuantitativo realizado por la Universidad de Stanford en el año 2000, aplicado en distintas regiones del planeta (América Latina y México incluidos), el investigador Raúl Trejo Delarbre (2006) puntualiza que los resultados arrojaron que “los usuarios de Internet son más activos que el resto de la población en el consumo de medios” (p. 170).

Además de que:

Leen más libros y publicaciones impresas, dedican más tiempo a los videojuegos, escuchan más tiempo música y radio e incluso hablan más por teléfono que quienes no son navegantes por la Red (...) También hay diferencias entre quienes son usuarios experimentales y aquellos que recientemente se incorporaron. Los primeros atienden a otros medios al mismo tiempo que trabajan y/o se divierten en Internet (Trejo Delarbre, 2006, p. 170).

De acuerdo a Marco Silva, una de las características de Internet es la interactividad, que es definida como un aspecto que “expresa la disponibilidad conciente de un acto más comunicativo, (...) abre al receptor posibilidades de responder al sistema de expresión y dialogar [...con otros usuarios, además de que] es un gran salto cualitativo con relación al modelo de comunicación de masas que ha prevalecido hasta fines del siglo XX” (en Trejo Delarbre, 2006, p. 165).

Sin embargo, Raúl Trejo Delarbre (2006) apunta que, a pesar de las posibilidades planteadas, en los usuarios de Internet se ha observado una tendencia más hacia la pasividad que hacia la

¹⁸ Varios autores, entre ellos Cristóbal Cobo, han explicado las características de esta filosofía de Internet. Si bien se trata de un término importante para comprender las potencialidades y características que tiene hoy en día, para los propósitos de este trabajo no se va a profundizar mucho en su explicación.

interlocución con otros usuarios. Expone que “esa capacidad de Internet sigue siendo poco utilizada” (Trejo Delarbre, 2006, p. 166). En este sentido, propone que:

La interactividad es oportunidad pero también exigencia. En su acepción más plena requiere, y además propicia, usuarios que no sean sólo consumidores sino además interlocutores. Únicamente con una postura activa los usuarios pueden aprovechar todas las implicaciones que ofrece la *Sociedad de la Información* [...] no es asunto solamente de acceso a las redes sino, junto con ello, está supeditado a la capacidad y el interés de la gente para ir más allá del convencional consumo mediático. (Trejo Delarbre, 2006, p. 166)

Por su parte, Guillermo Orozco Gómez (2007) observa que, en el caso de las sociedades latinoamericanas, Internet ha acentuado las disparidades entre clases sociales. Además, ha impedido fortalecer los ideales democráticos en la edificación de una ciudadanía activa y en la producción de conocimiento. La “exuberancia tecnológica contemporánea” debe ser entendida en su totalidad, para no caer en las promesas de la tecnología (Orozco Gómez en De Moraes, 2007, pp. 100 y 101).

En los diferentes libros y materiales teóricos que tienen a Internet como tema central de análisis, se han enumerado y explicado los distintos usos que puede tener. Uno de ellos radica en el consumo y la discusión de información política. En tal línea, Trejo Delarbre (2006) explica:

Internet es un espacio privilegiado –si bien escasamente aprovechado– para la discusión de los asuntos públicos. El proselitismo político, como el de cualquier otra índole, también explora las posibilidades de la Red de redes. De hecho, junto a su inevitable comercialización, no hay medio más politizado que Internet. Ahí se encuentran testimonios de grupos, partidos y corrientes de todas las tendencias. La amplia libertad que hay en la red [...] confirma, antes que nada, que las ideologías no están tan desplazadas ni finiquitadas como algunos llegaron a creer. (pp. 204-205)

Así, Internet y sus plataformas ofrecen posibilidades de debate entre los usuarios. Dentro de la estructura reticular sobre la que se asienta este medio de comunicación existen las llamadas ‘comunidades virtuales’. En estos sitios confluyen personas que no se conocen entre sí, que inclusive no viven en la misma ciudad ni en el mismo país, pero que se vinculan a través de un tema e interés en común (Roberto Grandi en Vidal Beneyto, 2002, pp. 214-215).

Se tiene entonces que entre los usuarios de estas comunidades prevalece un grado de pertenencia, y lo que ocurre en ella son básicamente relaciones recíprocas a través de debates, discusiones e

intercambio de información a través de redes telemáticas, donde la pertenencia territorial no es tan relevante como los intereses que unen a sus miembros.

Como bien señala Vidal Beneyto (2002), “Lo que estas comunidades comparten son intereses comunes en tanto que los componentes socioculturales son más importantes que los históricos y espaciales” (p. 215); lo anterior, incluso si la conversación sobre el propósito compartido entre dos o más participantes de la comunidad puede ser efímero (Castells, 1999, p. 395), y ocasionar que el vínculo sea temporalmente casi nulo.

Un aspecto que se ha enfatizado a lo largo de estas páginas es ubicar al usuario como el eje principal de la perspectiva teórica. En este sentido, se considera importante señalar la propuesta del concepto de *usabilidad*, que también desarrolla Trejo Delarbre (2006).

La *usabilidad* es un concepto que involucra tanto al usuario como a las características del programa o el recurso tecnológico. Si lo analizamos desde la perspectiva del usuario, es “la sencillez, familiaridad, asequibilidad, facilidad y eficiencia en la utilización de las nuevas tecnologías de la comunicación (...) están relacionadas con la destreza que haya alcanzado el usuario en el empleo de esos recursos informáticos” (Trejo Delarbre, 2006, p. 56).

FACEBOOK Y LA EMERGENCIA DE LO NOVEDOSO

La investigación trata sobre el uso político que puede tener la red social denominada *Facebook*. Hasta este momento se ha expuesto una perspectiva teórica sobre el uso de la tecnología y algunas características de Internet que son importantes considerar para analizar esta relación. Sin embargo, falta mencionar y precisar en qué consiste *Facebook*. Para ello habría que comenzar por decir qué es y también qué no es; es decir, hablar de las características que ofrece, así como de los límites que impone a sus usuarios. El reto no es fácil: la plataforma es novedosa y apenas van surgiendo incipientes premisas teóricas, aportaciones y reflexiones al respecto.

Con el objetivo de brindar una aproximación sólida y sustentada, desde un marco teórico confiable para el estudio de *Facebook*, se exponen cuáles son las características más relevantes de

la plataforma. Para lo anterior se retoma la propuesta de Gabriela Sued (en Piscitelli, 2010, pp. 59-70), quien propone analizar las prácticas que acontecen en *Facebook* a partir de la identificación y el análisis de cinco dimensiones: arquitectura, identidad, participación, comunidades virtuales y convergencia. En cada una de ellas se establecen rasgos y conceptos clave para entender esta red social.

Dimensión Arquitectura: Ésta se basa en la definición de arquitectura propuesta por Lessig (2004, en Piscitelli, 2010, p. 59). En esta dimensión se habla del espacio virtual de *Facebook*, sobre lo que la plataforma permite a sus usuarios y lo que prohíbe, cómo está configurada en su interior para facilitar cierto tipo de prácticas e interacciones. En última instancia lo que interesa son las conductas de los usuarios. De acuerdo con Sued (2004):

Facebook, como plataforma, es un lugar que da diversos espacios para ser llenados con contenido variado. Más allá de algunas adaptaciones que el usuario pueda hacer a su gusto o con fines específicos, estos espacios no son maleables ni versátiles, sino que, muy por el contrario, son áreas predeterminadas y preconfiguradas (en Piscitelli, 2010, p. 61).

En esta misma dimensión (arquitectura), la autora incluye tres conceptos centrales para el análisis: interfaz, contenidos y circulación.

En cuanto a la interfaz, la propuesta de Sued (2010) puede ser completada con las propuestas de Carlos Scolari (2004), quien habla de interfaces transparentes y opacas. Según este autor, *Facebook* se aproxima más a una interfaz transparente porque su diseño permite que pase casi inadvertida y que sus herramientas sean visibles por sí mismas, no gracias al usuario son a la misma arquitectura. Otro aspecto que hace pensar en la interfaz transparente es la individualidad que se proyecta del sujeto, ejemplificada con su foto de perfil y estado de ánimo (Sued en Piscitelli, 2010).

La interfaz es la que prioriza algunas herramientas sobre otras. El espacio central está destinado a la autorreferencialidad. En este sentido, la prioridad la tendrán el muro, el “¿qué estás pensando?”, las fotos y los videos. Por otra parte, las herramientas que apelan a la heterorreferencialidad ocupan un evidente segundo plano (Sued en Piscitelli, 2010, p. 61).

Otro aspecto que merece atención en la arquitectura de *Facebook* consiste en identificar los distintos “modos” en que circula la información. Sued (en Piscitelli, 2010: 62) señala que se

pueden identificar cuatro diversas maneras de circulación: “puerta a puerta” (cuando el emisor personaliza a quién dirige la información), “colectivo” (propia de los grupos y páginas de *fans*), “barrilete” (aquella que circula vía ‘posteos’ en álbumes de fotos, videos, publicidad) y “*boomerang*” (la que se presenta en el *chat* y la bandeja del correo electrónico).

Una vez mencionados los elementos clave para el análisis y acercamiento a esta dimensión (interfaz, contenidos y circulación), se coincide con la aseveración de que “la arquitectura de *Facebook* promueve los lazos preexistentes porque éstos permiten la reproducción de la red y nuevos lazos” (Sued en Piscitelli, 2010).

Dimensión identidad.- A diferencia de otras redes sociales, *Facebook* no promueve o fomenta la aparición de perfiles de usuario anónimos. El usuario tiende a construir lazos afectivos principalmente con personas que ya conoce en su entorno físico (o ‘vida real’). La novedad de esta plataforma radica en su *narrativa*: permite a sus usuarios relatar su vida “fácil, pública y masivamente” (Sued en Piscitelli, 2010, p. 63). La multiplicidad de aplicaciones y posibilidades que permite *Facebook* se interrelaciona con la característica de la selectividad del usuario (vínculo entre la dimensión de arquitectura con la dimensión de identidad que aquí se expone). Como parte del proceso en que se construye un perfil, el usuario de *Facebook* elige qué incluir y cómo estructurar su propia *narrativa*.

La importancia del nombre real es una pieza fundamental que une fuertemente el mundo *off line* con el mundo *online*. En esa construcción, realizamos un proceso de selección de lenguajes, de imágenes, de contactos, de información a publicar, de aplicaciones a utilizar, que constituyen nuestro perfil de usuario pero que hacen mucho más que eso. En ese proceso de selección *narramos** nuestra vida eligiendo algunos materiales y descartando otros. Es en ese proceso de selección donde desplegamos como usuarios una narrativa y una estrategia de construcción de identidad (Sued en Piscitelli, 2010, p. 63).

En un primer momento, las identidades de *Facebook* se construyen individualmente. Pero los usuarios no podrían identificarse y diferenciarse entre sí mismos si no fuera por los otros: a través de sus comentarios, miradas, etiquetas (o *tags*) y coincidencias en los ‘gustos’ de la red. Si se habla de que al inicio la edificación del perfil es una práctica individual, una vez construido “un perfil sin amigos sería invisible” (Sued en Piscitelli, 2010, p. 63).

* Las cursivas las agrega el autor de esta investigación.

Con base en lo que decide mostrar y comentar cada usuario, éste busca incentivar el comentario de otros, despertar el interés por lo que ha construido, así como la aprobación de sus semejantes en la red social (en *Facebook* es difícil que alguien trate de buscar disenso o polémica con otros usuarios). Así, pasa a revalorizar lo que se considera propio:

Mi perfil es un lugar social entre mis <<amigos>> de distintos lados. Los roles del otro y de lo socialmente aceptado aparecen así condicionando fuertemente la identidad. Las identidades son construidas colectivamente o coconstruidas en la suma de interacciones con otros. La mirada del otro está presente en diferentes posibilidades de la arquitectura: comentarios, *tags*, pulgares hacia arriba, la opción <<me gusta>>. El comentario es el lugar de la mirada y opinión (Sued en Piscitelli, 2010, p. 63).

Dimensión Participación.- En *Facebook* ‘convergen’ las distintas acepciones y definiciones que se tienen sobre la palabra participación. Ahí se ‘recuperan’ rasgos de cada una, porque implica involucramiento (formar parte de un todo), “recibir parte de algo” y compartir. La dimensión participación da elementos para poder entender el crecimiento de la plataforma, con base en lo que hacen los usuarios al interior de ella.

Un primer punto a considerar es que *Facebook* reúne a la gente de acuerdo a intereses y rasgos en común, en vez de sus diferencias. Este vínculo detona los comentarios, el sentido de pertenencia, la construcción de identidad (proceso que, como se indicó previamente, es colectivo), así como lógicas de consumo y producción, las cuales se interrelacionan de forma estrecha con la participación de los usuarios (Sued en Piscitelli, 2010, p. 64).

Al respecto, habría que puntualizar que en *Facebook* “Participar es comentar, integrar ideas, pertenecer y construir identidad (...) la participación se caracteriza por una producción de contenidos vinculada al consumo de una plataforma. Consumo, producción y participación se relacionan muy fuertemente” (Sued en Piscitelli, 2010, p. 64).

La construcción de la participación varía según intervienen distintos actores en el proceso. Pero en los distintos matices que puede adquirir, en todos subyace una premisa fundamental: se identifica al usuario como productor, no sólo consumidor de contenido. Sean instituciones, “grandes marcas”, usuarios emprendedores o medios tradicionales, en la participación existe una lógica de producción colaborativa que está en constante tensión al interior de *Facebook*.

De acuerdo con Sued (en Piscitelli, 2010, p. 65), existen varias hipótesis para explicar las causas del fomento de la participación en *Facebook*: el uso que se hace de las distintas aplicaciones, las ‘etiquetas’ como práctica específica para atraer a otros usuarios al campo participativo, así como la existencia de usuarios calificados como “soles virtuales”. Alrededor de ellos se generan entornos propicios para la participación, además de que hacen crecer la red social.

Para hablar de una tipología de usuarios en *Facebook*, la dicotomía pasivo/activo quedaría limitada. Sued (en Piscitelli, 2010, p. 65) propone establecer una categorización de usuarios con base en las prácticas individuales que se observan en la plataforma. Así, manifiesta que desde su perspectiva existen seis tipos de usuario: adherente, comentador, conversador, *linker*, productor y crítico. Cada uno tiene un modo de participación diferente.

Desde el adherente hasta el crítico, en todos los tipos de usuario existe participación. En un primer momento se hablaría de aquellos usuarios que se involucran o *adhieren* a grupos de *fans*, páginas, pero no ‘pasan’ de ahí. En cambio, el usuario comentador se caracteriza por sus ‘posteos’ en perfiles de usuarios y estados de ánimo; éste “enriquece el contenido publicado por otros usuarios agregando información de contexto, opinión, etc.” (2010, 65).

El usuario *linker* se distinguiría por compartir selección de contenidos producidos fuera de la red social. El usuario *productor*, como su nombre lo dice, participa con la producción de contenidos “en múltiples formatos, ya sea dentro de *Facebook* o fuera de él” (Sued en Piscitelli, 2010, p. 66). Entretanto, el usuario crítico es aquel que tiende a cuestionar los cambios en la interfaz, porque conoce el funcionamiento de la red social: éste tratará de entablar “diálogo” y “conversación” con los lectores.

Dimensión Comunidades Virtuales.- Se refiere a la construcción y afianzamiento de grupos de usuarios al interior de *Facebook* a partir de dinámicas de interacción específicas. El interés radica en ubicar y analizar de qué manera se aglutina un conjunto de usuarios alrededor de una causa, temática o punto en común, y cómo pudieran formar una red ‘interna’ a partir de discusiones públicas o comentarios entre ellos.

En este contexto, *Facebook* es una “macrocomunidad que agrupa a cientos de miles de microcomunidades en su interior. Una comunidad creada por y en función de sus miembros, y ese es justamente el espíritu de la *web 2.0*” (Sued en Piscitelli, 2010, p. 66). Las microcomunidades serían los grupos que se conforman por los usuarios, según cuatro áreas básicas: pertenencia, ocio, debate y causa (Sued en Piscitelli, 2010).

Cada uno de estos grupos se constituye a partir de elementos básicos y fundamentales, los cuales “se hacen presentes en mayor o menor medida: el surgimiento de debates públicos, el apoyo de los miembros a distintas causas, la formación de una identidad individual y grupal, y la estrecha relación entre lo real y lo virtual” (Sued en Piscitelli, 2010, p. 66).

Sin embargo, se considera importante puntualizar que el número de usuarios de los grupos (o las microcomunidades) no es indicativo del grado de participación o activismo que ocurre al interior de éste. Por lo que se ha observado, prevalece la tendencia de que “los grupos poseen alta cantidad de miembros adheridos, pero baja cantidad de participantes activos”, señala la investigadora Gabriela Sued (en Piscitelli, 2010, p. 66).

Dimensión Convergencia.- Si se toma como punto de partida que hablar de convergencia implica referirse a cambios en el modo de producción y en el de consumo, que los medios de comunicación no surgen ni aparecen por generación espontánea, porque son “metamorfosis de los medios antiguos”, y que la dinámica entre los distintos medios es de coevolución y coexistencia (en vez de extinción o defunción), se tiene una primera base para esta dimensión (Sued, en Piscitelli, 2010, p. 66).

Según la propuesta de Jenkins (2008), hablar de convergencia pasa necesariamente por involucrar consumo, audiencias, tecnologías mediáticas, industrias y contenidos. El consumo se manifiesta en los comentarios, opiniones y participación de los usuarios. “La convergencia es en sí misma un concepto desterritorializado: se produce en las mentes de los consumidores individuales. Como individuos conectamos los contenidos, somos los que ponemos en relación, mediante las interacciones con otros” (Sued en Piscitelli, 2010, p.67).

Para lograr entender no solamente la dimensión convergencia, sino cómo se intersectan los distintos elementos que hacen posible que ésta exista, habría que precisar la importancia de la cultura participativa y la posibilidad de una comunicación horizontal donde los usuarios pueden ir construyendo una *inteligencia colectiva* (Sued en Piscitelli, 2010). Todo ello tiene como génesis la producción y publicación de comentarios por parte de los usuarios.

Además, en ocasiones *Facebook* se presenta:

como un espacio convergente, receptor de diferentes prácticas culturales, pero también como un espacio virtual complementario de otros donde los usuarios centran sus actividades e intereses culturales. La participación de los usuarios en estos espacios no es demasiado activa, pero aportan a los procesos de identidad e identificación virtual (Sued en Piscitelli, 2010, p. 67).

Como se puede observar, dentro del auge que ha tenido el uso de *Facebook*, los jóvenes se han convertido en un sector que ha mostrado preferencia por su utilización. Una vez que se ha expuesto la tipología de usos, además de las principales dimensiones y puntos de análisis de dicha plataforma, en las próximas líneas se hablará sobre las características teóricas de la **juventud**, así como los matices que deben considerarse en el concepto de *cultura política* (en especial si la aproximación se lleva a cabo desde un enfoque antropológico). Todo esto dentro del marco de la perspectiva tecnosocial ya señalada, sobre la cual gira el marco teórico de la presente investigación.

CAPÍTULO 2

CULTURA POLÍTICA

EN LA JUVENTUD

CULTURA POLÍTICA

El concepto de cultura política puede ser abordado desde distintas disciplinas. Ha sido un tema en el que han ‘convergado’ los trabajos de antropólogos, sociólogos, politólogos, comunicólogos y filósofos. Se trata de un término que no sólo se ha ido construyendo gradualmente, sino que se ha visto enriquecido y ampliado con base en los aportes que han llegado desde las diferentes investigaciones.

Gracias a la riqueza teórica metodológica que han generado los trabajos y análisis que han abordado este concepto, actualmente el investigador social tiene varias posibilidades para escoger dónde ‘situarse’ al momento de querer analizar y estudiar la cultura política.

Una primera aproximación al concepto de cultura política debería considerar las múltiples aristas desde las que puede ser analizado. Es decir, el concepto no es propio o particular de una disciplina, ni tiene límites rígidos. Desde el estudio fundacional de Almond y Verba (1963)¹⁹, el término cultura política se ha ido enriqueciendo teórica y metodológicamente.

La cultura política es, como todo concepto o tema que es motivo de análisis en las Ciencias Sociales, un concepto flexible en su delimitación, abierto a la reflexión, discusión e investigación; es decir, es aún perfectible; lo que permite continuar con contribuciones para su madurez.

En aras de construir una definición de cultura política que incorpore los elementos indispensables para su abordaje teórico metodológico, se considera importante cuestionar qué es cultura política o a qué se refiere este término utilizado en las Ciencias Sociales.

Para ello es necesario remontarse a 1963, fecha en que Gabriel Almond y Sydney Verba proporcionaron un primer acercamiento a este concepto, como ya se ha mencionado en este trabajo. Krotz retoma a estos investigadores, quienes establecen una categorización de cultura

¹⁹ A partir de un estudio comparativo basado en encuestas (publicado en 1963), que se aplicó en cinco países, Gabriel Almond y Sydney Verba definieron a la cultura política como el sistema de creencias, actitudes, conocimientos y sentimientos que marcaban la pauta del comportamiento político de una sociedad determinada. Su estudio se aproximó a una perspectiva funcionalista de la Comunicación.

política y la dividen en parroquial, subordinada y participante al tiempo que identifican tres dimensiones que habría que considerar para entender el concepto (en Winocur, 1997, p. 40).

Poco a poco se fue cuestionando y profundizando en el análisis del término. Lo que en un principio se remitía al conjunto de creencias, valoraciones, opiniones y sentimientos que tenía una sociedad determinada respecto a la política y que se traducían en acciones concretas, según las aportaciones de Almond y Verba (1963), más tarde fue criticado con base en resultados de otras investigaciones sociales.

¿Necesariamente las creencias y opiniones respecto a la política se reflejaban en una acción?
¿Existe una sola o son varias las culturas políticas al interior de un país? ¿De qué manera podrían influir el entorno y la propia historia de los actores sociales en la configuración de sus creencias y valoraciones respecto al ejercicio del poder?

Éstas fueron algunas preguntas que, en primera instancia, suscitaron un debate sobre los alcances y las limitaciones del concepto de cultura política (en su origen lo denominaron *cultura cívica*), y, posteriormente, provocaron que la definición original se fuera complementando, ampliando y perfeccionando.

Desde diversos enfoques se intensificaron las observaciones a las limitaciones que tenía la definición original, aunque sin demeritar sus aportes. Así, por ejemplo, la Antropología comenzó a poner énfasis en el entorno del actor social, estudiando las complejas interrelaciones en las que se desenvuelve.

Retomando a Roberto Gutiérrez, Héctor Tejera Gaona manifiesta que para hablar de cultura política “es necesario tomar en cuenta tanto la constitución histórica de los sujetos, sectores, grupos u organizaciones sociales, como su organización y funcionamiento actuales” (1996, p. 17).

Además, la Antropología incorporó técnicas de investigación como la etnografía y la observación participante para dar cuenta de cómo la cultura política se iba gestando desde los movimientos

urbanos, los espacios sociales²⁰, y las distintas formas de organización social que fueron analizándose con mayor detalle.

Así, a través de los años se fue nutriendo el análisis del concepto; por un lado, la Ciencia Política situaba su foco de atención (entre otros aspectos) en lo que ocurría al interior de los partidos políticos y su relación con la población, mientras que, por otro lado, la Sociología proporcionó herramientas para entender la conformación de la cultura política entre los individuos.

Si en un principio hablar de investigaciones sobre cultura política era remitirse, en la mayoría de los casos, a la aplicación de encuestas y al análisis de los resultados que arrojara esta técnica cuantitativa, el enriquecimiento del concepto se dio por varias vertientes. Ahora, con los últimos aportes que han llegado de diversas disciplinas, se afirma que el concepto va más allá de enumerar elementos o establecer categorizaciones.

Asimismo, el rigor teórico metodológico de los distintos estudios fue señalando que más que pensar en una sola cultura política, se pueden identificar distintas culturas políticas al interior de una sociedad, por la heterogeneidad de sus integrantes.

La sociedad no es un ente estático ni producto de la casualidad, sino que en su interior se presentan múltiples y complejos procesos de significación entre los sujetos que la conforman, procesos que acontecen en distintos ámbitos de la vida humana.

A esto habría que añadirle que, debido a la complejidad social y a los constantes procesos de significación y resignificación en los que intervienen los medios de comunicación y los ciudadanos, una determinada cultura política es cambiante y se va transformando con el devenir del tiempo.

En este sentido, no se nace ni se muere con la misma cultura política, sino que esta se va conformando (de una manera particular, en un momento específico) con base en las múltiples

²⁰ En este tema, se resaltan aportaciones teóricas y prácticas de los investigadores mexicanos Amparo Sevilla y Guillermo de la Peña, al proporcionar elementos teóricos y metodológicos para estudiar la cultura política en los movimientos urbano populares y los barrios, respectivamente. Los autores no sólo incorporaron nuevos elementos al estudio de la cultura política en México, sino que le otorgaron al actor social (mujeres, en el caso de Amparo Sevilla; población de diversos barrios en la ciudad de Guadalajara, en el caso del autor) el centro de su atención.

relaciones y procesos de significación en los que intervienen los actores sociales. Así, se puede hablar de una diferenciación de culturas políticas no sólo al interior de la misma sociedad, sino entre los miembros de los diversos grupos.

Actualmente se necesita visualizar cómo confluye lo que acontece alrededor de los partidos políticos (discurso interno y externo) con el entorno en el que viven los actores sociales (familia, historia, sus vínculos con otros actores, hábitos de consumo) y con los medios de comunicación (comportamiento, contenidos, relaciones con la clase política y económica); esto si se desea comprender el término cultura política con mayores y mejores herramientas.

Como se puede observar, se trata de una interrelación compleja. Al hablar de cultura política se necesita pensar en lo posible y en lo deseable. Desde la perspectiva de este trabajo, se coincide con la definición de cultura política como un “universo simbólico producto de complejos procesos de significación y resignificación en los que se van construyendo ideas, creencias, valoraciones y opiniones respecto a la política y el ejercicio del poder” (Alonso en Krotz, 1996).

Este universo simbólico se encuentra en constante transformación y no es unidimensional; es decir, existen varias culturas políticas. Además, aunque si bien puede proporcionarse o establecerse una tipología de culturas políticas, éstas no son permanentes ni tienen límites exactos. Asimismo, las creencias o valoraciones que tienen los actores sociales no se traducen solamente en acciones concretas como emitir el voto, sino también en determinado comportamiento en la vida cotidiana.

El enfoque antropológico de la cultura política es el punto nodal sobre el cual se cimienta el siguiente marco teórico-conceptual. En éste se enfatiza en situar el análisis de la cultura política desde la perspectiva de los actores sociales.

Cultura política, actores sociales y tecnología

El concepto de cultura política tiene amplia relación y fundamento con el presente análisis; recuérdese que uno de los objetivos particulares que lo guían busca identificar los usos que los estudiantes y egresados (2005 a la fecha) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la

UAQ hacen de *Facebook*, para saber, en última instancia, si la utilización de esta plataforma pudiese estar configurando o reforzando su cultura política.

La investigación involucra a las Tecnologías de la Información y la Comunicación, actores sociales (estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ como objeto de estudio) y un concepto teórico que se incorpora al análisis (cultura política).

Esta aproximación parte de la premisa de que se reconoce al estudiante universitario como un actor social que posee una formación cultural propia, que está involucrado en dinámicas sociales complejas y que tiene una historia particular que ha ido construyendo durante su vida, la cual está presente en todo momento.

Bajo el entendido de que cada actor social tiene sus prácticas e historia específicas, que es otro de los presupuestos base de esta tesis, es necesario hablar de una heterogeneidad entre los estudiantes y egresados de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, mismos que conforman el objeto de este estudio. Así, si cada uno se diferencia de sus pares, a lo largo de la investigación²¹ no se podría hablar de la existencia de una sola cultura, sino de culturas políticas diversas.

Con base en estas precisiones y en la revisión de la literatura, el interés de la investigación reside en llevar a cabo un estudio de tipo cualitativo, para no sólo comprender lo que ocurre en dichos procesos de significación, sino para producir conocimiento teórico en el campo de la Investigación en Comunicación.

Por lo anterior, se destaca la importancia que tiene para esta investigación el enfocarse en el actor social. El interés radica en analizar el universo simbólico de los estudiantes de la Facultad, universo en el que se elaboran las ideas, valoraciones y posturas que tienen respecto a la política. Esto a partir de los usos que le dan a *Facebook*. Para ello, se utilizarán tres técnicas de investigación: la entrevista en profundidad, la etnografía virtual y el análisis del discurso. Se considera que estos elementos permiten hacer un enfoque antropológico al estudio, sobre todo

²¹ Más que establecer una tipología o categorización de culturas políticas entre los estudiantes de la Facultad, mi objetivo es (en última instancia) en comprender los aspectos que subyacen en el moldeamiento de las valoraciones, opiniones y creencias que tienen respecto a la política, y cómo se van articulando los diferentes procesos de significación en este moldeamiento.

cuando se analice cómo pudiese estar siendo configurada la cultura política de los actores; más adelante se puntualiza el proceso.

Incorporar el análisis del entorno físico y social, así como las prácticas culturales del actor social, posibilitan un mejor entendimiento al universo simbólico de la cultura política de los actores objeto de estudio, sobre todo si se concibe que tal universo se encuentra en una *tensión intrínseca*, como señala Krotz:

Hay que reparar que todos los universos simbólicos demuestran una tensión intrínseca (...) por más que pueden ser difundidos, refuncionalizados y resignificados en muchas partes y épocas, los símbolos siempre son creaciones o adaptaciones de una cultura particular y, por lo tanto, formulados y comprendidos en un contexto cultural específico. También por ello la existencia de símbolos compartidos de manera idéntica por todos los integrantes de un grupo social es más la excepción que la regla (en Winocur, 1997, p. 42).

Esto permite establecer una diferenciación de elementos para realizar un estudio exhaustivo desde una perspectiva cualitativa. Porque como reitera el mismo autor:

... no basta con estudiar los polos de difusión de los mensajes, sino que hay que estudiar cómo los actores se apropian de ellos y cómo los entretajan con sus propias ideas y valores políticos. Estos últimos, a su vez, son vistos como formando parte de universos más amplios de conocimientos, actitudes y modos de razonar, que suelen ser propios (o “típicos”) de ciertos sectores (de edad, de género, de estrato, regionales, ocupacionales, religiosos, etcétera), es decir, de determinadas “subculturas”²² de la población mexicana (Krotz en Winocur, 1997, p. 18).

Como se puede observar la cultura política de los diferentes actores sociales se alimenta de diversos factores tanto internos como externos al sujeto y es dinámica. Sin embargo, una de las características de quienes conforman el objeto de este estudio es la juventud y su paso por la universidad. En este marco, se define ahora qué se entiende por la noción de juventud.

JUVENTUD Y CIUDADANÍA

La investigación planteada se propone indagar rasgos de la cultura política en un sector de jóvenes de Querétaro. Una vez que se definió y expuso lo que se entiende por cultura política en

²² Las comillas son del texto original, no del autor de este escrito.

este trabajo, se habla sobre los conceptos de juventud y joven; esto con base en distintos autores y teóricos que han trabajado sobre el tema.

Primero, habría que considerar dos premisas fundamentales; por una lado, la juventud puede ser abordada desde diversos enfoques o paradigmas teóricos y, por otro, juventud y jóvenes no son conceptos similares o equivalentes (Pérez Islas, 2008, pp. 9-33). En las siguientes líneas se profundiza lo aquí señalado.

Como ya se ha mencionado, esta investigación tiene como base una perspectiva antropológica culturalista y, a partir de ésta, se privilegia el enfoque *biográfico*²³ para exponer el concepto y las características de juventud. Así, se retoman las reflexiones teóricas de investigadores inmersos en esta perspectiva de finales del siglo XX.

En este contexto, hablar de *juventud* no es referirse únicamente a un rango de edad, ni tampoco a una etapa marcada por los conflictos, “es un periodo de transición más que de consumación o realización” (Keniston en Pérez Islas, 2008, p. 253).

El punto de partida para hablar de juventud sería identificarla como un complejo *proceso* en el que intervienen factores históricos, psicológicos y sociales. Aunque tanto hombres como mujeres pasan por la juventud, no todos los seres humanos transitan por ella; esto depende del contexto específico y las características particulares del individuo.

Aunque biológicamente se puede ubicar a la juventud entre la adolescencia y la adultez, es preciso mencionar que dentro de la complejidad que significa hablar del término juventud, cada individuo la puede vivir de una manera específica e incomparable con otros semejantes de su mismo entorno; ya sea que pertenezcan a los mismos grupos sociales, estén en la misma ciudad o país, o inclusive dentro de la misma familia.

La juventud implica incluir en el análisis varios factores y elementos para aproximarse a un concepto más preciso. Va más allá de tratar delimitarla a partir de variables como edad, sexo, y

²³ En su texto “Diez proposiciones sobre juventud” (en Reguillo, 2004, p. 240), Joaquim Casal identifica tres enfoques antagónicos desde los cuales se ha reflexionado sobre la juventud: adultocracia, generación y biografía. Este último piensa a la juventud “más como un proceso social que un logro de roles o una compactación compartida de valores diferenciales o de cambio”, además de tener “más potencia teórica y metodológica”.

escolaridad, entre otras; más bien habría que poner énfasis en cómo se presenta en distintos países, regiones y zonas del planeta. Así, las condiciones históricas, sociales y culturales se han convertido en otro aspecto a considerar en las reflexiones sobre juventud.

En este sentido, Alfredo Nateras (2004) señala que “la juventud es una categoría difícil, teórica y metodológicamente, ya que nuestro objeto de estudio es cambiante y varía a lo largo del tiempo, en virtud de que se modifican las condiciones históricas, sociales, económicas y culturales de su producción, y al mismo tiempo lo que va produciendo conlleva contenidos de sentidos y significación variantes” (en Reguillo, 2004, p. 101).

Para comenzar la exposición teórica de juventud, se retoman principalmente las propuestas de Kenneth Keniston (en Pérez Islas, 2008), investigador al que se le ubica en el “ala crítica” norteamericana de la segunda mitad del siglo XX, más o menos contemporáneo de los aportes que hicieron los investigadores británicos de la llamada *Escuela de Birmingham*.

De acuerdo con este teórico, para hablar de un tipo ideal de juventud (etapa que la distingue de la adolescencia) son necesarios tres elementos básicos: los temas o tópicos predominantes de este periodo, las transformaciones o cambios dentro del pensamiento (individuación, desarrollo intelectual y la continuidad del cambio sexual), así como el establecimiento de lo que *no es* juventud (Pérez Islas, 2008, pp. 24-25).

Como parte de los temas principales que dominan la etapa de juventud, está el valor que se otorga al cambio y el rechazo hacia cualquier forma de estancamiento. Dentro de los individuos que transitan por esta etapa, existe un impulso por el desarrollo interior y por querer modificar su entorno externo mediante la suma de esfuerzos y la determinación en llevar a cabo esta intención:

Cambiar, mantenerse en el camino, conservar un sentimiento de desarrollo interior y/o de un movimiento exterior, es esencial para el sentimiento de vitalidad de muchos jóvenes. Los problemas psicológicos de la juventud son agobiantes cuando obstaculizan el cambio (...) a veces el objetivo de modificación puede estar en la misma persona (...) otras veces el objetivo puede ser crear movimiento en el mundo externo, mover a otros: entonces podemos ver esfuerzos en el cambio social y político que en otras etapas de la vida comúnmente no poseen la misma determinación concentrada en un solo propósito. (Keniston en Pérez Islas, 2008, p. 256)

Así, las ganas de cambio subyacen en el interior de quienes transitan por la juventud. Este aspecto podrá manifestarse por diferentes vías: actitudes, comportamientos y acciones concretas; pero se reconoce que los jóvenes tienen el impulso hacia el cambio, no sólo de sí mismos sino también del entorno en el que se sitúan. Pueden llegar incluso a tener sentimientos de “terror” hacia el estancamiento y de “devoción” por el cambio (Keniston en Pérez Islas, 2008, p. 256).

El joven es aquel ser humano que, a diferencia del adolescente, tiene menos conflictividad y sentimientos de rechazo definitivo hacia el mundo exterior, se ha definido a sí mismo en relación con su familia y con la sociedad en la que se encuentra. Ha forjado su personalidad y se siente ubicado en una posición dentro del contexto sociohistórico que le tocó vivir.

Sin embargo, persiste en el interior de este actor una dosis de conflicto. En la juventud es cuando aparece la ambivalencia entre la personalidad autónoma y el entorno social; el vínculo del individuo con la sociedad es complejo. El joven es proclive a ponerse pruebas y retos constantemente para verificar sus posibilidades, fuerzas, debilidad o vulnerabilidad; todo esto previo a su ingreso a la adultez:

Esta actitud de prueba, exigencia y reto puede aplicarse a todos los aspectos del orden social existente, algunas veces bajo enfado y desacuerdo; algunas otras con la urgente esperanza de encontrar honor, fidelidad y decencia en la sociedad (...) En cuanto al individuo, también hay constantes autopruebas en busca de fuerza, debilidad, vulnerabilidad y elasticidad, constantes autocuestionamientos diseñados para probar la capacidad individual de condescender o hacer lo que la sociedad haría de él, preguntaría de él, o le permitiría (Keniston en Pérez Islas, 2008, p. 254).

Ante todo, la juventud implica una transformación en muchos niveles; algunas de las transformaciones que se presentan durante la juventud son de orden psicológico, social, individual, sexual, así como de razonamiento moral. Además de su inclinación hacia el cambio, quien transita por la juventud experimenta nuevas formas de emancipación: empieza a formar su propio espacio alejado de su familia, *transita* de la escuela al trabajo²⁴ y va modificando las nociones e ideas de lo “correcto” e “incorrecto”, por mencionar algunos ámbitos.

²⁴ Como parte de sus proposiciones sobre juventud (en Reguillo, *op cit.*), Casal señala que existen cuatro tiempos en las transiciones que experimenta la juventud: *transición de la escuela a la escuela, de la escuela al trabajo, del trabajo al trabajo, y de la familia a la familia* (cursivas del texto original). La primera transición se refiere al desarrollo de la formación del joven con base en logros y fracasos, la segunda transición (de la escuela al trabajo) “identifica los tiempos finales de la formación, las estrategias de empleo y los logros y fracasos en los primeros

Así, se puede decir que, con base en los diferentes autores consultados, en la juventud se rechazan los roles prescritos o anticipados, los hombres y mujeres buscan forjar su propia trayectoria y camino alejados de lo “esperado”. Los cambios en actitudes son vertiginosos durante la juventud, de ninguna forma se “ajustan” las expectativas que los adultos tienen de ellos, sin que eso conduzca a la anarquía total.

Ahora bien, ¿de qué manera se involucran, o no, en lo que consideran como “política”? Contrario a las posturas de diferentes estudiosos que señalan un desinterés de los jóvenes por estos temas, otros investigadores han obtenido resultados que permiten afirmar que este sector de la población sí se interesa e involucra en la política. Esto se expone en las siguientes líneas.

Las “culturas juveniles” se interesan por “lo político”

Rogelio Marcial (en Reguillo, 2004) propone el término de “culturas juveniles” como más apropiado al de “cultura juvenil”; el primero implica incluir la diversidad de manifestaciones y expresiones que tienen los jóvenes en distintos contextos, reconocer la heterogeneidad de ideas y propuestas, además de considerar que al interior de las distintas “culturas” se da la interacción entre sus miembros. Este mismo autor señala:

Me parece pertinente hablar de culturas juveniles para referirse a las formas de agregación, participación, relación y expresión de aquellos jóvenes que se desmarcan abiertamente de los referentes culturales oficiales (...) La categoría general de culturas juveniles les permite ubicarse en el mismo nivel de importancia (por sus aportaciones y sus formas de entender la realidad) que cualesquiera otras propuestas culturales por parte de los diferentes grupos que componen la sociedad. Lo anterior, precisamente para no caer en los estereotipos que dividen de forma dicotómica una Cultura con mayúscula (exquisita, de las bellas artes) por encima de las mal llamadas culturas populares. (Marcial en Reguillo, 2004, pp. 93-94)

Para Marcial, es dentro de estas culturas juveniles donde florecen las manifestaciones de distinta índole, incluidas las expresiones y las posturas hacia el acontecer público, así como hacia “lo político”, término que ha sido repensado y resemantizado (en Reguillo, 2004) debido a la intervención de los jóvenes.

tiempos de trabajo”, mientras que la *transición del trabajo al trabajo* es aquella que ubica al individuo y sus logros y cualificaciones en las empresas donde labora.

Se puede decir entonces que se está lejos de generalizar las opiniones de que los jóvenes sólo tienen “actitudes vandálicas”, “conductas desviadas” o “visiones apáticas”, posturas que les son atribuidas por la adultez. En este marco, existen grupos significativos de hombres y mujeres que se pueden ubicar dentro de la juventud, como etapa de vida, y que luchan por hacer valer propuestas propias que no necesariamente pasan por la inconformidad y la negación del sistema en el que viven; lo que contrarresta las percepciones negativas que se tienen de ellos.

Como lo señala Marcial (en Reguillo, 2004) “el hecho de reconocer que entre algunas culturas juveniles existen propuestas propias dignas de ser tomadas en cuenta por la sociedad en su conjunto, debe pasar de la reflexión académica hacia el replanteamiento de las condiciones políticas, sociales y culturales hoy prevalecientes” (pp. 96-97).

El interés hacia este tipo de temáticas se puede ubicar dentro del valor que se le otorga al cambio. Con base en lo expuesto y propuesto por varios autores (Keniston y Marcial en Reguillo, 2004), dentro de la juventud se descarta que la “política” sea una actividad exclusiva de los poderes institucionalizados y de quienes se desempeñan en cargos públicos. Se vislumbra a “lo político” como ese conjunto de actividades y discursos en los que también participan y se involucran personas de la sociedad, no únicamente los llamados políticos.

Los jóvenes han incorporado nuevas dinámicas a la discusión académica de “lo político”. Una de estas consiste en pensar relaciones inclusivas entre los distintos grupos y sectores que integran las sociedades. Desde la óptica de la juventud, para lograr esta inclusión y armonía, es necesario e indispensable despojarse de la idea de tolerancia como base de la convivencia social (Marcial en Reguillo, 2004).

¿Cuáles son las razones o los motivos de esta postura? Según Marcial (2004), la idea de tolerancia tiene sus orígenes en la Edad Media, en un sistema socioeconómico organizado con base en la religión. Además, hablar de tolerancia es atentar contra la diversidad y heterogeneidad, debido a que esta concepción se queda en un nivel sólo de escucha y respeto, en el que prevalecerá la opinión y las decisiones de “las mayorías” (Marcial en Reguillo, 2004, pp. 98-100).

Desde esta perspectiva, quienes se sitúan en el enfoque *biográfico* de la juventud consideran que la tolerancia debería ser puesta a debate. Según estudios de Marcial (en Reguillo, 2004), algunas palabras importantes que los jóvenes buscan incorporar a la discusión pública son: pluralidad, diversidad, heterogeneidad y disenso. En este contexto, la idea de tolerancia, que propone escuchar lo que diga el “otro”, el “diferente”, y respetarlo, no es suficiente. Más bien se establece como requisito fundamental *convivir* con él, tratarlo y visualizarlo como un semejante.

Desde este punto de vista, Rogelio Marcial (en Reguillo, 2004, p. 100) expone:

Las nuevas condiciones sociales y culturales que hoy vivimos implican pensar en una convivencia inclusiva de las diversidades, en la que importen las cuestiones cualitativas y no las cuantitativas. Y en esto son precisamente los jóvenes quienes nos están demostrando la posibilidad de las relaciones inclusivas. Las minorías, las disidencias, importan no por su número, sino porque forman parte también de la sociedad y sus acciones representan la posibilidad real de construir socialmente condiciones democráticas (...).

Así, según este mismo autor, para los jóvenes, “lo político” no se limita únicamente al acontecer de “los procesos electorales y la lucha por el poder público” (Marcial en Reguillo, 2004, p. 94), ni tampoco, agrega, se restringe a lo que ocurre al interior de los poderes institucionalizados. A los jóvenes les preocupa las “minorías”, la estructura de la sociedad, los actores sociales y, aunque pueden disenso con el orden establecido, no pretenden terminar radicalmente con el sistema o el orden.

En el mismo sentido, Keniston propone que “Lo que caracteriza a la juventud no es el rechazo “definitivo” al sistema existente, sino la tensión ambivalente entre la relación individuo-sociedad (...) En la juventud la relación entre el ser y la sociedad realmente es problemática, pero el rechazo de la sociedad existente no es necesariamente una característica” (en Pérez Islas, 2008, p. 265).

Se puede decir, entonces, que en un sentido ideal los jóvenes privilegian la inclusión, la pluralidad y el diálogo en vez de la imposición y, en el mismo sentido, rechazan una verdad ‘absoluta’ de la realidad. Este sector de la sociedad busca contrarrestar las políticas de exclusión, las visiones de lo “erróneo” y lo “correcto”, la idea de que ellos sólo traen problemas y

vandalismo. Para legitimar esta postura, se observa que una de las formas de en que manifiestan su alta valoración por el cambio puede darse a través de su participación en la discusión y el acontecer “político”.

Sin embargo, cabe resaltar que el interés por este tipo de temáticas no se da en todos los jóvenes y, si se da, no es de la misma manera en aquellos que se involucran.

Para hablar de jóvenes que se interesan por lo “político”, no se habla de intensidad, frecuencia o medición de este interés, sino de un elemento que los caracteriza y que puede ser significativo para la juventud, aunque cada hombre y mujer expresará este interés político con sus matices particulares.

De acuerdo con distintos teóricos e investigadores sobre el tema (Casal en Reguillo, 2004; Keniston en Pérez Islas, 2008), otro aspecto a considerar en los jóvenes es la intención de buscar agruparse y organizarse con sus pares para realizar acciones concretas; además de estrechar lazos de solidaridad con otros jóvenes. En este sentido, Keniston dice:

Los jóvenes tienden a integrarse a otros jóvenes en contraculturas juveniles, que se caracterizan por su deliberada distancia cultural del orden social inexistente, pero no siempre por el activismo político o por otra cosa que se oponga a dicho orden. Es un error identificar como una etapa del desarrollo con cualquier grupo social, rol y organización, ya que la juventud es una época donde la solidaridad con otros jóvenes es esencialmente importante, ya sea que la solidaridad se consiga en parejas, pequeños grupos u organizaciones formales. (en Pérez Islas, 2008, p. 257)

Una vez que se han mencionado características y aspectos propios de la *juventud*, y se han señalado similitudes y diferencias a considerar para entender a los *jóvenes*, se propone definir los conceptos que guían la presente investigación. Así, una vez clarificados y mostrados elementos teóricos de *juventud* y *jóvenes*, y sin olvidar que esta investigación se sustenta en una perspectiva antropológica culturalista (en donde se inserta el enfoque *biográfico* de la juventud), se exponen las siguientes propuestas:

Para los propósitos de este trabajo, *juventud* se define como *un proceso complejo, dinámico, en el que se interrelacionan factores psicológicos, culturales, históricos y sociales; se concibe como*

un proceso que implica una transformación, principalmente en la relación individuo-sociedad, en el que los actores que lo llegan a vivir tienen una alta valoración por el cambio.

Para hablar de los *jóvenes*, se propone una definición en singular que, por consiguiente, puede aplicarse en plural. Así, se entiende por *joven* todo aquel *actor social, hombre o mujer, que transita por este complejo proceso y que se caracteriza por: otorgar un alto valor al cambio, situarse dentro de un contexto histórico particular, buscar alcanzar diversos logros individuales, tener un estilo de vida propio y estar conciente de que su relación familiar se va modificando, entre otros aspectos*²⁵.

En la anterior definición se menciona el término *estilo de vida*; se propone entenderlo con base en Monsiváis Carillo (2004), para quien éste es “un conjunto determinado de patrones de comportamiento, intereses y actitudes, que mediatizan las relaciones de los individuos con la sociedad y cumplen un papel definitorio de las identidades de las personas” (en Reguillo, 2004, p. 37). Se trata de otro elemento transversal a la noción de *joven* y fundamental en el análisis de la *juventud*.

Ciudadanía-juventud, un vínculo complejo

Con base en lo anterior, se puede afirmar que el término *juventud* implica considerar y dimensionar diversos elementos en su análisis, además de que posee un carácter complejo y dinámico. En este contexto, si se desea relacionar el concepto de *juventud* con el de *ciudadanía*, la tarea no es evidente para el investigador, pero dada la naturaleza del presente trabajo, esto se hace necesario.

Así, con base en las propuestas de Monsiváis (en Reguillo, 2004), un primer acercamiento al concepto de *ciudadanía* consiste en visualizarla como “una posición de sujeto que, en virtud de una identificación de tipo ético político, sea capaz de sostener al mismo tiempo la legitimidad de

²⁵ Las definiciones expresadas y desarrolladas son creación del autor del presente texto, a partir de la revisión de la literatura sobre el tema, lo expuesto previamente y la perspectiva teórico-metodológica que rige este trabajo.

las instituciones políticas y las condiciones particulares que delinean la existencia de cada individuo” (Monsiváis en Reguillo, 2004, p. 34)²⁶.

En aras de tener más asideros para analizar y aproximarse al vínculo juventud-ciudadanía, habría que recordar cómo se concibe a la juventud. En esta investigación no se vislumbra a la juventud como un problema, ni se propone situarla en un marco estandarizante que permita a los adultos “juzgar qué individuos son normales y qué individuos necesitan (...) ser normalizados” (Monsiváis Carrillo en Reguillo, 2004, p. 35). Este tipo de juicios y premisas es propio de otros enfoques. Lo que aquí se propone es tener un punto de vista complejo para visualizar a los jóvenes en su heterogeneidad.

Recuérdese que una de las premisas para entender la *juventud* es la búsqueda de la pluralidad. Se trata de actores sociales que luchan y procuran manifestar sus visiones de la realidad al tiempo que escuchan las posturas contrarias y conviven con éstas.

En este sentido, una pregunta pertinente para motivar el análisis serían: ¿cómo definir a la ciudadanía de forma que se incluyan todas las aristas que compone la juventud, esto en un sistema político que se precia de ser democrático?

Si bien hablar de juventud remite a un proceso de individuación, también es necesario dimensionarla como un fenómeno sociocultural. Como señala el investigador Alejandro Monsiváis (en Reguillo, 2004), los tres campos de subjetivación de la juventud son: un periodo de edad²⁷, un proceso de individuación (mencionado también por otros autores que han reflexionado sobre la juventud) y un fenómeno sociocultural que se expresa en estilos de vida (p. 32).

Esta visión de la juventud, que implica una dimensión sociocultural del fenómeno, permite dar cabida a las diferentes posturas y expresiones de los actores sociales; no se restringe a un carácter individualista, sino que procura el multiculturalismo. Así, los actores no son sujetos a principios

²⁶ La palabra ciudadanía tiene distintas acepciones; esta no es la única ni la última que se expondrá. Recuérdese que una de las premisas reside en reconocer la multiculturalidad y la diversidad propias de la juventud. Así, la ciudadanía es más que una “categoría jurídico-política que define la relación de los individuos con el Estado”.

²⁷ Oficialmente se propone ubicar a la juventud en un periodo de edad ubicado entre los 12 y 29 años, por razones “operativas” y “normativas”. Desde la visión oficial del Estado se aplican políticas públicas dirigidas al sector social comprendido en estas edades. También la cuestión demográfica incide para esta delimitación.

homogeneizadores o ideas de una comunidad única. Entonces, puede incorporarse una visión y concepto de ciudadanía que parta de estos asideros. En este tenor, Monsiváis (2004) propone que la ciudadanía puede ser entendida, en una visión más completa y amplia, como “un principio articulador de las diferentes posiciones subjetivas del agente social, en tanto permite la pluralidad de alegatos específicos y el respeto a la libertad individual, en un campo atravesado por antagonismos” (en Reguillo, 2004, p. 34).

A partir de lo anterior, el modelo clásico de cultura política que toma en cuenta las informaciones (dimensión cognitiva), opiniones (dimensión afectiva) y expectativas (dimensión evaluativa) del actor social para definirlo, se complementa de manera sustancial. Así, el enfoque sobre el cual se sustenta este trabajo, propone concebir a la juventud como un proceso que remite a las ideas de pluralidad, heterogeneidad, diversidad y complejidad; ideas que se cristalizan en una noción de ciudadanía que procura respetar estas premisas y llegar a la inclusión de todas las ‘culturas’ que conviven y se interrelacionan en la estructura social.

El vínculo juventud-ciudadanía otorga una mayor dimensión sociocultural a lo planteado en la primera parte de este capítulo. Así, con el planteamiento de esta relación, quedan expuestos y articulados los conceptos base que permiten integrar la cultura política con la juventud y la ciudadanía.

Así, las dos principales vertientes teórico-conceptuales de esta investigación, la Teoría de Usos Sociales de las TIC y la cultura política y juventud, convergen. En tal convergencia el punto central es el actor social, específicamente el joven mayor de edad. Éste es concebido como aquel ciudadano que tiene acceso y utiliza la tecnología, que vive un complejo proceso social, cultural, psicológico e histórico, que se caracteriza por dar un alto valor al cambio y tener un estilo de vida propio; actor en el que se pueden identificar sus informaciones, opiniones y expectativas respecto a lo político.

Mostrados los elementos de análisis teóricos respecto a la cultura política y la juventud, corresponde llevar a cabo una aproximación de los actores sociales centrales de esta investigación. Recuérdese que el punto central sobre el cual gira el presente estudio es el uso de la plataforma *Facebook* que hace un sector de jóvenes en la ciudad de Querétaro. Así, a continuación se expone el contexto sociohistórico en el que se desenvuelven estos actores.

CAPÍTULO 3

LOS JÓVENES EN

QUERÉTARO

En este capítulo se muestra un panorama de los jóvenes en Querétaro y el contexto político que permea en el estado. En un comienzo se menciona la configuración política que prevalece a partir de las elecciones de 2009. Enseguida se presentan algunos hechos significativos y trascendentes, ocurridos durante los últimos años, que se hicieron “noticiables” en la prensa; en algunos de éstos se han visto involucrados jóvenes. Posteriormente se presentan rasgos y elementos característicos de los jóvenes en Querétaro, de acuerdo con estudios y análisis elaborados por Ana Díaz Aldret (2003), para con ello dar cuenta si están o no incluidos en los proyectos de gobierno. Por último, se expone un panorama sobre el uso de la plataforma *Facebook* por la clase política local.

QUERÉTARO, UN ACERCAMIENTO

Con base en los últimos conteos oficiales del Consejo Nacional de Población (CONAPO), el estado de Querétaro tenía una población de 1, 720, 556 habitantes a mediados de 2009. Del total, 878, 835 eran mujeres y 841, 721 hombres.

En lo que se refiere al tema de la educación, las cifras o estadísticas más recientes del Consejo Estatal de Población (COESPO) datan de 2006 y señalan que 55, 991 habitantes estaban matriculados en educación media superior privada y pública. Del total, 29, 700 eran mujeres y 26, 291 hombres. En el municipio capitalino se encontraba el 52.54% de dichos estudiantes (29, 415), con 15, 581 mujeres y 13, 834 hombres.

Para el ciclo escolar 2009-2010, la Universidad Autónoma de Querétaro tenía una matrícula de 14, 906 estudiantes en nivel Licenciatura.

Los estudiantes se encontraban ‘distribuidos’ en las 50 opciones que ofrecen las 13 Facultades que conforman la Máxima Casa de Estudios. Del total de estudiantes a nivel Licenciatura, 4 mil tenían una edad de entre 18 y 20 años, 8, 835 de entre 20 y 24 años, 1, 247 de entre 25 y 29 años, 356 entre 30 y 34 años, y 466 superaban los 35 años de edad.

Contexto político

En lo que respecta al panorama político de la entidad, después de 12 años de gobiernos encabezados por el Partido Acción Nacional (PAN), el Partido Revolucionario Institucional (PRI) recupera el poder ejecutivo en las elecciones para gobernador del estado el 5 de julio de 2009.

José Calzada Rovirosa (ex senador) es electo mandatario estatal para el periodo 2009-2015 con una votación de 324,199 votos, contra 288,355 sufragios del contendiente panista Manuel González Valle (alcalde de la capital durante el periodo 2006-2009 y ex Secretario de Turismo en los primeros dos años del sexenio de Francisco Garrido Patrón)²⁸. Cabe mencionar que el estado de Querétaro se ha caracterizado por la participación de los empadronados en los procesos electorales.

Como parte de su campaña proselitista, Calzada Rovirosa buscó, de manera particular, el acercamiento con las mujeres y los jóvenes. Se crearon redes, físicas y virtuales, para respaldar al candidato priista, lo que da resultados positivos, pues se obtiene el apoyo de estos dos sectores. Con base en la consulta de los diarios y semanarios locales que circulan durante la campaña electoral correspondiente, se observa que una de las apuestas de su equipo de campaña es la incorporación de jóvenes en sus mítines y eventos; además su discurso también reflejó una preocupación por el sector juvenil.

En este mismo periodo, el Partido Acción Nacional (PAN) vía su candidato Francisco Domínguez Servién, gana las elecciones para el municipio de Santiago de Querétaro, capital del estado; es aquí donde se ubican geográficamente los sujetos de estudio. Por primera vez en la historia de Querétaro, el gobernador del estado y el alcalde capitalino pertenecen a diferentes partidos políticos, PRI y PAN respectivamente. Los partidos Revolucionario Institucional y Acción Nacional son los que tienen mayor peso en el estado de Querétaro. La mayoría de los municipios son gobernados por estos dos partidos; de 18 municipios, 8 son dirigidos por el PRI, 8 por el PAN, 1 por el Partido Verde Ecologista y uno más por Convergencia. A nivel estatal, entre el PRI y el PAN se han alternado el Poder Ejecutivo históricamente y el segundo fue el partido hegemónico en el periodo 1997-2009.

²⁸ Hasta marzo de 2011, el Instituto Electoral de Querétaro (IEQ) no había dado a conocer las estadísticas diferenciadas de la votación que hubo el 5 de julio de 2009, para los distintos cargos de elección popular.

Los municipios de Ezequiel Montes (PVEM) y Peñamiller (Convergencia) son las demarcaciones que no están bajo el control político del PRI o del PAN. Anteriormente, el Partido de la Revolución Democrática gobernó los municipios de Tequisquiapan (de 2003 a 2009) y Arroyo Seco (de 2006 a 2009), mientras que Convergencia logró llegar a la alcaldía de Tolimán en 2006, aunque no pudo retenerla en el proceso electoral de 2009.

En el estado de Querétaro, la Cámara de Diputados local se compone de 25 legisladores (15 electos por el principio de mayoría relativa y 10 vía representación proporcional). La LV Legislatura (periodo octubre 2006-septiembre 2009) tuvo a 16 diputados del PAN (12 electos por mayoría relativa y 4 plurinominales), 5 del PRI (tres de mayoría relativa y dos plurinominales), dos del PRD, uno del PVEM, uno de Convergencia y otro más que representó al partido Nueva Alianza.

Para la conformación de la LVI Legislatura, cuyo periodo va de octubre de 2009 a septiembre de 2012, el PAN tiene 10 diputados, el PRI nueve, Nueva Alianza tres, uno el PRD, uno más el PVEM y otro Convergencia (después llamado Movimiento Ciudadano). Los tres diputados del partido Nueva Alianza obtuvieron sus respectivos lugares producto de la Coalición ‘Juntos para creer’ que integraron con el PRI en el proceso electoral de 2009.

En la historia política de Querétaro, todos los diputados electos por el principio de mayoría relativa han sido emanados del PRI o del PAN. Los demás partidos políticos han llegado a ocupar curules en la Cámara de Diputados vía representación proporcional. Además, dentro de sus estructuras partidistas estos dos institutos políticos son los únicos que cuentan con una ‘cartera’ enfocada en los jóvenes. En el caso del “tricolor”, existe el Frente Juvenil Revolucionario, mientras que por el “blanquiazul” se encuentra la Secretaría de Acción Juvenil.

HECHOS TRASCENDENTES OCURRIDOS EN LOS ÚLTIMOS AÑOS

En este apartado se presentan algunos hechos que se hicieron “noticiales” de 2004 a 2010 en México, la característica de algunos de éstos es que los jóvenes están involucrados y, sobre todo, despertaron su interés y opinión.

Noviembre 2004: el homicidio de Marco Antonio Hernández Galván

La madrugada del 27 de noviembre de 2004, Marco Antonio Hernández Galván, estudiante de preparatoria que contaba con 18 años de edad, a partir de un incidente de tránsito, fue asesinado con un arma de fuego por el conductor de una camioneta BMW X-5 negra.

Minutos más tarde, elementos policíacos detuvieron al chofer de una camioneta BMW X-5 negra, en una distancia no muy lejana del lugar del crimen. El detenido era Federico Ruiz Lomelí, empresario de *Grupo Fomento Queretano*. Antes de realizarle la prueba correspondiente para verificar si había disparado un arma, los policías dejaron en libertad al sospechoso tras recibir “órdenes superiores”.

El 7 de abril de 2005, el periódico *a.m.* publicó una entrevista con Miguel Gerardo Rivera Alcántar, principal testigo del asesinato y quien era amigo de Marco Antonio Hernández Galván. En la entrevista, Rivera Alcántar señaló al empresario queretano como el homicida.

Mientras que el periódico *a.m.* se dedicó a darle seguimiento al caso, publicando los avances de las indagatorias así como de los interrogatorios que se hicieron a los policías involucrados en la primera detención de Ruiz Lomelí, algunos sectores de la sociedad civil empezaron a organizarse en conferencias, pláticas y manifestaciones para exigir a las autoridades se esclareciera el caso y se diera con el homicida de Marco Antonio Hernández Galván.

En este contexto, compañeros de escuela de Marco Antonio Hernández Galván participaron activamente en las marchas que se realizan en la ciudad y que llegan hasta Palacio de Gobierno para solicitar que la Procuraduría General de Justicia actuara en consecuencia.

Menos de un mes después, el entonces titular de la PGJ, Juan Martín Granados Torres, excusa en conferencia de prensa a Federico Ruiz Lomelí de cualquier responsabilidad en el asesinato; el funcionario afirma que el empresario queretano se encontraba en otro lugar de la ciudad al mismo tiempo que ocurría el crimen.

En noviembre de 2005, la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) emitió una recomendación al Poder Ejecutivo estatal respecto al caso. Sin embargo, las autoridades no llevaron a cabo las diligencias correspondientes. Granados Torres dejó de proporcionar los avances de la investigación e inclusive de expresar opiniones sobre el crimen.

Durante la toma protesta del actual gobernador (1 de octubre de 2009), el nuevo titular de la PGJ, Arsenio Durán Becerra, se comprometió a atender “inmediatamente” el caso y dar con el responsable del crimen (*Tribuna de Querétaro* 511, 5 de octubre de 2009). No obstante, hasta el momento el crimen continúa sin resolverse satisfactoriamente.

Marzo 2008: la agresión a los *emo*

La Plaza de Armas del centro histórico de Querétaro se ha caracterizado, en los últimos años, por ser un punto de reunión de diversos grupos juveniles, entre ellos el perteneciente a la denominada subcultura *emo*. Durante la noche del 7 de marzo de 2008, cientos de jóvenes queretanos se reunieron en dicha plaza con un solo propósito en común: agredir a aquellos que se consideran y visten como *emo*. Tras identificar a algunos jóvenes con las características que tienen los *emo*, comenzó la agresión a varios de ellos hasta que otros ciudadanos, que se encontraban en el lugar, intervinieron para detener los golpes.

A partir de las indagatorias que se llevaron a cabo para dar con los autores intelectuales de la agresión, se dio a conocer que el origen del ataque había organizado vía correo electrónico. A través de este medio circularon mensajes que ‘invitaban’ a los jóvenes a agredir a los *emo* en el lugar y en la fecha donde se dieron los hechos, al tiempo que se proponía extender dicha invitación a todos sus conocidos por el mismo medio.

Además, ese mismo día, los jóvenes que se organizaron a través de Internet continuaron la comunicación vía mensajes de teléfono celular para ‘sincronizar’ sus acciones; por ejemplo, informar en qué punto específico del Centro Histórico se reunirían para iniciar la agresión hacia los *emo* y mantener su objetivo presente. De acuerdo con datos oficiales, se calcula que esa noche hubo una multitud de aproximadamente tres mil jóvenes.

En este caso, se ha puesto en entredicho el actuar de la Policía Municipal el día de la agresión, ya que algunos jóvenes presentes señalaron que los policías fueron responsables por omisión, mientras que otros sectores de la población consideran que permitieron la agresión.

Julio-septiembre 2009: la reforma al artículo 2 constitucional

Cuando estaba por concluir el periodo de la LV Legislatura, el (entonces) diputado panista Fernando Urbiola Ledesma presentó una iniciativa de Ley para reformar el artículo 2 de la Constitución Política del Estado de Querétaro, con el propósito de reconocer legalmente la vida desde el momento de la concepción.

El presidente de la Comisión de Puntos Constitucionales, Marco Antonio León Hernández, exhortó a realizar foros de consulta donde participara la sociedad, para conocer las opiniones de todos aquellos que quisieran expresarse respecto al tema, previo a la discusión de la iniciativa en comisión, y posteriormente en sesión de Pleno.

Se organizaron 54 foros en los que intervinieron y participaron organizaciones que apoyaban la reforma planteada por el legislador panista, como asociaciones, académicos, especialistas y sectores que pedían no modificar la Constitución. Durante las ponencias, fue notable la ausencia de diputados panistas (que eran mayoría, con 16 de 25 curules), y en ocasiones ni siquiera acudían quienes integraban la Comisión de Puntos Constitucionales.

El jueves 13 de agosto, coincidieron en la sede legislativa grupos a favor y en contra de la propuesta planteada por Fernando Urbiola. Con pancartas y consignas que expresaban su punto de vista, se enfrascaron en una lucha verbal que se caracterizó por las “amenazas” e “intolerancia” de algunas personas (*Tribuna de Querétaro* 504, 17 de agosto 2009).

El mismo día que concluyeron las ponencias, se discutió la reforma en comisión. Fue aprobada por unanimidad. Posteriormente, el lunes 24 de agosto la reforma pasó en Sesión de Pleno (el punto no estaba en la orden del día). La votación fue de 21 sufragios a favor (todos los legisladores presentes). Carmen Consolación González Loyola, diputada del PRD y quien presidía la Comisión de Equidad y Género, estuvo ausente durante el proceso.

Agosto 2009 – a la fecha: aumento en la tarifa del transporte público

Durante el mes de agosto de 2009 (previo a la toma de protesta de José Calzada Rovirosa), Gobierno del Estado de Querétaro decretó un aumento en la tarifa del transporte público, al pasar de 5 pesos a \$ 6.50. A partir de entonces, la medida se mantiene y ha generado versiones de inconformidad por parte de sectores de la población.

De acuerdo con estudios y proyecciones técnicas, se calcula que son alrededor de 700 mil los usuarios del transporte público en Querétaro, entre ellos muchos estudiantes de educación media superior pública. Quienes cursan alguna carrera en la UAQ, el Tecnológico Regional o la Normal del Estado, por ley deben recibir descuento en el pago de la tarifa (3.50 pesos).

En febrero de 2010, el Director del Transporte Público del gobierno estatal, Miguel Inzunza Luque, anunció que se extendía el descuento a estudiantes de preparatorias públicas (planteles de COBAQ, Conalep, Cecyteq, etcétera). Sin embargo, los propios estudiantes han denunciado que en la práctica no se les aplica reducción en el cobro de la tarifa, porque los choferes admiten desconocer tal medida (*Tribuna de Querétaro* 531, 29 de marzo de 2010).

El jueves 29 de abril de 2010, cientos de estudiantes y ciudadanos (se calcula un aproximado de tres mil personas) realizaron una marcha por las principales calles del Centro Histórico de la ciudad, para exigir la reducción de la tarifa del transporte, y demandaron una audiencia con el gobernador José Calzada Rovirosa, para tratar el asunto.

Ante las peticiones y marchas que se han efectuado como reacción de protesta por el aumento en la tarifa, la LVI Legislatura del Estado lleva a cabo foros de análisis sobre el tema, en los que participan diputados, especialistas y expertos en el tema, concesionarios y estudiantes. Las ponencias comenzaron en febrero y terminarán en julio de 2010.

Jacinta, Teresa y Alberta, indígenas otomíes que estuvieron presas

Otro de los temas que se mantiene en la discusión pública de Querétaro es el caso de las indígenas otomíes Teresa González y Alberta Alcántara, presas en el Centro de Reinserción Social de San José el Alto a partir de 2006, acusadas por presuntamente secuestrar a seis agentes de la entonces Agencia Federal de Investigaciones (AFI).

Después de la liberación de Jacinta Francisco Marcial (indígena otomí que también estuvo encarcelada tras haber sido acusada del mismo delito) la noche del 15 de septiembre de 2009, Amnistía Internacional (AI) manifestó que tanto Teresa González como Alberta Alcántara deben ser puestas en libertad, y las ha declarado presas de conciencia.

El organismo solicitó la reposición total del proceso judicial, y el objetivo de sus acciones es exhibir las fallas y la responsabilidad total de las autoridades (en este caso la Procuraduría General de la República). Quieren la excarcelación, no el perdón ni indulto.

Por su parte, el gobernador del estado, José Calzada Roviroa, también realizó pronunciamientos a favor de la excarcelación de las indígenas otomíes. La Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) ya atrajo el caso, en última instancia determinó ordenar la liberación de ambas mujeres (hecho que ocurrió el miércoles 28 de abril).

2009-2010: expansión del acceso a Internet en lugares públicos

En los primeros meses de 2009, el entonces alcalde de la capital, el panista Manuel González Valle, anunció que algunas plazas públicas del Centro Histórico tendrían acceso inalámbrico a Internet de manera gratuita. Se colocaron conexiones en Plaza de Armas, el Jardín Guerrero, la plazuela Mariano de las Casas, el Jardín Zenea y la Plaza Constitución.

A partir de entonces, decenas de personas acuden diariamente a estos lugares con sus *lap-tops*, y acceden por varios minutos de la conexión inalámbrica a Internet (junto con la infraestructura necesaria) que se colocó en estos sitios.

El 25 de marzo de 2010, el mandatario estatal, José Calzada Roviroa (rival de González Valle en la contienda electoral de 2009), informó que se expandía el acceso inalámbrico gratuito a

Internet, tanto en la capital del estado como en los otros 18 municipios del estado, a través de la puesta en marcha del programa gubernamental “Internet cerca de todos”.

El plan de la administración estatal 2009-2015 es que en 200 lugares públicos de toda la entidad federativa se pueda acceder sin costo alguno a Internet. Para llevar a cabo este propósito, la empresa *Telmex* está trabajando de manera conjunta con Gobierno del Estado, en la implementación y expansión del acceso inalámbrico.

En una primera etapa, se anunció la lista de los primeros 100 sitios (67 de ellos en la capital del estado) en los que se colocó el acceso inalámbrico a Internet. En el caso particular de la capital, ahora se puede tener conexión en museos, jardines, parques, plazas, hospitales, auditorios, mercados y otros lugares en las siete delegaciones que conforman la ciudad.

Las instituciones educativas también estuvieron contempladas en el programa “Internet cerca de todos”. En el caso particular de la UAQ, los sitios beneficiados por este programa fueron los planteles de las Preparatorias: Norte, Sur y Bicentenario.

Asimismo, se construyeron las llamadas Aulas Telmex-Gobierno del Estado, para facilitar la conectividad de los usuarios. En la ceremonia en que se anunció esta obra, estuvieron presentes el Secretario de Educación, Fernando De la Isla Herrera, y Héctor Slim Seade, directivo de *Telmex*, quien especificó que un aula cuenta con 28 computadoras “de última generación y conectividad de alta velocidad de 4 megas” (*Noticias*, 26/03/10).

Enero-marzo 2010: muertes de estudiantes en “guerra” vs. el narcotráfico

Dentro del contexto nacional, a partir de diciembre 2006 el Ejecutivo federal ha desarrollado la llamada “guerra” contra el narcotráfico. Desde entonces, han aumentado las ejecuciones y las muertes en todo el territorio nacional. Entidades federativas como Chihuahua, Sinaloa, Tamaulipas, Sonora, Coahuila y Nuevo León han sido ‘azotadas’ por enfrentamientos entre miembros del crimen organizado y organizaciones policíacas o el Ejército.

Cuando finalizaba el primer mes de 2010 (30 de enero), un comando armado acribilló a 16 jóvenes que se encontraban en una fiesta estudiantil en Ciudad Juárez. Interrogado al respecto, el Presidente de la República, Felipe Calderón Hinojosa (que se encontraba fuera del país), declaró que las muertes habían sido producto de un enfrentamiento entre “pandillas” del narcotráfico, frase que aumentaron la indignación de la sociedad juarense.

Posteriormente, el 19 de marzo de 2010, el Ejército asesinó a Jorge Antonio Mercado Alonso y Javier Francisco Arredondo Verdugo, estudiantes del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) en la capital de Nuevo León, dentro de las mismas instalaciones universitarias.

Aunque las autoridades quisieron ocultar la identidad de los fallecidos, gracias a las quejas y denuncias vía Internet (en mensajes a través de redes sociales, *Facebook* y *Twitter*, y correos electrónicos) fue que se indagó respecto a quiénes eran los asesinados y de qué forma había ocurrido el crimen (Julio Hernández en *La Jornada*, 23 de marzo de 2010).

El suceso ha causado indignación sino al interior de toda la sociedad. El Rector del ITESM, Rafael Rangel Sostmann, reconoció que por indicaciones de las autoridades federales, primero negó que los fallecidos hubiesen sido estudiantes, pero posteriormente rectificó su error y exigió al titular del Ejecutivo, castigar a los responsables del homicidio.

Versiones oficiales que naufragan ante las evidencias del comportamiento abusivo que quitó equipo de comunicación radiofónica a vigilantes del Tec en el campus Monterrey, que decomisó videos, e impuso a las autoridades de ese centro la emisión de un boletín informativo falso en el que el rector Rafael Rangel Sostman aseguraba que entre los muertos no había miembros de esa comunidad académica.

Pleitos en las alturas mientras abajo la gente habla de golpes y torturas cuando menos a uno de los muertos y se pregunta cómo fueron confundidos dos estudiantes con sicarios y por qué se retardó la aceptación de que efectivamente habían sido asesinados dos alumnos, cuando las credenciales de identificación debían estar inmediatamente a disposición de los férreos controladores castrenses de la situación (www.jornada.unam.mx)

No habían transcurrido 10 días de lo ocurrido en Monterrey, cuando en Durango perdieron la vida 10 jóvenes de entre 13 y 19 años de edad, al ser atacados en un camino vecinal en las inmediaciones de Pueblo Nuevo. Individuos armados que instalaron un falso retén detuvieron a una camioneta pick up, donde viajaban 12 personas. Asesinaron a 10. La Secretaría de

Gobernación deslindó al Ejército de los homicidios, y dijo que las muertes fueron producto de la guerra entre cárteles (*La Jornada*, 29 y 30 de marzo de 2010).

Aunque los hechos descritos no ocurrieron directamente en el estado de Querétaro, han originado críticas y comentarios de jóvenes de todo el país. El narcotráfico, la seguridad pública y el acceso a Internet han sido algunos de los temas en los que no solamente se han visto involucrado estudiantes o jóvenes, sino que además motivan el interés de este sector hacia hechos relacionados con dichos temas. Pero falta conocer cómo es la particular situación que viven y a la que se enfrentan los jóvenes en el estado de Querétaro.

JÓVENES EN QUERÉTARO, UNA APROXIMACIÓN

Existen pocos estudios e investigaciones que analicen a los jóvenes de Querétaro. Uno de ellos corresponde a la investigadora Ana Díaz Aldret (2003), quien a partir de los resultados que arrojó la Encuesta Nacional de la Juventud aplicada en el 2000, elaboró un texto en el que aborda algunas características de los jóvenes queretanos de hace 10 años.

La también catedrática de la UAQ señala que los jóvenes queretanos no se sienten identificados como ciudadanos, condición que “es menos importante entre ellas que entre ellos, en el ámbito rural que en el urbano, entre los estratos laborales bajos y altos, y guarda una relación inversa con la edad y el nivel escolaridad del joven” (Díaz Aldret, 2003, p. 52). Es decir que mientras más nivel escolar tenga el joven, y más edad, tiende a establecer una distancia crítica con los contenidos que les son transmitidos en los medios.

Como parte de lo consignado en la Encuesta Nacional de la Juventud en ese año, se pudo observar que algunos jóvenes queretanos tienen una concepción pasiva de ciudadanía, debido a que muy pocas veces se involucran y participan en cuestiones políticas, y predominan más los rasgos individuales por encima de los solidarios.

Las actitudes de los jóvenes queretanos respecto al involucramiento político se corresponden tanto con su baja sensación de pertenencia a la comunidad política, como con el perfil dominante de cultura política observado históricamente en la entidad, marcado por una baja participación, aversión a los conflictos, un notable apego al principio

de autoridad y el rechazo a cualquier cosa que signifique socavar el *status quo* (Díaz Aldret, 2003, p. 53).

Díaz Aldret (2003) reitera en varias ocasiones que aunque se sienten pertenecientes al país, los jóvenes queretanos no tienen un sentimiento de pertenencia a alguna comunidad política.

En este mismo sentido, Díaz Aldret (2003) explica, en el apartado *Espacios de acción y participación*, que el porcentaje de jóvenes que manifestó participar en asociaciones, organizaciones y grupos es del 26%. Dentro de este porcentaje, más del 80% correspondía a organizaciones de tipo deportivo (51%), religioso (21%) o estudiantil (11%).

En contraste con este tipo de asociaciones, la participación social y política a través de partidos, sindicatos u organizaciones históricamente ha sido escasa en Querétaro. Dentro de la cuestión política, existe un bajo activismo entre los jóvenes: solamente 5 de cada 100 jóvenes declaró haber participado en manifestaciones o actos políticos, según los datos que arrojó la Encuesta Nacional de la Juventud del 2000.

Al respecto, Díaz Aldret (2003) expone que uno de los antecedentes que pudiese explicar esta situación es que habitualmente los problemas de tipo político se han solucionado en el seno de la clase política, no sólo sin el involucramiento de la población sino en ocasiones sin haberla consultado previamente (2003, p. 53):

En la base de la falta de participación y movilización por vías no institucionales se encuentra el hecho de que en la historia política de la entidad, los conflictos se han resuelto tradicionalmente al interior de la clase política y no han permeado, más que de una manera muy inmediata y parcial, al resto de la sociedad, y por otra parte, el predominio de una visión negativa de la política entre el grueso de la ciudadanía.

Otro de los aspectos que la catedrática universitaria señaló en su escrito estriba en que quienes son proclives a participar en mítines o actos políticos generalmente son personas que pertenecen a los estratos laborales medios y bajos. A grandes rasgos, los jóvenes son mucho menos proclives a participar en mítines de partidos políticos o actos de protesta.

Con base en los resultados de la Encuesta, se puede observar que los jóvenes queretanos tienden a involucrarse más a favor de causas que en organizaciones, “a través de manifestaciones fuera del ámbito institucional o en acciones colectivas no convencionales” (Díaz Aldret, 2003, p. 54).

Además, la mayoría de los jóvenes encuestados se pronunció en contra de la violencia por motivos políticos o religiosos. El elemento de la religión era un aspecto de “anclaje” en la juventud queretana, que podría explicar no sólo su actitud pasiva, sino el rechazo (en un sector juvenil) de temas a favor de la homosexualidad o la despenalización del aborto.

La mayoría de los jóvenes queretanos manifestaron desconfianza no sólo hacia los partidos políticos y quienes los integran, sino incluso hacia organizaciones o asociaciones ciudadanas. Los medios de comunicación tenían más nivel de confianza entre los jóvenes, en comparación con los sindicatos, partidos y otras instituciones como el Poder Legislativo.

Una cuarta parte de los encuestados dijo sí confiar en las asociaciones ciudadanas, aunque el 50% señaló que éstas aún no eran confiables. Los jóvenes queretanos manifestaron confiar más en los defensores de los derechos humanos que en los militares. Mientras que en la escala más alta de confiabilidad, se ubicaron los médicos, los sacerdotes y los maestros (en ese orden), a diferencia de los políticos y judiciales (quienes menos confianza ‘lograron’).

Al respecto, la académica (2003) añade: “Se observa que la Iglesia vuelve a ocupar el segundo lugar en confianza a través de sus agentes y que la proporción de jóvenes que no confía en ellos es de las más bajas. Por otra parte, se constata que los agentes representantes del gobierno y el Estado tienen un balance negativo (priva la desconfianza)” (Díaz Aldret, 2003, p. 55).

En lo que respecta a las fuentes de donde se ‘abastecen’ de información de la política, los jóvenes queretanos manifestaron acudir a los medios de comunicación, principalmente, aunque sin descartar a sus padres, la familia y sus redes sociales (físicas) como otros elementos de donde se ‘nutren’ de la información política.

Dentro de los medios de comunicación que consultaban los jóvenes queretanos para informarse o enterarse de los acontecimientos, la televisión era el favorito, seguido por la radio y la prensa escrita. La televisión también era el medio que más confianza tenía entre los jóvenes a la hora de informarse; no obstante, algunos manifestaban distancia crítica.

“Los medios de comunicación masiva ocupan un lugar determinante en la socialización política de los jóvenes (...) tienden a incrementar su peso como principal fuente abastecedora de saberes

en torno a la política conforme aumenta la edad siendo de 30% entre los jóvenes de 15 a 19 años y de 40% entre los que tienen 25 y 29 años” (Díaz Aldret, 2003, p. 55).

Dentro de los dos matices respecto a la consulta de medios para informarse de política, Ana Díaz (2003) señala que “la tendencia a mantener una distancia crítica con los medios es mayor entre los jóvenes varones que entre las mujeres; en la capital del estado que en las localidades rurales; guarda una relación directa con la escolaridad y la edad” (2003, p. 56).

Para incluir a los jóvenes en sus políticas públicas, y con el propósito de otorgarles un espacio donde puedan encontrar cabida a sus inquietudes, actualmente tanto el gobierno estatal como el municipal tienen un instituto diseñado para este sector: el Instituto Queretano de la Juventud²⁹ y el Instituto Municipal de la Juventud, respectivamente.

Instituto Queretano de la Juventud

A nivel estatal, los jóvenes pueden acceder a distintos programas y espacios de expresión con los que cuenta el Instituto Queretano de la Juventud *Pulso Joven*. Al término de la administración estatal 2003-2009 (panista), el instituto contaba con 13 diferentes programas, además de estímulos y convocatorias a certámenes donde podían involucrarse los jóvenes que viven y radican en el estado.

Los programas trataban de incentivar la expresión juvenil en ámbitos como la cultura (ciclos de cine, galerías de pintura y fotografía), producción de cortometrajes, conformación de talleres artísticos, pláticas y discusiones en torno a las adicciones, empleo, comunicación interjuvenil, fomento de la lectura y debate político.

En este último tema, entre los meses de marzo y julio de 2009 hubo un concurso de debate político, que tuvo como propósito “fortalecer la participación juvenil dentro del marco político

²⁹ Cuando se redactó este capítulo, oficialmente era el Instituto Queretano de la Juventud. Sin embargo, después de una propuesta del Ejecutivo estatal, José Calzada Roviroso, aprobada por la LVI Legislatura del Estado, se decidió crear la Secretaría de la Juventud. El 27 de marzo de 2011, el mandatario estatal le tomó protesta a Carla Andrea Spínolo Prieto como titular de la ahora Secretaría.

del país”. Dentro de los estímulos que ofrece el instituto, también se encuentran el apoyo a proyectos emprendedores, a la convivencia familiar y a la expresión de sus problemas.

Uno de los programas del Instituto Queretano de la Juventud se titula “Bienestar joven”. A través de él se busca “propiciar un espacio de diálogo, escucha y reflexión”, de forma que se fomente la “conciencia crítica de este sector”.

Otro de los programas es “Poder Joven”, en el que con base en su descripción oficial, tiene como objeto que los jóvenes se conviertan en los ‘protagonistas’, a través del constante flujo de ideas y acciones que beneficien a la comunidad. Además, por medio de la página *web* del instituto, los jóvenes internautas podían interactuar con gente responsable de los programas para solucionar cualquier duda o solicitar mayor información de lo que desearan.

Sin embargo, a raíz del cambio de administración en el Poder Ejecutivo se ha observado una disminución tanto en la presencia mediática. Se nombró a una nueva encargada de *Pulso Joven*, pero han escaseado las apariciones en medios de comunicación, la página *web* dejó de funcionar y de algunos programas no se sabe públicamente si se continúan aplicando.

Instituto Municipal de la Juventud

En el caso del instituto municipal, dentro de su objetivo se establece que busca “ofrecer a los jóvenes donde encuentren identidad juvenil y actividades de su interés”. Señala cuáles son dichas actividades, pero en ninguna de ellas se menciona la expresión o activismo político, a diferencia del deporte, cultura, “manejo del tiempo libre” y encontrar un empleo.

El Instituto Municipal de la Juventud tiene programas que se implementan a lo largo del año. Sin embargo, ninguno de ellos va enfocado a detonar la participación y expresión política de los jóvenes que habitan en la capital del estado. Los programas que ‘oferta’ el instituto se dividen en cuatro categorías (formación, deporte, cultura, sociedad y ambiente).

En el caso de formación, existe un programa llamado *Jóvenes libres*: su propósito es encaminarlos hacia “un mejor desarrollo personal” y no se menciona la palabra política en la

descripción del programa. Mientras que la categoría de sociedad y ambiente cuenta con los programas *Sinergia juvenil* y *Palomazo juvenil*.

Aunque ambos buscan proporcionar espacio de expresión los jóvenes queretanos, que al mismo tiempo sea uno de convivencia entre diferentes maneras de pensar, en ninguno se señala explícitamente la cuestión política. En el caso de *Sinergia juvenil*, se preocupa por el graffiti, las bicicletas, la música y el cine; por otra parte, el programa *Palomazo juvenil*, uno de sus objetivos es “incentivar el desarrollo profesional de los grupos musicales”.

Programas y espacios en medios de comunicación

Aparte de la posibilidad de involucrarse en espacios institucionales de expresión, los jóvenes queretanos también tienen espacios de expresión en otros medios de comunicación, como es el caso de la radiodifusión y la prensa escrita.

Por un lado se encuentra *Zona Libre*, programa radiofónico que se transmite en *Radio Querétaro* y que es auspiciado por el Consejo Estatal de Población (Coespo). Mientras que por otra parte también se puede mencionar el programa radiofónico *La Cabina*, que se transmite por *Radio Universidad* y es conducido por Jennifer Margain y Francisco Bohórquez, ambos egresados de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ.

Ambos espacios radiofónicos se transmiten una vez a la semana y tienen una duración de una hora. En lo que respecta al programa transmitido por *Radio Universidad*, sus emisiones son todos los martes de 12 a 1 p.m. Los conductores del programa comentan sobre temas de trascendencia social y política, además de realizar entrevistas en cada emisión.

En lo que respecta a *Zona Libre*, “es un programa radiofónico con formato de revista que, basado en los resultados de investigaciones y estudios demográficos, sociológicos, antropológicos, económicos, entre otros, busca promover la reflexión entre las y los jóvenes y toda la sociedad, acerca de la forma en que las decisiones individuales construyen realidades sociales que se interrelacionan con la dinámica familiar y la comunidad”.³⁰

³⁰ http://coespo.com/index.php?option=com_content&view=article&id=63&Itemid=68

Estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ

La Facultad de Ciencias Políticas y Sociales tiene la Licenciatura en Sociología, la Licenciatura en Ciencia Política y Administración Pública, así como la Licenciatura en Comunicación y Periodismo. Para el semestre enero-julio de 2010, había 246 estudiantes que cursaban la Licenciatura en Comunicación y Periodismo, 180 Ciencia Política y Administración Pública, y 115 Sociología. De este total 317 son mujeres y 268 hombres.

En las instalaciones de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales existe un centro de cómputo, cuyas computadoras tienen acceso a Internet. Ahí, los estudiantes que cursan algunas de las licenciaturas utilizan Internet para distintos fines. Algunos de ellos tienen la posibilidad de acceder a Internet en sus hogares, no sólo en las instalaciones de la Facultad.

Además, también existe la posibilidad de conectarse a Internet vía inalámbrica. En todo el espacio físico de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, se puede conectar una *lap-top* a Internet, mediante la clave y contraseña propias de la Facultad. Esto lo llevan a cabo algunos estudiantes durante el tiempo que están en las instalaciones.

En lo que respecta a su participación e involucramiento en medios de comunicación, el periódico *Noticias* concede una plana cada semana a notas, artículos y reportajes hechos por estudiantes de la Licenciatura en Comunicación y Periodismo. El espacio se titula *Voz Universitaria*, y en él también participan catedráticos. Cabe la pena señalar que como parte de sus prácticas profesionales (octavo semestre), los alumnos de la carrera en Comunicación se involucran como reporteros en espacios radiofónicos y en áreas de Comunicación Social.

Además, el semanario *Tribuna de Querétaro* cuenta con la participación de estudiantes de la misma Licenciatura en la labor reporteril y de fotografía. A partir de 2010, estudiantes de Sociología, Ciencia Política y Comunicación también participan en la elaboración del suplemento mensual *Panóptico*, que se publica junto a la edición del semanario.

Un sector de los estudiantes de esta Facultad de la UAQ se involucra en proyectos y espacios que tienen a su alcance en los medios de comunicación. No solamente usan la tecnología para expresar su sentir, sino que buscan acceder a foros y espacios en la prensa y radio universitarias. Cuentan con infraestructura y medios para lograrlo.

INTERNET EN MÉXICO

La primera conexión a Internet que hubo en el país data del 1 de febrero de 1989, cuando el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) se ‘conectó’ con la Escuela de Medicina de la Universidad de Texas. Previo a esta fecha, el antecedente a Internet era BINET, que poseían tanto el ITESM como la UNAM.

En los inicios de la conexión a Internet en el país, las instituciones educativas y algunas universidades fueron pioneras en este renglón. A inicios de los noventas, la Universidad de las Américas (UDLA), el ITESO, la Universidad de Guadalajara, la Secretaría de Educación Pública, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) se conectan a la red.

También se formó una asociación civil llamada Mexnet (el 20 de enero de 1990), cuyo propósito era el debate sobre políticas, estatutos y procedimientos que habrían de regir la normatividad de Internet en México. En esta organización se encontraban la Universidad Veracruzana y la Universidad de Guanajuato, entre otras instituciones educativas.

En las siguientes dos décadas, poco a poco se ha ido extendiendo el acceso a Internet. Con el transcurrir de los años compañías telefónicas y actualmente compañías de cable ofrecen el servicio de conexión a Internet en los hogares (por las modalidades de uso de la línea telefónica, cable Ethernet e incluso vía inalámbrica).

Algunos estudios que han abordado el uso de Internet

Al mismo tiempo que Internet fue extendiéndose entre la población mexicana, los investigadores en el área de Comunicación comenzaron a llevar a cabo análisis y estudios sobre este nuevo

‘medio’ de comunicación. En los últimos años se han escrito innumerables artículos, reflexiones, tesis e investigaciones que giran en torno a Internet.

Aunque en el campo de la Comunicación y de las Ciencias Sociales este tema se ha desarrollado en los últimos años, aquí se mencionarán y explicarán únicamente aquellos que lo exploraron bajo una perspectiva que puso énfasis en los usos de Internet, no así en sus características técnicas, historia, regulación, estadísticas, aplicaciones o interfaces.

En su tesis doctoral, Carmen Gómez Mont (2005) elaboró una investigación que analizó de qué manera la población indígena de varias comunidades se apropia de Internet.

Al retomar la Teoría de Usos de las TIC, Gómez Mont contrastó el discurso gubernamental que se pronuncia a favor de la ‘modernización’ tecnológica, en base a una estrategia que pretende imponer un uso predeterminado de Internet; con las prácticas y los usos sociales que le otorgan los habitantes de estas comunidades.

Su investigación, titulada “Tejiendo hilos de Comunicación: los usos sociales de Internet en los pueblos indígenas de México”, situó a los actores sociales en el centro del análisis, al buscar comprender las razones por las cuales tenían ciertas prácticas al utilizar Internet, y cómo se iban configurando los usos sociales.

En 2004, Alejandro Antonio Corvera Sánchez realizó un estudio de los usos y la apropiación que hacen los adolescentes respecto a Internet. Se efectuó en la ciudad de Puebla, y estableció la relación que existe entre la apropiación de la **Internet** como medio de apoyo escolar y los adolescentes mexicanos estudiantes de secundaria, con la intención de dar a conocer la experiencia de los alumnos ante esta tecnología.

Por otra parte, Pablo Arredondo Ramírez, investigador de la Universidad de Guadalajara, llevó a cabo una encuesta (en 2006) con el propósito de conocer los usos que le dan a Internet los cibernautas de Jalisco. Su trabajo se convirtió en otro estudio regional sobre los usos que se le dan a Internet, además de que fue delineando las características o perfiles de los usuarios de Internet que habitan en la región occidente.

Entre sus conclusiones, Pablo Arredondo advirtió que Internet “todavía era un medio marginal”, porque sólo una tercera parte de la población accedía a éste, y de ese porcentaje menos del 50% tenía computadora con conexión a Internet en el hogar.

Otra conclusión que obtuvo fue que la mayoría de los usuarios de Internet, tanto hombres como mujeres, pertenece al sector juvenil, con poco más del 50% cuya edad era menor a 24 años. De ellos, 24.3 por ciento eran estudiantes de nivel superior. En cuanto al tiempo que destinan los internautas, Arredondo Ramírez señaló que el tiempo que le destinaban diariamente a Internet era de 2 horas con 17 minutos.

Respecto a lo que se refiere concretamente a los usos que le dan los internautas, “los cibernautas de Jalisco parecen inclinarse fuertemente por la comunicación epistolar (42% sumando el correo electrónico y el *chat*) y por la información de información con fines educativos y laborales”.

Además, señaló que la utilización de *chat* o conversaciones en línea son más proclives a presentarse en jóvenes menores de 24 años.

Por su parte, Lidia Ángeles García González realizó la investigación titulada “Usos y apropiaciones de los blogs *Tijuana Bloguita Front*”, en el ITESO. Su trabajo consistió en analizar los temas de discusión de los usuarios de este *blog*, cómo se podían ‘gestar’ pleitos entre los diferentes usuarios, y cómo se apropiaban de los contenidos publicados en estos *blogs*. Su trabajo fue de tipo descriptivo y se llevó a cabo en 2006.

Diana Sagástegui Rodríguez realizó un estudio titulado “Usos de Internet y comunicación intercultural”, mediante el cual se analizó la apropiación social de Internet en el zapatismo.

En su tesis de maestría, Guillermo González Martínez (2000) elaboró una investigación que se propuso otorgar una panorámica de los usos principales de Internet que le dan los usuarios del área metropolitana de Monterrey, así como las características y percepciones de los mismos usuarios. La base metodológica consistió en aplicar 475 encuestas.

En 2007, Alejandro Corvera Sánchez volvió a indagar respecto a los usos sociales y educativos que los adolescentes de la ciudad de Puebla hacen de este ‘medio’. Su estudio fue a manera de reflexión, con base en lo que ya había elaborado tres años antes.

Delia Covi Druetta ha sido una de las investigadoras que más se ha abocado a analizar Internet en México. Dentro de los estudios, artículos e investigaciones que ha realizado, se encuentra un trabajo que llevó como título “Emisores emergentes en la red, ¿Quiénes distribuyen la información y el conocimiento?”, en el que advierte sobre los sectores que difícilmente acceden a Internet.

También en 2003, Covi Druetta se abocó a analizar el caso de las redes sociales virtuales, como una posibilidad para las relaciones laborales de los jóvenes. En este trabajo, indagó sobre cómo el uso de Internet puede configurar o afectar las relaciones interpersonales de los jóvenes mexicanos.

FACEBOOK EN EL CONTEXTO POLÍTICO DE QUERÉTARO

La discusión política también ha encontrado su ‘espacio’ en *Facebook*. Por medio de la posibilidad de los llamados grupos, en donde los usuarios interesados crean, se ‘añaden’ o ‘afilian’ a ellos si desean con sólo un *click*, se pueden apoyar o denostar a algún partido, integrante de la clase política, movimiento social, o hecho en particular. Para los propósitos de esta investigación, se considera pertinente señalar cómo *Facebook* ha ganado adeptos entre los políticos de la entidad.

Durante el periodo de campaña electoral de 2009, el actual mandatario estatal (José Calzada) hizo público que es usuario de *Facebook* (a diferencia de su oponente, Manuel González Valle) y como parte de su estrategia político electoral en su intento por convertirse en el titular del Ejecutivo, designó a personas para encargarse de fortalecer los vínculos con sectores de la sociedad queretana a partir del uso de *Facebook* y otros sitios electrónicos en Internet.

En lo que se refiere al uso de *Facebook* durante la campaña electoral de 2009, el equipo del entonces candidato priista (José Calzada Roviroso) creó varias cuentas de usuario (*Jóvenes con*

PP, Mujeres con PP, Enarbolando Querétaro, cuyo propósito era fomentar acciones ecológicas, *PP Amigos*) y le dio seguimiento a las cuentas que ya existían relacionadas o vinculadas con el político (por ejemplo *Querétaro Creo en Ti*).

En cada cuenta de usuario había una persona encargada de actualizarla por lo menos una vez cada 24 horas, ya sea en su foto de perfil, álbumes de fotografías, enlaces, eventos o alguna otra aplicación de *Facebook*. Estas acciones tuvieron como propósito estar ‘vigentes’ en la mente de otros usuarios de la red social, y que éstos recibieran y leyeran novedades de la cuenta continuamente (al momento que accedieran a su espacio personal)³¹.

Por otro lado, el equipo de campaña de Manuel González Valle (candidato panista) también creó una cuenta de usuario de *Facebook*. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurrió con Calzada Rovirosa, su equipo de campaña se dedicó a colocar parte de sus discursos, promesas de campaña e información, sin preocuparse por los comentarios que recibían de otros usuarios ni por mantener vigente la cuenta. El uso careció de innovación³².

Además de los ex candidatos a gobernador, otros políticos queretanos son usuarios de la red social *Facebook*. Entre ellos se encuentran el presidente municipal de Querétaro, Francisco Domínguez Servién; el senador Guillermo Tamborrel Suárez; el director del Instituto Municipal de Planeación, Arturo Maximiliano García Pérez, los diputados locales José Luis Aguilera Rico, Marcos Aguilar Vega, Gerardo Cuanalo Santos y Micaela Rubio Méndez, la diputada federal Adriana Fuentes Cortés; y el ex alcalde de la capital Armando Rivera.

A esta lista se podrían añadir el presidente de la Comisión Estatal de Derechos Humanos (CEDH), Adolfo Ortega Osorio; el comisionado ejecutivo de la Comisión Estatal de Información Gubernamental (CEIG), Javier Rascado; el Secretario de Turismo, Mauricio Salmón Franz; el Secretario de Seguridad Ciudadana, Adolfo Vega Montoto, el dirigente estatal del PRI, Braulio Guerra Urbiola; y el alcalde de Corregidora, José Carmen Mendieta Olvera.

³¹ Esta afirmación se sustenta en una conversación que tuvo el autor de esta investigación con Salvador Pérez López, especialista en tecnología y quien participó en el equipo de campaña del hoy gobernador, específicamente en el área de las cuentas de usuario en *Facebook*.

³² Tras llevar a cabo pláticas y conversaciones con uno de los integrantes del equipo de campaña del panista, joven que apoyó con propuestas y presencia en mítines, se logró conocer las debilidades que tuvo la estrategia de Manuel González Valle en comparación con la del hoy gobernador. El uso de *Facebook* fue una de ellas.

Al igual que integrantes de la clase política local, periodistas de distintos medios de comunicación, organizaciones no gubernamentales y algunas empresas mediáticas (o programas radiofónicos o televisivos) se han registrado como usuarios de *Facebook*. Entre ellos se encuentran Aquesex (Asociación Queretana de Educación para las Sexualidades), el portal electrónico *CiudadyPoder*, y el semanario *Tribuna de Querétaro*.

Asimismo, algunos comentarios publicados en *Facebook* por políticos queretanos se han ‘convertido’ en notas periodísticas, como ha sido el caso de la reacción del alcalde Francisco Domínguez a una nota que señaló la posible personalización en el nombre de un programa del DIF Municipal (que hacía alusión a la esposa del alcalde). Tras el señalamiento de que el programa *Kaminando tú y yo cobijamos Querétaro* ‘rozaba’ los límites de la Ley Electoral, y podía estar aludiendo directamente a la presidenta del Sistema DIF Municipal (Karina Castro de Domínguez), el edil de la capital respondió en su espacio de *Facebook* dos días después, al negar cualquier tipo de proselitismo por parte de su esposa (*Tribuna de Querétaro* 518, 16 de noviembre de 2009).

Además del impacto que han tenido algunas opiniones expresadas en la red social *Facebook* por parte de políticos queretanos, el periódico *a.m.* y el semanario *Tribuna de Querétaro* han publicado notas sobre la expansión del uso de *Facebook* entre la clase política local. A partir de inicios de 2008, este ha sido un tema que aparece en las páginas de estos medios.

Con base en lo desarrollado en este capítulo, se puede observar que aun cuando en Querétaro ha prevalecido el dominio del PAN y el PRI en la conformación de los órdenes de gobierno, y de la pasividad de la mayoría de la población en los asuntos públicos, los jóvenes han buscado la forma de expresar su sentir sobre distintos temas. Con el auge de la tecnología, esto pudiese estar acentuándose o cambiando, lo que se analiza en el estudio de caso.

CAPÍTULO 4

ESTRATEGIA

METODOLÓGICA

El estudio “Uso de *Facebook* entre jóvenes universitarios de Querétaro como herramienta para fortalecer su cultura política” es una investigación con enfoque cualitativo que se desarrolla a la luz del enfoque de la Teoría de los Usos Sociales de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC).

La elección de este enfoque teórico obedece al interés por colocar al individuo (y no a la tecnología) en el centro del análisis.

El vínculo entre usuario y tecnología requiere analizar los aspectos tecnológico y social, sin que esto implique visualizarlos de forma separada, sino que se debe entenderlos como parte de un complejo proceso en el que ambos aspectos son indispensables e incluso indisociables para entender dicho vínculo (Gómez Mont, 2002: 290).

De esta forma, lo más importante del análisis reside en estudiar cómo la sociedad se apropia de la tecnología, cuáles son los usos que le otorga y de qué manera éstos van modificando las prácticas comunicativas (y culturales) de los individuos.

Con base en el tipo y en los propósitos de la investigación, se consideró pertinente recurrir a las técnicas de etnografía virtual, entrevista en profundidad y análisis del discurso. La utilización de estas tres técnicas se fundamentó en situar al individuo en el centro del análisis, tal como lo propone la base teórica del proyecto.

UNIVERSO DEL QUE SE EXTRAJO LA MUESTRA DE ESTUDIO

Estudiantes y egresados (de 2005 a la fecha) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) que son usuarios de *Facebook* y que son ‘amigos’ virtuales del autor de la investigación.

Es importante y pertinente aclarar por qué se restringió o seleccionó este universo: de acuerdo con estadísticas que existen sobre el uso de Internet en México y que se han publicado en 2010 y 2011, la mayor parte de usuarios son jóvenes, cuyo rango de edad oscila entre los 18 y 30 años.

Además, en lo que se refiere al contexto histórico y social del estado de Querétaro (que se caracteriza por el escaso involucramiento o interés de sus habitantes por participar en organizaciones, mítines y actividades derivadas de procesos políticos), históricamente los estudiantes de la UAQ se han distinguido por ser un sector activo en diversas manifestaciones, marchas y movimientos en defensa de lo que consideran sus derechos, o para reclamar los abusos o excesos del gobierno en turno.

Lo anterior, a diferencia de estudiantes de otras instituciones de educación superior como el ITESM campus Querétaro, la UVM, la Universidad Marista, la Universidad Tecnológica del Estado de Querétaro (UTEQ), universidades privadas e incluso la Escuela Normal y el ITQ.

Dentro de la UAQ, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales reúne (en tres licenciaturas, una Maestría y dos especialidades) a los hombres y mujeres jóvenes que además de conocer, se interesan o se involucran en el quehacer gubernamental, la incidencia de las políticas públicas o acciones que implementa (o no) el Estado y otros temas de la política.

Los estudiantes y egresados de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ han sido parte en el aumento de usuarios que ha tenido *Facebook* en México. A partir de 2004, año en que ‘nació’ *Facebook* (Piscitelli, 2010), se ha detonado un incremento cada vez mayor en el número de cuentas y usuarios. Asimismo, *Facebook* ha sido (desde su génesis) una aplicación de Internet que ha estado íntimamente vinculada con la academia.

Se considera importante también justificar el por qué del corte temporal en lo que se refiere a los egresados universitarios.

Si bien la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ nació en la década de los ochentas, fue a partir del siglo XXI cuando se expandió el acceso y uso de los distintos recursos tecnológicos en las instalaciones de la Universidad para los estudiantes (además de considerar el acceso en el entorno personal de cada uno).

Facebook es una plataforma de Internet que surgió en 2004. Los egresados a partir de 2005 no sólo están familiarizados (en su mayoría) con el uso de la tecnología y el acceso a Internet, sino que tienen amplias posibilidades de involucrarse en este tipo de plataformas. En el caso de

quienes entraron desde 2005 también es una constante la familiarización en el uso de la tecnología, así como el acceso a distintas páginas y sitios virtuales de Internet.

Muestra de Estudio y Tipología de Informantes:

Como parte de la población o el universo total de estudio, se seleccionarán dos subgrupos de estudiantes y egresados de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales que son usuarios de *Facebook* y ‘amigos’ virtuales del autor de la investigación.

El primer grupo de informantes lo integran los jóvenes del universo de estudio que cumplen con las siguientes características:

- 1.- ‘Postean’³³ notas, artículos o columnas periodísticas en su ‘muro’ con el propósito de motivar la discusión de distintos temas entre sus redes de amigos al interior de *Facebook*.
- 2.- ‘Suben’³⁴ fotos a su espacio personal para convocar a una marcha, manifestación, evento, conferencia de determinado partido político, movimiento u organización social, crítica al desempeño del gobierno, apoyo o denuesto a un político, etcétera.
- 3.- Expresan comentarios y opiniones (en su papel de usuarios de *Facebook*) respecto a una foto que gira en torno a un determinado tema de la política y que fue ‘subida’ al ‘muro’ o espacio personal de otro usuario de *Facebook*.
- 4.- Pertenecen y han comentado en un grupo virtual creado al interior de *Facebook* cuyo eje central es un tema de política (apoyo o denuesto a un político, movimiento u organización social en defensa de derechos, crítica al desempeño de determinado gobierno, etcétera).
- 5.- Pertenecen a movimientos ciudadanos o a partidos políticos, con el propósito de tratar de incidir en el contexto social en el que se desenvuelven.

³³ Término propio del argot tecnológico que se refiere a enlazar otra página o sitio de Internet, que el usuario refiere con el propósito de enviar al ‘visitante’ al sitio de su interés.

³⁴ Se utiliza el término propio del argot tecnológico en México, que se refiere a aquella acción en la que cualquier documento electrónico (texto, imagen, video, etcétera) se traslada de un dispositivo personal (computadora) a Internet, convirtiéndolo del dominio de todos los usuarios que pueden acceder a verlo.

Los informantes de este primer grupo fueron cuatro.

El segundo grupo de informantes tiene como característica que los actores sociales son individuos que aunque pertenecen a movimientos ciudadanos u organizaciones de la sociedad civil, y se involucran en las actividades y propuestas que llevan a cabo, no utilizan *Facebook* para comentar, discutir o motivar la reflexión de temas relacionados con la política.

Su actividad en organizaciones y movimientos ciudadanos se restringe al entorno físico. Son usuarios de *Facebook* pero no lo usan para incentivar su 'activismo' político.

De las características enumeradas para el primer grupo de informantes, ellos solamente tienen la última, pero otra similitud que los 'une' es haber cursado sus estudios de nivel superior en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ.

Son individuos dentro del universo de estudio, identificados porque están afiliados a Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), se involucran en actividades que convoca u organiza la agrupación, sin utilizar *Facebook* como una herramienta para motivar los comentarios y la discusión de este tipo de temas.

De este segundo grupo se seleccionaron a tres personas.

Al tratarse de una investigación de tipo cualitativo, se propone llegar a la mayor profundidad posible en la comprensión del objeto de estudio. Con base en el criterio de suficiencia comparativa (Orozco, 2000, pp. 90-91), se consideró pertinente incluir a otro informantes para el estudio de caso.

Se trata de un usuario de la plataforma *Facebook* que posee estudios universitarios con formación académica distanciada de las Ciencias Sociales y las Humanidades (a diferencia de los estudiantes y egresados de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales), pero no utiliza *Facebook* para motivar la reflexión de temas relacionados con la política.

Además de estas características propias como usuarios dentro de *Facebook*, los informantes seleccionados tienen el siguiente perfil en común:

1.- Son hombres y mujeres cuya edad oscila entre los 20-30 años, que han alcanzado un nivel educativo superior (mínimo han cursado estudios de Licenciatura). Inclusive algunos de ellos cursan asignaturas de Posgrado (Maestrías).

2.- Se trata de hombres y mujeres con un conocimiento cultural, histórico, social y político que los distingue de otros jóvenes de su edad.

3.- Son hombres y mujeres que utilizan diaria y continuamente la tecnología digital. Además de tener *acceso* a Internet, usan dispositivos móviles (por ejemplo el teléfono celular), y están familiarizados con la utilización de múltiples y distintas aplicaciones que posibilita Internet (correo electrónico, *blogs*, creación y manipulación de información, trabajo colaborativo en línea, consulta de páginas electrónicas de distinto tipo).

4.- Se trata de hombres y mujeres que acceden, consultan, consumen y toman una postura respecto a los contenidos informativos de medios de comunicación como la radio, la televisión y la prensa escrita.

5.- Son hombres y mujeres que se involucran en distintas actividades dentro de su entorno social más próximo. Militantes de partidos políticos, movimientos ciudadanos, asociaciones o las denominadas Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), cuestionan el acontecer y devenir de los hechos que afectan y modifican su entorno.

6.- Se trata de hombres y mujeres que están en la edad productiva, que se desempeñan laboralmente en algún sector productivo (desde el punto de vista económico) y que buscan contribuir al desarrollo de la sociedad en la que viven.

En resumen, la muestra de estudio fue de ocho informantes, divididos en tres tipos:

1.- Estudiantes y egresados de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ que utilizan Facebook para comentar, discutir y motivar la reflexión de distintos temas relacionados con la política. Cuatro personas.

2.- Estudiantes y egresados de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ que pertenecen a movimientos ciudadanos u organizaciones de la sociedad civil pero no usan Facebook para comentar, discutir y motivar la reflexión de distintos temas relacionados con la política. *Tres personas.*

3.- Usuarios de *Facebook* que viven en la ciudad de Querétaro, poseen estudios de nivel superior pero no tienen vínculo académico con la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ. Con base en el criterio de suficiencia comparativa, se seleccionó a un joven que no utiliza la plataforma *Facebook* para discutir y motivar la reflexión de temas relacionados con la política. *Una persona.*

Haber establecido tres diferentes tipos de informantes tuvo como propósito obtener mayor riqueza informativa en la investigación, a través de comparaciones entre los informantes y el rigor metodológico en la aplicación de las técnicas e instrumentos de investigación.

		<ul style="list-style-type: none"> - Uso perverso - Uso alternativo - Uso estereotipado - Ritualización del uso - Sustitución del uso -Relación de uso (<i>usuario y tecnología</i>). 			
POLÍTICO- ECONÓMICA	<p>Macroestructuras temáticas (<i>Política</i>)</p> <p>Acciones discursivas (<i>Política</i>)</p> <p>Análisis Sintáctico (<i>Política</i>)</p>	<p>Autoconstrucción del hablante</p> <p>Construcción de interlocutores</p> <p>Construcción de adversarios</p> <p>Construcción del referente</p>	<p>COMENTARIOS</p> <ul style="list-style-type: none"> - Primero y último párrafo del comentario/Oraciones principales. - Oraciones - Elementos gramaticales de las oraciones (adjetivos, verbos, sustantivos, etc.) 	<ul style="list-style-type: none"> - Análisis del Discurso (de los comentarios expresados y escritos en <i>Facebook</i> por los usuarios respecto a <i>temas relacionados con la política</i>) 	

Descripción de las dimensiones y escalas del modelo teórico-metodológico

Dimensión Individual o Personal:

Como para la teoría anclaje del proyecto de tesis es importante ubicar al usuario de la tecnología dentro de un contexto social, histórico y cultural específico, se considera relevante analizar las características de los observables en una dimensión, que sea dividida en dos escalas: de referencia (o estructural) y perceptiva.

Esta dimensión de análisis es extraída de la propuesta teórico metodológica elaborada por la investigadora mexicana Aimée Vega Montiel (2005), respecto a los estudios de recepción televisiva. Se coincide con ella en su planteamiento de que esta dimensión está pensada en los sujetos concretos o individuos (en el caso concreto de este proyecto, usuarios).

La primera escala (de referencia) proporcionaría la información y los datos necesarios para identificar al usuario en el contexto en que se desenvuelve, así como su situación académica respecto a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ. Implicaría conocer su género, edad, carrera que estudia u cursó, entre otros datos.

En lo que corresponde a la segunda escala (perceptiva), se refiere a los ‘conocimientos’ que tiene respecto a temas del acontecer político nacional y local. Como adecuadamente lo señala Vega Montiel (2005), también implicaría “sus intereses y opiniones, y sus expectativas, anhelos y deseos” hacia acontecimientos o temas políticos.

Dimensión Tecnológica:

Debido a la naturaleza del proyecto de investigación, es relevante considerar una dimensión tecnológica. Esta dimensión no se propone enfocarse únicamente en las cuestiones técnicas de los dispositivos o el *software*, sino que el objetivo de la propuesta reside en que exprese las relaciones y el vínculo que existe entre el usuario (sujeto ubicado en un contexto particular, con prácticas culturales propias) y la tecnología.

La dimensión tecnológica se dividirá en tres escalas: técnica, hábitos de uso de la tecnología y uso. La primera escala tendría que ver básicamente con aquellas características técnicas de

Internet que tienen relación con el usuario (interfaz e interactividad, por ejemplo), que permitirían explorar cómo está configurado *Facebook*, y de qué manera es ‘amigable’ o no hacia con el usuario de Internet.

Interfaz: Se entenderá como aquel elemento que “permite a las personas –usuarios- establecer una comunicación con la información digital” (Aparici *et al*, 2006: 265). También como ese elemento que se percibe de un documento digital “con lo que se está en contacto todo el tiempo que se usa”. Con base en la clasificación de Aparici (2006, 269-270), existen tres distintos tipos de interfaz: de línea de comandos, controlada por menús y de tipo gráfica de usuario o de ventanas.

Interactividad: Si bien la palabra tiene varias acepciones, se recurre a la que se refiere a la particularidad técnica, que es la escala donde se ubica esta categoría. Se entiende como “el control, más o menos parcial, que tienen las personas –usuarios- sobre la presentación de la información en los documentos digitales” (Aparici, 2006: 273).

Es una característica muy importante, porque demanda que desde el diseño del material o documento digital “se conciben los documentos de manera abierta, brindando la posibilidad de otros contenidos como preguntas, dudas anotaciones, imágenes...” (Aparici, 2006: 273), y que facilite al usuario una participación ‘libre’ en la plataforma digital que está consultando.

Se utilizará la tipología propuesta por teóricos de la imagen digital (Aparici, 2006), respecto a los cuatro niveles de interactividad (el tercero y el cuarto se aproximan más a la filosofía *web 2.0*, sobre todo de aquellos gestores de contenido y documentos “muy abiertos”).

En lo que respecta a la segunda escala (hábitos de uso de la tecnología), ésta expresa a profundidad la relación entre usuario y tecnología. Dentro de las características del usuario que se sitúa históricamente a inicios del siglo XXI, existen algunas características que lo hacen diferente a partir de su ‘familiaridad’ con los dispositivos tecnológicos, el uso que hacen de ellos y la apropiación que de forma individual logran hacer de la tecnología.

Usabilidad: Se entiende como la facilidad, familiaridad o comprensión que tiene el usuario de Internet para utilizar las distintas posibilidades, opciones y rutas que ofrece determinada plataforma o documento digital, para poder explotarlo acorde a sus intereses.

La tercera escala (uso) tuvo un acercamiento simbólico a la relación usuario-tecnología. Al proponer la segunda escala de análisis se busca identificar y describir esos hábitos que tienen los usuarios al utilizar la tecnología, la escala de uso pretendió ‘develar’ las razones implícitas del por qué se utiliza cierta tecnología, y la forma en que se realiza.

Se considera importante recordar lo que explica Jacques Perriault (1991, p. 190):

La relación de uso es entonces una unión compleja de instrumentalidad y de carácter simbólico. Con frecuencia ambos están asociados, en diversas proporciones. La relación es dinámica y se sitúa en periodos de tiempo muy variables. Aquí son los usuarios, los movimientos históricos en los cuales ellos se sitúan, quienes constituyen la vara de la medida. Evoluciona en el tiempo. De hecho el uso real (...) no se consume de una vez por todas. El juicio que de algún modo el usuario le inicia al aparato tiene diferentes desenlaces.

Uso conforme: Es aquel que respeta los propósitos del inventor del dispositivo tecnológico. El usuario no se ‘sale’ de lo que ideó o imaginó el creador de la tecnología.

Uso perverso: Es aquel producto de la manipulación del aparato o dispositivo técnico, que no tiene relación alguna con los propósitos del inventor. Cuando las personas o los aficionados a la tecnología manipulan el dispositivo por placer, y encuentran un uso que les agrada pero que llega a convertirse algo totalmente diferente a lo que el inventor imaginó, se habla de un uso perverso del aparato.

Uso alternativo: De acuerdo con Jacques Perriault (1991, p. 187) es cuando “se conserva la función. Cambia el proyecto y también el aparato”. Es como suplir el dispositivo por otro creado por los propios usuarios, conservando la función o propósitos iniciales por los cuales fue ideado y configurado por el inventor.

Uso estereotipado: Cuando el uso conforme de “petrifica” se está en condiciones de transitar al uso estereotipado. Es decir, se utiliza el dispositivo por “costumbre” o “fascinación”.

Ritualización del uso: El uso del dispositivo es tranquilizador para el usuario. Lo utiliza por comodidad o para preservar el “caos cotidiano”.

Sustitución del uso: El instrumento varía, pero se mantienen tanto el proyecto como la función.

El modelo teórico-metodológico es elaboración propia del autor de esta investigación. Si bien algunos investigadores latinoamericanos (Raúl Fuentes Navarro y Carmen Gómez Mont) han propuesto aproximaciones teórico metodológicas para entender los usos de Internet, sus trabajos, si bien son valiosos y han contribuido al campo de la Comunicación, éstos se han preocupado por el análisis en un nivel macro y no micro, como lo plantea el proyecto de investigación en curso. Por ejemplo, producto de su tesis doctoral la investigadora Carmen Gómez Mont (2005) propone a la infraestructura como una dimensión de análisis, lo que ubicaría el estudio en un nivel macro.

Dimensión Político-Económica:

Por la naturaleza propia de la investigación, se necesita una dimensión político-económica que sitúe al usuario de la tecnología en un contexto más amplio, de forma que se analice su particular forma de pensar además de las premisas ideológicas en su discurso que llega a expresar por escrito (parte política).

En esta dimensión, se recurrió al modelo propuesto por la investigadora mexicana Eva Salgado correspondiente a la técnica del análisis del discurso. De ahí se retoman las escalas, categorías y unidades de análisis en esta parte de la dimensión del modelo.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Actores objeto de estudio: Estudiantes y egresados (2005 a la fecha) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPS) de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), que son usuarios de *Facebook*, ‘amigos’ virtuales del autor de la investigación.

Observables: Comentarios y opiniones expresados en *Facebook* por algunos usuarios - sujetos de estudio- respecto a los siguientes temas: la tarifa del transporte público en la ciudad de Querétaro (y el servicio que se brinda), el respeto a los derechos humanos de la población queretana, las consecuencias de la llamada “guerra” contra el narcotráfico a nivel nacional, el desempeño de los titulares del Ejecutivo federal y local (Felipe Calderón Hinojosa y José Calzada Roviroso, respectivamente), entre otros ámbitos.

2.- Perfiles de usuarios de *Facebook* que son parte de la muestra de estudio.

Delimitación y justificación del corte temporal del estudio de caso

El estudio de caso fue comparativo entre diferentes periodos del año 2010: se incluyeron la primera semana de marzo (del 2 al 9), la tercera de septiembre (del 14 al 21), la semana del 27 de abril al 4 de mayo, y la semana del 2 al 9 de noviembre.

Las semanas seleccionadas fueron distintas entre sí, o por lo menos una de ellas (la del 14 al 21 de septiembre) en comparación con las demás.

Mediante la utilización de la técnica de la etnografía virtual, se observó que del 2 al 9 de marzo, del 27 de abril al 4 de mayo, y del 2 al 9 de noviembre, el ‘activismo’ de los usuarios de *Facebook* pertenecientes a la muestra incluyó comentarios sobre distintos temas, a diferencia de lo que ocurrió durante la semana del 14 al 21 de septiembre.

Esta semana se distinguió de las otras tres porque los informantes disminuyeron sus comentarios y opiniones sobre temas de la política en *Facebook*, a pesar de que dentro de este corte temporal se conmemoró el Bicentenario de la Independencia de México, evento que anteriormente había motivado críticas y señalamientos contra el gobierno federal (principalmente).

Respecto a las dos últimas semanas señaladas, se eligieron dichos periodos de tiempo con base en dos hechos particulares: las marchas para pedir al gobierno estatal la reducción de la tarifa del transporte público (de 6.50 a 5 pesos), sucesos que acontecieron los jueves 29 de abril y 4 de noviembre.

Ambas manifestaciones ciudadanas ‘provocaron’ comentarios y críticas en *Facebook*, concretamente en algunos usuarios que forman parte de la muestra. Además, cuatro de los informantes pertenecen al Movimiento Ciudadano por el Derecho a la Movilidad, que fue el organizador y principal promotor de las dos marchas que tuvieron como propósito llegar a Palacio de Gobierno.

Se seleccionaron las semanas específicas para incluir ‘en medio’ del periodo la fecha que ocurrió la movilización ciudadana, y así poder abarcar la discusión suscitada en *Facebook* al respecto de dichos acontecimientos³⁵.

La semana seleccionada de septiembre coincidió con el inicio de la aplicación de la técnica de la etnografía virtual, lo cual es un factor que contribuyó a la selección de dicha semana para el análisis del estudio de caso.

El análisis incluyó y registró los comentarios expresados en el ‘muro’ de los informantes, así como sus puntos de vista y discusiones que fueron ‘detonados’ por imágenes colocadas dentro del espacio de *Facebook* de un usuario (del universo o la muestra), las cuales aludían a críticas hacia el actuar de determinados políticos, o manifestaciones ciudadanas que ocurrieron en la ciudad de Querétaro.

También se consignó los enlaces o *links* a notas o artículos periodísticos que registraron los informantes durante los periodos de tiempo seleccionados. Todo esto tuvo como propósito describir el ‘activismo’ de los usuarios, y analizarlo a la luz de los conceptos teórico-metodológicos que se plantean en la investigación.

La selección de los cortes temporales se fundamentó con base en el criterio de *suficiencia comparativa* (Orozco, 2000, pp. 89-91), esto es, buscar lo distintivo por medio de comparaciones. Más que encontrar las diferencias, el propósito de una investigación cualitativa es conseguir la mayor profundidad posible en la investigación (Orozco, 2000, p. 91). A través de la comparación con lo distinto, se buscó lograr este objetivo, además de llegar a una conclusión que tuviera sentido para el investigador.

Como lo señala Guillermo Orozco (2000, pp. 90-91), “El sentido de tratar de buscar lo distintivo, las diferencias a través de las comparaciones, es un afán de profundidad. Se llega a profundizar aquello que se está distinguiendo, en lo que se está comparando (...) el sentido es llegar a la mayor profundidad posible en lo que estoy tratando de abordar y entender”.

³⁵ La reducción de la tarifa del transporte público no es el único tema que se aborda en la investigación.

PROTOCOLO DE TÉCNICA

Técnica: Etnografía virtual

De acuerdo con Christine Hine (2004), esta técnica propone adentrarse a las comunidades virtuales donde se discuten asuntos de diversa índole, para conocer no sólo el perfil de quienes acceden al espacio virtual de discusión, sino los temas que se debaten, el tipo de preguntas más frecuentes, la manera de expresarse y otros aspectos cualitativos.

Debe tratar al ciberespacio como una realidad etnográfica. No existe la localización entre las personas o la territorialidad, sino el contexto (virtual) entre los usuarios y la desterritorialización de la comunidad. A los participantes los ‘enlaza’ un interés común, no el lugar donde viven; el vínculo entre ellos no es físico, sino a distancia, virtual.

La etnografía virtual comprende varias estrategias de investigación, entre ellas es muy utilizada la metodología de aproximarse a la comunidad objeto desde una perspectiva de la etnografía de la comunicación [...] La mayoría de las comunidades virtuales se desarrollan alrededor de un tema, en este sentido las comunidades virtuales varían de acuerdo a lo que se dice y las formas de decir lo que se dice.

Objetivos al utilizar esta técnica:

GENERAL: Identificar los usos que le dan a *Facebook* los estudiantes y egresados (2005 a la fecha) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPS) de la UAQ.

PARTICULARES:

Describir los elementos virtuales que componen el ‘perfil’ del usuario de *Facebook*.

Describir las características y los elementos virtuales del ‘perfil’ de algunos usuarios de *Facebook* que son estudiantes y egresados de la FCPS de la UAQ.

Describir la interacción que se da en la aplicación del ‘muro’ de algunos estudiantes y egresados de la FCPS de la UAQ usuarios de *Facebook*.

Identificar las aplicaciones de *Facebook* que son más utilizadas por los estudiantes y egresados de la FCPS de la UAQ.

Identificar los enlaces a otras páginas *web* que tienen en su ‘perfil’ y los grupos virtuales de *Facebook* a los que pertenecen los usuarios de *Facebook* analizados.

Identificar y describir los grupos virtuales de *Facebook* que giran en torno a algún tema político, y en el que están involucrados algunos estudiantes o egresados de la FCPS de la UAQ que son usuarios de *Facebook*.

Forma de trabajo:

Prácticamente desde que se delimitó el objeto de estudio y se tomó la decisión de enfocar la investigación en la plataforma *Facebook*, se comenzó a observar y registrar tanto comentarios como diálogos entre miembros que pertenecen al universo de estudio, el tipo de aplicaciones que la plataforma ofrece y cuáles prefieren utilizar los usuarios, las características técnicas de *Facebook*, además de identificar a algunos usuarios en particular.

La forma de trabajar la técnica se realizó de la siguiente forma: primero, mediante ejercicios de ‘sumersión’ en el territorio virtual a observar, se registraron puntualmente todos los datos y la información, con la ayuda de instrumentos de trabajo adecuados (fichas de registro de tipo electrónico) que permitieron capturar la información relevante de acuerdo a los propósitos de la investigación.

La instrumentación de las fichas de registro fue un aspecto en el que se puso especial atención y dedicación. La observación que se iba haciendo debía ser llevada a cabo con rigor teórico metodológico. Tras recordar y analizar en qué consiste la técnica, se fueron afinando y mejorando tres diferentes tipos de fichas que posibilitaran la obtención de información valiosa y útil para la investigación.

Se exploró el territorio virtual en múltiples ocasiones, desde los aspectos elementales de la plataforma *Facebook* a los puntos más específicos del proyecto. Así, con la ayuda de un diario de campo electrónico (en el que se anotaron particularidades o detalles que el investigador iba observando) y el desarrollo y aplicación de las tres fichas de registro, se consignaron los aspectos que se consideraron relevantes de acuerdo a la línea trazada.

Los tres diferentes tipos de ficha tuvieron como finalidad: consignar cómo está edificado un perfil de usuario de *Facebook*, qué aplicaciones prefieren los usuarios y qué intereses manifiestan tener (primera), los comentarios que se expresan a partir de una imagen relacionada con un hecho o tema político y ‘subida’ al ‘muro’ de un usuario –así como

aquellos que más expresan opiniones- (segunda), y los grupos virtuales en los que participan algunos usuarios y que tienen vínculo con acontecimientos o temas políticos (tercera).

Guía de trabajo:

- 1.- Recorrido virtual por *Facebook*, para conocer cómo está construido un perfil de usuario.
- 2.- Identificar los usuarios de *Facebook* de la muestra. / Elaboración de fichas de registro.
- 3.- Observación detallada de perfiles de algunos usuarios. Registro puntual de lo observado.
- 4.- Identificación de imágenes vinculadas con acontecimiento de tipo político, ubicadas en el 'muro' de algunos usuarios de *Facebook* sujetos a observación. / Registro de los comentarios expresados, fechas en que fueron 'subidos' y otros detalles observados.
- 5.- Identificación de grupos virtuales en torno a algún acontecimiento de tipo político, y en los que participan algunos usuarios de *Facebook* sujetos a observación. / Registro de los comentarios expresados (por los usuarios del universo de estudio y de la muestra), fechas en que éstos fueron 'subidos' y detalles observados.
- 6.- Descripción y relato de todo lo observado (vaciado de la información recopilada).

INSTRUMENTOS DE REGISTRO

Primera ficha de registro (perfil de usuario)

Fecha de observación: DD/MM/AAAA	Hora de observación: _____
Nombre de usuario en <i>Facebook</i> : _____	Foto de 'perfil': Sí / No
¿La foto de 'perfil' corresponde a su cara, rostro o cuerpo de la vida real?: Sí / No	
Número de 'amigos' que tiene en <i>Facebook</i>:	
I.- De 1 a 100	II.- De 101 a 250
III.- De 251 a 450	IV.- Más de 450
Número de 'enlaces' que tiene el usuario en su 'perfil':	
0.- Ninguno	I.- Entre 1 y 10
II.- De 11 a 20	III.- Más de 20
Número de 'enlaces' a notas o artículos periodísticos de información política, blogs, y páginas <i>web</i> de partidos políticos, ONG's o instituciones:	
0.- Ninguno	I.- Entre 1 y 10
II.- De 11 a 20	III.- Más de 20
Información personal contenida en <i>Facebook</i> :	

Intereses que manifiesta tener:	

'Pestañas' u opciones principales (Muro, Fotos, Videos, etcétera) de <i>Facebook</i> que tiene en su perfil de usuario: _____	
'Pestañas' u opciones principales que ha utilizado en los últimos dos días:	

¿Pertenece a algún grupo virtual dentro de <i>Facebook</i> ? Sí / No	
Grupos virtuales a los que pertenece y que giran en torno a algún tema o hecho relacionado con la política: _____	

Dentro de sus fotos de 'muro', ¿alguna (s) es (son) referente (s) a marchas, mítines, convocatorias de eventos políticos, crítica o denuesto de determinado político? Sí / No	

Segunda ficha (comentarios a partir de una imagen 'subida' al 'muro')

Fecha de observación: DD/MM/AAAA	Hora de observación: _____
Tema / personaje referido en la imagen:	

Usuario de Facebook que 'subió' la imagen: _____	
Fecha en que fue 'subida' la imagen: _____	
Número de comentarios que ha motivado la imagen: _____	
Número de usuarios que han comentado la imagen: _____	
Usuarios que han comentado la imagen y que son estudiantes o egresados de la FCPS de la UAQ: _____	
Número de comentarios expresados por estudiantes o egresados de la FCPS de la UAQ	
Primer comentario que se escribió: _____	
Fecha en que fue escrito el comentario: _____	
Último comentario escrito: _____	
Fecha en que fue escrito el último comentario: _____	

Tercera ficha de registro (grupos virtuales cuyo eje es un tema relacionado con la política, y en el que participan algunos sujetos de estudio)

Fecha de observación: DD/MM/AAAA	Hora de la observación: _____
Nombre del grupo: _____	
Fecha en que fue creado el grupo: _____	
Descripción del grupo: _____	

Tema central por el que fue creado el grupo: _____	
Usuarios de <i>Facebook</i> que crearon el grupo: _____	
Número de usuarios que conforman el grupo : _____	
Usuarios de <i>Facebook</i> que pertenecen al grupo y que son estudiantes o egresados de la FCPS de la UAQ: _____	
Usuarios de <i>Facebook</i> que son estudiantes o egresados de la FCPS de la UAQ y que han expresado comentarios en el grupo virtual: _____	
Último comentario escrito: _____	

Fecha y hora en que fue escrito el último comentario: _____	
Número de comentarios expresados por estudiantes o egresados de la FCPS de la UAQ: _____	

Justificación del por qué de cada ficha de observación:

La primera ficha de observación permitió conocer el perfil del usuario a analizar, un panorama general de las aplicaciones principales que utiliza, sus intereses y frecuencia con que usa *Facebook*. Esta ficha se catalogó como “panorámica”. Un aspecto que es importante mencionar: en ningún momento la investigación pretendió inmiscuirse en asuntos o comentarios de índole afectiva personal de los usuarios que fueron analizados (por ello no se registraron comentarios de los álbumes de fotografías).

En lo que se refiere a la segunda ficha de registro que se plantea, el objetivo fue conocer los usuarios de la muestra que ‘suben’ fotos relacionadas con un tema de la política, o que a pesar de no ‘subirlas’ se involucran con comentarios que expresan respecto a ella.

La tercera ficha tuvo como propósito explorar los grupos virtuales a los que se adhieren los actores objetos de estudio y cuyo eje central era un tema relacionado con la política. Interesa conocer no solamente quiénes están involucrados, sino, además, si han expresado comentarios o dudas respecto al grupo, con qué frecuencia y qué tipo de comentarios son.

Técnica: Entrevista en profundidad

Se define como una serie de “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones” (Taylor y Bogdan en *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, 1996, p. 101).

Estas conversaciones se realizaron en sitios donde los propios entrevistados tuvieron comodidad para expresar sus pensamientos. Un aspecto fundamental que se consideró fue la validez de las respuestas que proporcionen los entrevistados, al confrontar lo que expresen en las conversaciones con su actuar en la esfera física y virtual. Por este motivo, se desarrollaron dos entrevistas con cada informante.

Objetivos planteados al utilizar la técnica:

GENERAL: Describir las razones y motivaciones por los que algunos estudiantes y egresados (2005 a la fecha) de la FCPS de la UAQ expresan en *Facebook* sus opiniones, comentarios e inquietudes respecto a temas de la política.

PARTICULARES:

Conocer las características socioculturales de los informantes, así como el contexto sociohistórico en el que viven.

Conocer las valoraciones y opiniones que tienen los informantes respecto a los partidos políticos, el ejercicio del poder, el desempeño de los gobernantes y la participación de la sociedad en política.

Conocer su opinión respecto a la discusión política en Internet *versus* participación política en entorno físico.

Conocer a qué grupos, asociaciones u organizaciones pertenecen los informantes, y las razones por las que decidieron adherirse a dichas organizaciones.

Describir la manera en que los informantes utilizan la tecnología (computadora, teléfono celular, dispositivos varios) y la importancia que pudiese adquirir en su vida.

Identificar los motivos por los que decidieron ser usuarios de *Facebook*.

Explicar la manera en que los informantes utilizan *Facebook* (con base en las opiniones que expresen en las entrevistas).

Explicar la forma en que se involucran en la política a partir del uso que hacen de *Facebook* (sea al adherirse en grupos virtuales o expresar comentarios en la red).

Herramientas para obtener los datos e información: Grabadora de audio en buen estado, *cassettes* de 60 minutos de grabación (dos o tres por entrevista), bolígrafo, libreta de taquigrafía para el registro puntual de datos, y pilas AA.

Forma de trabajo:

Con el auxilio de la técnica de la etnografía virtual, se identificaron a aquellos informantes que expresan en *Facebook* sus comentarios y opiniones respecto a temas de la política. Se seleccionaron a cuatro de ellos para realizarles las entrevistas. Una vez entrevistados este tipo de usuarios, se entrevistó a los restantes cuatro informantes del proyecto.

Una vez identificados los actores, se procedió a establecer una primera reunión para exponerles el propósito de la entrevista, y acordar varios encuentros (con cada uno de ellos) entre el informante y el investigador. Se contempló un mínimo de dos entrevistas por informante, para aclarar y profundizar en los temas que se deba hacerlo.

Se procuró escoger adecuadamente los lugares donde se efectúen las entrevistas, de manera que hubiera confianza y un ambiente ideal para lograr la expresión del informante. Todas las entrevistas se grabaron en audio, y durante el desarrollo de la conversación, el investigador registró los detalles que surgieron y fueron valiosos para integrarlos en el contexto tanto de la entrevista como del informante.

Las reuniones con cada informante se agotaron una vez que se abordaron en su totalidad los diferentes temas planteados en el proyecto (ver Guía Temática). Las entrevistas fueron transcritas *verbatim*, previo al siguiente encuentro con el informante. Después, los resultados se interrelacionaron con lo que se obtuvo en las otras técnicas empleadas, y se analizaron a la luz del enfoque teórico que marca la pauta de la investigación.

Guía de Trabajo

1.- Selección de los ocho informantes.

- 2.- Reunión con cada uno de ellos para exponerles los propósitos de la entrevista y acordar la fecha y el lugar donde se efectuaría la primera entrevista.
- 3.- Realización de la primera entrevista. / Registro íntegro de la conversación (con apoyo de la grabadora de audio y otras herramientas). / Registro de lo observado por el investigador durante el desarrollo de la entrevista.
- 4.- Transcripción *verbatim* de la primera entrevista.
- 5.- Realización de la segunda entrevista. / Registro íntegro de la conversación (con apoyo de la grabadora de audio y otras herramientas). / Registro de lo observado por el investigador durante el desarrollo de la entrevista.
- 6.- Transcripción *verbatim* de la segunda entrevista.
- 7.- Análisis e interpretación de la información recopilada.

Guía Temática:

- 1.- Contexto social, histórico y cultural del informante.
- 2.- Cultura política (opinión respecto a partidos políticos, ejercicio del poder, desempeño de la clase gobernante, participación e involucramiento de la sociedad, entre otros temas).
- 3.- Uso que el informante hace de la tecnología.
- 4.- Para qué utiliza Internet.
- 5.- Opinión de *Facebook* y usos que le da.
- 6.- Discusión política en *Facebook* versus discusión política en entorno físico.
- 7.- *Facebook* como posible promotor de comentarios y discusión política.
- 8.- Por qué utilizar (o no) *Facebook* para comentarios y expresiones de temas relacionados con la política // Ventajas y desventajas en comparación con otras plataformas de Internet.

Conforme se fueron transcribiendo las entrevistas con los informantes, se vio la necesidad de elaborar un instrumento o herramienta para el vaciado de la información conseguida en las entrevistas. Después de trabajar y afinar la propuesta sugerida por las tutoras del presente estudio, se desarrolló una matriz de vaciado con base en categorías analíticas del marco teórico metodológico que cimienta la investigación (ver anexos).

Técnica: Análisis del Discurso

De acuerdo con Klaus Jensen (2002, p. 248), el análisis del discurso es una de las tres principales técnicas en la investigación cualitativa. El uso de la técnica estuvo orientado a

estudiar y ubicar en contexto los comentarios y las opiniones que los actores objeto de estudio expresan en *Facebook* respecto a temas de la política³⁶.

Como lo expone Jensen (2002, pp. 249-253), el análisis del discurso permite estudiar no sólo lo explícito del discurso, sino también las premisas implícitas en lo que se expresa, el trasfondo ideológico, ubicar el discurso en el contexto social y político en el que fue expresado, así como con base en las características del actor social que lo manifiesta.

El discurso es una importante vía para transmitir la ideología, porque a través de éste se puede establecer relaciones de dominación e intentar reproducirlas. Aunque puede ser visualizado desde distintos enfoques, el discurso es una parte muy importante en el actor social, porque a partir de sus acciones discursivas es como muestra su comprensión del mundo y del contexto en el que se ubica. Para los propósitos de esta investigación, se utilizó el modelo de Eva Salgado al momento de analizar los fragmentos discursivos.

Objetivos planteados al utilizar esta técnica:

GENERAL: Identificar y describir las características del discurso en los comentarios - respecto a temas de la política- que expresan en *Facebook* algunos estudiantes y egresados (2005 a la fecha) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPS) de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ).

PARTICULARES:

Conocer las premisas ideológicas implícitas en los comentarios expresados por los usuarios de *Facebook* analizados respecto a temas de la política.

Indagar la intencionalidad por la que fueron expresados los comentarios escritos en *Facebook* por los usuarios que son estudiantes o egresados de la FCPS de la UAQ.

Describir las acciones discursivas contenidas en los comentarios y las opiniones expresadas por los usuarios de *Facebook* respecto a los temas de la política.

Analizar la construcción sintáctica de los comentarios y las opiniones expresados en *Facebook* por los actores objeto de estudio, respecto a distintos temas de la política.

Describir la forma en que los comentarios u opiniones escritos en *Facebook* expresan una postura a favor o en contra de los valores del sistema político hegemónico.

³⁶ Sin embargo, no se descarta aplicar esta técnica al momento de analizar algunos fragmentos discursivos de los informantes durante las entrevistas en profundidad que se realicen en la investigación.

Forma de trabajo

Conforme se fueron identificando en *Facebook* los comentarios y las opiniones que expresaron respecto a temas de la política los observables, éstos se recopilaron en documentos de tipo electrónico (Procesador de Palabras Word). Se copiaron fielmente, sin modificar, agregar o quitar algo a como lo escribieron los usuarios. Así, cada comentario fue estudiado a la luz del modelo propuesto por Eva Salgado para análisis del discurso y ubicado en el contexto (político, social e histórico) en el que fue emitido.

En primera instancia se registró todo el material discursivo (se copiaron los comentarios escritos en *Facebook* a documentos de *Word*). Cada una de las opiniones (independientemente de su extensión) fue sometida a escrutinio por las categorías que plantea Eva Salgado, y posteriormente los hallazgos se interpretaron e interrelacionaron con lo obtenido en las otras dos técnicas de investigación planteadas.

Instrumento de vaciado para técnica Análisis del Discurso

NIVEL	ESCALA	CATEGORÍAS	DESCRIPCIÓN
Macroestructuras temáticas		Oraciones princip. y/o párrafos (primero y último)	Definición del tema o idea núcleo de cada oración o párrafo
Acciones discursivas	1.- Autoconstrucción del hablante 2.- Construcción de interlocutores 3.- Construcción de adversarios 4.- Construcción del referente	Oraciones	Para qué habla quien emite el discurso
Análisis sintáctico		Oraciones, párrafos, adjetivos, verbos, sustantivos.	Sistematización del mensaje en tipos de oraciones, adjetivos, adverbios, etcétera.

Guía de trabajo:

- 1.- Recopilación y registro de comentarios escritos en *Facebook*.
- 2.- Aplicación del modelo de Eva Salgado a cada uno de los comentarios.
- 3.- Interpretación de los resultados obtenidos.
- 4.- Aplicación del modelo de Eva Salgado a algunos fragmentos de las entrevistas.
- 5.- Interpretación de los resultados obtenidos.

A manera de reflexión...

Hubo una interconexión durante la utilización de las tres técnicas de investigación (etnografía virtual, entrevista en profundidad y análisis del discurso). La etnografía virtual marcó la pauta para identificar a los ocho informantes objetos de estudio, además de que a partir de la etnografía virtual se observaron y registraron tanto los comentarios como las opiniones respecto a temas o hechos de la política.

Además, la preparación y realización de las entrevistas en profundidad implicó un mayor conocimiento de los pensamientos y puntos de vista propios de los informantes, que se reflejaron en mayor medida al momento de instrumentar el modelo del análisis del discurso.

Si bien al inicio de la estrategia metodológica se planteaba que las técnicas fueran aplicadas de manera secuencial (primero la etnografía, después las entrevistas y al último el análisis del discurso), el proceso de ida y vuelta de toda investigación de tipo cualitativa condujo a que durante el trabajo de campo se instrumentaran simultáneamente.

Fue difícil la elección de la delimitación temporal del estudio caso, porque implicó dejar afuera comentarios y hechos ya registrados en la etnografía virtual.

Mientras se desarrolló parte del trabajo de campo, se requirió de reajustes o pequeñas reformulaciones. Una de éstas fue en el modelo teórico metodológico. Se fortalecieron y complementaron algunas escalas de análisis, de manera que se incluyeron categorías analíticas para posteriormente tener mayores elementos de análisis y estudio en la búsqueda de la consecución de riqueza y amplitud informativa en los resultados.

CAPÍTULO 5
ANÁLISIS E
INTERPRETACIÓN
DE LOS
RESULTADOS

En este capítulo se exponen los resultados y hallazgos del proyecto *Uso de Facebook entre los jóvenes de Querétaro como herramienta para fortalecer su cultura política*, a la luz del marco teórico base y el contexto particular en el que se desarrolla la investigación. En primera instancia, se presenta una descripción de los informantes que fueron partícipes del estudio, así como la relación que existe entre ellos y la importancia que tiene *Facebook* para ellos como parte de su quehacer diario.

Después en la segunda parte del capítulo se exponen los hallazgos de los diferentes tipos de uso que los informantes hacen de *Facebook*, con base en lo señalado en la primera parte del marco teórico (Perriault, 1991). En tercera instancia se muestran los resultados en el área de cultura política, así como hallazgos particulares de la investigación que remiten a la propuesta de mediaciones (Orozco, 2000). Posteriormente, se presentan los resultados del análisis de los comentarios que fueron extraídos de los ‘muros’ de *Facebook* bajo las dimensiones y categorías señaladas en el modelo de la investigadora Eva Salgado.

DESCRIPCIÓN Y CATEGORIZACIÓN DE LOS INFORMANTES

En aras de comenzar la presentación de los resultados del estudio, se considera oportuno describir a los jóvenes queretanos que fueron partícipes de la investigación. Después de señalar sus características y algunos datos relevantes de ellos para los propósitos de este trabajo, se mencionan los vínculos que existen entre estos jóvenes en un entorno físico y se señala cómo han incorporado el uso de la plataforma *Facebook* en sus actividades diarias.

Así, enseguida se enumera cada usuario de *Facebook* que participa en este estudio. Primero se muestra el código que reemplaza su nombre y después sus características particulares; principalmente su formación académica y un perfil sociopolítico; elementos que se consideran eje en el presente estudio.

S1: Egresado de la generación 2003-2007 de la Licenciatura en Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ. Actualmente cursa estudios de Posgrado en la Maestría en Ciencias Sociales que se imparte en la misma institución. Es militante del Partido Acción Nacional (PAN) desde hace por lo menos cinco años y participó en la campaña electoral de 2009 en el equipo del candidato a gobernador de ese partido, Manuel González Valle.

S2: Egresado de la generación 2002-2006 de la Licenciatura en Periodismo y Comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ. Actualmente labora como asesor de género en el Instituto de las Mujeres del Distrito Federal, dentro de la estructura orgánica del gobierno encabezado por Marcelo Ebrard Causabón. Pertenece al gobierno 'legítimo' encabezado por Andrés Manuel López Obrador a nivel nacional, al Movimiento de Resistencia Juvenil (MRJ) de Querétaro y al Movimiento Ciudadano por el Derecho a la Movilidad de esta misma entidad, que sostiene una solicitud de reducción de la tarifa de transporte público al gobierno estatal. Antes fue reportero de los espacios noticiosos de *Radiocentro*, cubriendo la fuente del Municipio de Querétaro. Es articulista del semanario *Tribuna de Querétaro*. Tiene 27 años y mantiene una relación sentimental con S7, también informante en esta investigación (a quien se describirá más adelante).

S3: Egresada de la generación 2006-2010 de la Licenciatura en Ciencia Política y Administración Pública. Pertenece al Movimiento de Resistencia Juvenil y al Movimiento Ciudadano por el Derecho a la Movilidad. Es amiga de S2, S7, S8 y S4, también informantes en esta investigación. Originaria del municipio de San Juan del Río, radica en la capital queretana. Labora en la organización *Locallis*, agrupación ciudadana que se dedica a impulsar la transparencia informativa y el acceso a la información en Querétaro.

S4: Egresado de la generación 2002-2006 de la Licenciatura en Periodismo y Comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ. Fue compañero en el aula de S2. Años atrás laboró en los espacios noticiosos de *Acir Radio* y posteriormente en *Magazine*, una empresa periodística; cabe mencionar que en ambos espacios ha tenido el mismo jefe. Ha participado en marchas y manifestaciones para pedir la reducción de la tarifa de transporte público.

S5: Egresado de la generación 2001-2006 de Ingeniería en Sistemas Computacionales del Instituto Tecnológico de Querétaro (ITQ). Tiene 27 años y labora en una empresa que ofrece servicios a Corporativo Santander en el área de Sistemas. No pertenece a algún partido político ni a un movimiento ciudadano. Es feligrés del catolicismo, religión en la que se ha involucrado en distintos movimientos, grupos y asociaciones juveniles.

S6: Egresado de la generación 2003-2007 de la Licenciatura en Periodismo y Comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ. En sus estudios de nivel

preparatoria fue compañero de S5. En los últimos tres años se ha desempeñado como docente de nivel bachillerato y superior, en materias como historia, geografía, español y Periodismo (cátedra que imparte en la institución de educación superior Univer). Participó en las marchas de 2006 que pedían el recuento de los votos de la elección presidencial, puesto que apoyó al candidato Andrés Manuel López Obrador. Pertenece al Movimiento Ciudadano por el Derecho a la Movilidad y durante 2010 se involucró en foros sobre transporte público que organizó la Legislatura local.

S7: Egresada de la generación 2006-2010 de la Licenciatura en Comunicación y Periodismo de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ. Inició como reportera y fotógrafa en el semanario *Tribuna de Querétaro*. Trabajó como reportera en el periódico *a.m.*, donde ‘cubría’ la fuente del gobierno estatal. Actualmente labora en el diario *El Economista* como reportera. Pertenece al Movimiento de Resistencia Juvenil (MRJ), al Movimiento Ciudadano por el Derecho a la Movilidad y al gobierno ‘legítimo’. Ha asistido a manifestaciones y mítines en apoyo al ex candidato presidencial Andrés Manuel López Obrador (AMLO). Nació en el municipio de Tequisquiapan (único que ha gobernado el PRD en el estado). Su padre fue candidato a presidente municipal de esta demarcación por este partido político durante los noventa pero no ganó la elección. Mantiene una relación sentimental con S2.

S8: Estudiante de la generación 2007-2011 de la Licenciatura en Ciencia Política y Administración Pública de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ. Pertenece al Movimiento de Resistencia Juvenil (MRJ) y al Movimiento Ciudadano por el Derecho a la Movilidad, del cual ha fungido como su vocera en las manifestaciones que piden la reducción de la tarifa del transporte público. Es originaria del estado de Veracruz.

Lo anterior permite conocer el perfil de cada uno de los informantes de esta investigación, lo que posibilita conformar una referencia para la lectura de los resultados y su análisis. De acuerdo con la particularidad del objeto de estudio y la dificultad que, en ocasiones, implica aprehender lo que se observa en un entorno virtual, desde el inicio del proyecto de investigación se procura la minuciosidad y selectividad en la elección de los jóvenes a estudiar y analizar³⁷. El criterio principal para seleccionar los sujetos de estudio, además de

³⁷ Si se desea conocer las razones del por qué el autor de la presente tesis seleccionó y justificó la elección de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), remito al lector a revisar los apartados del contexto socio-histórico y la exposición de la estrategia metodológica. Especificado lo anterior, puedo señalar que el ‘primer’ universo de estudio estaba compuesto por 100 hombres y mujeres ‘amigos’ de quien escribe estas líneas, dentro de su espacio personal de *Facebook*. Posteriormente en el proceso de selección de los informantes se depuró ese universo, con base en los objetivos de la investigación.

haber pertenecido a la máxima casa de estudios, es que éstos se proyecten políticamente activos como usuarios de *Facebook*.

Como se ha mencionado, en esta investigación se incluyen las técnicas de etnografía virtual y entrevista a profundidad en un primer momento, para, en un segundo momento, utilizar el análisis del discurso. En este contexto se desarrolla una matriz para la categorización de los datos obtenidos, encaminada al análisis del discurso.

También cabe puntualizar que el propio enfoque cualitativo de investigación, la especificidad del fenómeno investigado, así como los postulados y las características de la Teoría de Usos Sociales de las TIC (cimiento teórico del trabajo) conducen a un estudio que privilegia un análisis microsocioal. Así, los resultados obtenidos durante el trabajo de campo se desglosan enseguida con base en categorías de análisis establecidas en el modelo teórico metodológico presentado en el capítulo anterior y que sirve de guía en el presente.

***Facebook* en la vida de los informantes**

En este apartado se expone la manera en que los informantes de esta investigación han incorporado la plataforma *Facebook* a su vida. Esto ayuda a interconectar el concepto de juventud y sus características (Reguillo, 2004) con los tipos de uso (Perriault, 1991) ya expuestos.

Un primer hallazgo es que casi todos los informantes tienen acceso a *Facebook* en el trabajo y en el hogar; sólo S5 accede a esta plataforma en casa y S8 lo consulta en la universidad y su domicilio. A este respecto valdría la pena detenerse en considerar que, a diferencia de otros jóvenes, el grupo de informantes, en su mayoría, se caracteriza por tener estabilidad laboral; sin dejar de tomar en cuenta que una de ellas aún es estudiante. Lo anterior forma parte de la aproximación a la *juventud* que se hace en este estudio, pues se entiende como un proceso social y no sólo un rango de edad.

Así, dentro de los diferentes enfoques con los cuales puede ser abordada la juventud, recuérdese que este trabajo privilegia el biográfico (Casal en Reguillo, 2004, p. 240). En este contexto, cuando se supera la concepción del joven únicamente a partir de un rango de edad, hablar de juventud es referirse a un proceso social que involucra aspectos sociales,

psicológicos y culturales. Así, la búsqueda de un trabajo, y la consecuente estabilidad dentro del mismo, es un elemento transversal en la vida del joven.

De acuerdo con Joaquim Casal (en Reguillo, 2004), en la vida se dan cuatro transiciones; del hogar a la escuela, de la escuela a la escuela, de la escuela al trabajo y la *del trabajo al trabajo*, esta última “identifica la inserción profesional propiamente dicha con los cambios en cualificaciones, oficios y empresas” (p. 243) y es una de las etapas que marca la juventud. Los jóvenes que fueron informantes del proyecto se ubican en este tercer tiempo de la transición propuesta por el autor catalán.

Aunque no lo expresan explícitamente en su discurso, los informantes estudiados tienen un sentido de pertenencia al grupo de jóvenes que cuentan con un trabajo estable; ya sea como docente (S6), ingeniero en el área de sistemas (S5), reportero (S7) o asesor en dependencias de gobierno (S2), esta característica en común los vincula entre sí.

En la mayoría de los casos, estos usuarios *Facebook* utilizan la plataforma desde el inicio de sus actividades diarias. A pesar de no ser una exigencia o requisito de sus labores, manifestaron que durante su trabajo recurren a su cuenta de usuario debido a que disponen de una computadora conectada a Internet durante toda su jornada.

Con excepción del informante S5, que si bien cuenta con acceso a Internet en su trabajo pero que no puede acceder a *Facebook* en tal espacio, los informantes de esta investigación utilizan la plataforma todos los días y, además, lo hacen en diferentes momentos y escenarios. El trabajo no es impedimento para destinar tiempo a tratar de convencer a “facebookeros” (S3), criticar a las autoridades (S2), detonar el debate en otros usuarios (S1) o para integrar *Facebook* en sus actividades periodísticas (S4); esto último a través del uso de la plataforma para comentar los titulares, las noticias y la información conseguida por los reporteros.

Según el mismo Casal, otra de las características de la juventud es la búsqueda de la *emancipación*, incluida la familiar (en Reguillo, 2004, p. 242). En este sentido, la mayoría de los informantes no sólo es independiente en la toma de decisiones y en el ingreso económico, sino también se ha separado de sus familias en el espacio físico; viven en hogares e inmuebles diferentes a los de sus padres.

En este marco, además de poder acceder a Internet en el espacio laboral o universitario, los informantes también cuentan con el acceso a Internet en sus casas, por lo que tienen la posibilidad de utilizar sus cuentas y espacios personales en *Facebook* a la hora que gusten. Si bien no manifestaron con qué frecuencia revisan y acceden a dicha plataforma³⁸, estos usuarios señalaron que, desde sus hogares, concretamente en sus habitaciones, buscan estrechar vínculos con otras personas a través del entorno virtual. Así, *Facebook* se ha convertido en una plataforma donde estos jóvenes, desde su privacidad, llevan a cabo distintas actividades.

Además de acceder a sus cuentas de usuario desde computadoras personales (ya sea desde el escritorio de la oficina o a través de las portátiles), algunos de los informantes lo hacen desde dispositivos tecnológicos móviles como el *Blackberry* (S2) o el *IPhone* (S7). En el caso del informante S2, la adquisición de este dispositivo se hizo con sus propios recursos económicos, mientras que S7 tiene un *IPhone* debido a que la empresa donde labora se lo proporcionó. En este último caso, el aparato tecnológico debe ser usado para la captura y el envío de notas periodísticas, pero con el transcurso del tiempo la informante utilizó el dispositivo para otros fines distintos a los ‘indicados’ por la empresa.

Esta información deja ver que los jóvenes participantes tienen la posibilidad de acceder a Internet en distintos lugares, momentos y circunstancias; lo que los hace parte de la denominada cultura digital (García González en Reguillo, 2004). Esto último debido a que, además de poseer los dispositivos tecnológicos mediante los cuales se conectan a Internet, tienen las habilidades y los conocimientos técnicos indispensables para usarlos.

Relaciones y redes entre los informantes

Otra de las características de los informantes de la investigación es que entre ellos existen vínculos en el entorno físico. En este contexto, aunque el acceso a sus cuentas de usuario en *Facebook* podría considerarse una práctica individual, la relación previa a la red que conforman en línea, se concreta como un antecedente para hacer de su conexión una actividad grupal. Para dar más antecedentes, se considera que vale la pena especificar algunos datos y relaciones entre los mismos.

³⁸ A este respecto vale la pena recordar que esta investigación tiene como propósito exponer el uso que se hace de la plataforma *Facebook* y las razones que motivan dichos usos en un grupo de jóvenes. En ningún momento se planteó mostrar estadísticas o números sobre la cantidad de ocasiones que los usuarios visitan su espacio personal, o acceden a Internet. De eso se encargarán otros estudios e investigaciones. Si aquí se menciona un panorama general, el objetivo es ubicar al lector en el contexto en el que se desenvuelven los usuarios.

Recuérdese que la selección de los informantes tiene como característica principal el pertenecer o haber pertenecido a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ. En este espacio académico varios de ellos coincidieron temporalmente, aun cuando al momento de conocerse cursaban distintos grados y licenciaturas.

S2 y S4 fueron compañeros de aula durante cuatro años en la Licenciatura en Periodismo y Comunicación. Ambos vivieron la transición, denominada por Casal (en Reguillo, 2004), *de la escuela a la escuela*. S1 y S6 ingresaron a la Facultad un año después de que S2 y S4 empezaran sus estudios de nivel superior, por lo que coincidieron en el espacio universitario durante tres años.

S2, S3, S4, S7 y S8 pertenecen al Movimiento Ciudadano por el Derecho a la Movilidad, agrupación que busca incidir en la reducción de la tarifa del transporte público en la ciudad de Querétaro. Como parte de sus actividades, estos informantes han exhortado a la población a participar en las marchas y mítines que han realizado por las calles del Centro Histórico. Además, en el caso de S2, S3, S7 y S8, también están afiliados al Movimiento de Resistencia Juvenil (MRJ), que organiza conferencias, ciclos de cine y diversas actividades que buscan poner a discusión temas relacionados con la política. Cabe señalar que la asociación civil MRJ tiene una cuenta de usuario en *Facebook* y un blog que sus integrantes actualizan con frecuencia.

S2 y S7 mantienen una relación sentimental. Ambos son egresados de la Licenciatura en Periodismo y están afiliados al gobierno ‘legítimo’ de Andrés Manuel López Obrador. Aunque S2 no vive en la capital de Querétaro, se entera de diversos acontecimientos que ocurren en el contexto local gracias a S7.

S6, por su parte, si bien no pertenece al Movimiento Ciudadano por el Derecho a la Movilidad, se ha involucrado en las actividades para pedir la reducción de la tarifa del transporte público. Con motivo de ello, conoce a S7 y S8, además de que estrecha vínculos con S4 y S2, que ya conocía desde su etapa de estudiante universitario. Este informante afirma identificarse con las causas y proclamas que enarbolan movimientos ciudadanos considerados ‘de izquierda’.

S2 y S3 son originarios del municipio de San Juan del Río, lugar donde se conocieron antes de coincidir en el espacio académico de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Aunque S5 no posee vínculo alguno con la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, fue compañero de S6 durante dos años en el nivel bachillerato.

Las mujeres informantes del proyecto (S3, S7 y S8) mantienen un profundo vínculo de amistad; además de acostumbrar ir juntas a eventos, marchas, manifestaciones o mítines, se apoyan entre sí para diversos aspectos. Ellas, al igual que los demás informantes, tratan de incidir en el ámbito público de su entorno más próximo.

USO DE *FACEBOOK* ENTRE ESTUDIANTES Y EGRESADOS DE LA FCPYS DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO (UAQ)

Una vez establecido el perfil de los informantes y las relaciones que mantienen entre sí, a partir del primer objetivo particular de la investigación: “identificar los usos que le dan a *Facebook* los estudiantes y egresados (2005 a la fecha) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ” y retomando el marco teórico del trabajo, en este apartado del capítulo se presentan los resultados y el análisis sobre tales usos.

Si bien las características de la red social *Facebook* (Piscitelli, 2010) hacen que clasificar sus distintos usos sea una labor difícil y compleja, el teórico e investigador francés Jacques Perriault³⁹ (1991) ofrece una tipología de usos útil para establecerla como categorías de análisis fundamentales. Estas categorías, que sirvieron de base para elaborar los instrumentos que permitieron extraer los hallazgos de la investigación, son: uso conforme, uso perverso, uso estereotipado, uso alternativo, uso desviado, sustitución y ritualización del uso. ¿Cómo se concretan estas categorías en los usos de *Facebook* que hacen los jóvenes sujetos de estudio?

Uso conforme

Recuérdese que el uso conforme remite al ‘respeto’ que tiene el usuario por el protocolo y el propósito del inventor. Es aquel que se desarrolla con base en las expectativas de quien

³⁹ Cabe la pena señalar que la tipología propuesta por Perriault se desarrolló pensando en las máquinas de comunicar y su utilización lógica, no con base en algún dispositivo tecnológico o una plataforma de Internet.

elabora un dispositivo, aparato o plataforma tecnológica (Perriault, 1991, p. 184). En el caso de *Facebook*, de acuerdo con lo expresado en varias entrevistas por su fundador, Mark Zuckerberg, la plataforma fue ideada para establecer lazos virtuales con compañeros estudiantes y estrechar vínculos en un entorno académico.

Aunque durante el proceso de selección de la muestra se eligió a aquellos usuarios que utilizan *Facebook* para motivar la discusión o reflexión respecto a temas de la política, los ocho informantes seleccionados afirman que, además de lo anterior, también dan un “uso conforme”, tomando en cuenta el propósito de Zuckerberg. En este sentido, todos los participantes en el estudio expresan que usan esta red social para “estar en contacto” con quienes fueron o son sus compañeros en el aula, para responder a los “estados de ánimo” de sus “amigos” o “estar al tanto” de fiestas y eventos organizados por sus conocidos.

Los datos registrados en las fichas de la etnografía virtual corroboraron esta premisa. Es decir, el uso conforme se presentó en todos los informantes del proyecto, aun cuando al inicio de la investigación esto no se contemplaba. Se considera que si bien estos actores proyectan un perfil sociopolítico en sus discusiones en línea, la propia juventud que los caracteriza repercute en la decisión de dar un uso conforme a la plataforma.

Además de lo anterior, la mayoría de los informantes (6 de 8) son egresados de Licenciatura y afirman que una de las vías para mantener el diálogo con sus ex compañeros de salón ha sido la plataforma *Facebook*. También manifiestan, durante la entrevista a profundidad, que aun cuando el uso conforme pudiese no ser el principal que hacen de *Facebook*, sí recurren a él como parte de esta ‘necesidad’ o búsqueda de estrechar lazos con sus compañeros estudiantes.

Uso alternativo

Según Perriault (1991), la relación usuario-tecnología remite a la interrelación de tres elementos básicos: el proyecto del usuario, la función instrumental y el proyecto o propósito del inventor. Cuando empiezan a existir ‘variaciones’ en esta relación o no coincide el proyecto del usuario con el del creador del aparato o plataforma, entonces la gama de usos se amplía; lo que se tiene como resultado es un uso alternativo.

La aplicación de las técnicas de etnografía virtual y entrevista a profundidad da como resultados la existencia de usos alternativos de *Facebook* por parte de los informantes. En el

caso de estas “creaciones alternativas”, para hablar de ello se considera como criterio el hecho de que el usuario recurra a *Facebook* para motivar la reflexión sobre temas relacionados con la política, colocar temas de su interés en este ámbito y expresar sus puntos de vista. Es decir, lo que caracteriza a la mayoría de los sujetos de estudio de esta investigación es el uso alternativo que hacen de la plataforma.

Para estos usuarios, el proyecto de uso que pensó en un inicio Mark Zuckerberg da un viraje. De los ocho informantes seleccionados, cinco admiten utilizar *Facebook* con este propósito⁴⁰. Además, por lo menos tres de ellos expresan que este uso alternativo es el principal que dan a dicha plataforma de Internet.

Otros hallazgos que arroja la investigación, y que tienen relación con el uso alternativo, son los siguientes: el informante S1 decide ser usuario de *Facebook* durante las campañas electorales de 2009, cuando visualiza que podría ser una herramienta para contrarrestar la campaña del candidato a gobernador que *no* era de su preferencia. A diferencia de los demás informantes, este joven empezó a hacer un uso alternativo de la red social desde el primer momento en que entra a ésta.

Por su parte, el informante S6 reconoce que administra tres cuentas de usuario diferentes y que una de ellas (que no lleva su nombre personal, sino el de una organización) tiene el propósito de discutir temas políticos en la red y motivar la reflexión en usuarios jóvenes a los que tiene en su comunidad de ‘amigos’.

Por su parte, el informante S2 manifiesta que utiliza *Facebook* “para subir todo tipo de información política, algunas notas informativas y también para hacer crítica a las autoridades” (S2), principalmente. La informante S3 refiere que una de sus intenciones al usar la plataforma es convencer a los “facebookeros” de ciertas ideas que ella tiene, aunque también a través de las herramientas y posibilidades que ofrece *Facebook* busca ‘enterarlos’ de algunos hechos.

A partir de estos resultados, ¿qué interpretación se puede hacer de acuerdo con el contexto mismo de los informantes y las premisas de la Teoría de Usos Sociales de las TIC? Se

⁴⁰ El autor de esta investigación mostrará más adelante testimonios de los informantes, donde verbalizan y exponen los tipos de uso que le dan a *Facebook*. Cabe recordar que parte del trabajo de campo consistió en la elaboración de matrices de vaciado para las entrevistas, de donde se extrajeron las partes más importantes con base en las categorías analíticas. Estos instrumentos fueron de gran ayuda al momento de identificar las partes más importantes de acuerdo con las categorías de análisis base.

observa que la relación usuario-tecnología (en este caso se habla concretamente de la plataforma de Internet *Facebook*) es dinámica y compleja, además de que tiene una evolución con el transcurso del tiempo, son diversos los elementos que intervienen para que el usuario decida qué uso dar y en qué momento hacerlo. Es decir, lo que ocurre al inicio no necesariamente va a permanecer siempre en escena. Si bien en un primer momento el uso de *Facebook* entre los informantes fue *conforme*⁴¹, al explorar las características de la plataforma y experimentar sus límites o alcances, transitaron hacia un uso alternativo con base en un proyecto personal.

Tal proyecto personal podría motivar el debate de ideas respecto a algún tema de interés del usuario, como criticar continuamente las decisiones o el discurso gubernamentales, recordar las ‘injusticias’ que vive la mayoría de la población (salarios, tarifa del transporte público en la ciudad, violencia propiciada por el Estado) e inclusive revertir tendencias electorales o de decisión del voto mientras se desarrollaba la campaña de 2009.

Sin embargo, algunos elementos del contexto en el que se desarrollan los informantes pueden ser factores que impiden dar un uso alternativo a *Facebook* (aun cuando sí se tiene la intención de hacerlo). La informante S7, por ejemplo, reconoce que debido a su trabajo como reportera de un periódico local, ha optado por abstenerse de comentar y motivar temas relacionados con la política y el entorno del estado de Querétaro. A pesar de que esta joven se involucra en movimientos ciudadanos, afirma que el trabajo “sí me ha limitado, me siento censurada por mí. Es como te comentaba hace rato, de esa relación institucional, igual yo tengo la culpa, que no me tengo que autocensurar, que no tiene nada malo, que como yo pienso, pero igual también por eso, como que no utilizo tanto *Facebook*” (S7).

Los hallazgos del trabajo dan elementos para afirmar que la mayoría de los informantes está conciente del uso alternativo que puede otorgar a *Facebook*, pero que el contexto propio en el que se desempeñaban influye al momento de decidir utilizarlo de esta manera o no hacerlo.

Además, después de analizar los resultados, se puede señalar que el uso alternativo que hacen algunos informantes tiene un vínculo estrecho con el uso conforme; pues aun cuando el propósito es ‘subir’ temas relacionados con la política, esto también contribuye en el fortalecimiento de los lazos entre amigos y (ex) compañeros del salón de clase.

⁴¹ Como se expuso anteriormente, en este trabajo se entiende por uso conforme de *Facebook* aquel en el que el usuario busca mantener lazos vía virtual con sus compañeros estudiantes, amigos y conocidos en su vida.

Sustitución

Los informantes también utilizan *Facebook* para otros propósitos diferentes a los expuestos hasta ahora. Inclusive admiten que la misma plataforma ha ocupado el lugar de otras vías de comunicación en su intento de llegar a un sector específico de la población. En este caso se puede hablar de lo que se considera como sustitución: “se mantienen el proyecto y la función de comunicación, pero varía el instrumento” (Perriault, 1991, p. 187).

Un ejemplo es el caso de la informante S3. Ella participa en diversos movimientos ciudadanos, uno de los cuales exige la reducción de la tarifa del transporte público en la ciudad de Querétaro. Los integrantes del Movimiento Resistencia Juvenil (MRJ), cuando organizaron la primera marcha para hacer saber al gobierno estatal su inconformidad, con el propósito de reunir en esta manifestación la mayor cantidad posible de usuarios del transporte público, analizaban cuál sería el medio propicio para cumplir con este objetivo. Así, del uso del cartel pasaron al uso de Internet.

S3 recuerda: “La idea era convocar a los usuarios del transporte público, y dijimos ‘bueno ¿qué herramienta ahorita está llegando a los jóvenes universitarios o para arriba?’ y se hizo por *Facebook*” (S3). Es decir, en vez de recurrir a las pancartas, panfletos o carteles colocados en distintos puntos de la ciudad, los integrantes del Movimiento de Resistencia Juvenil utilizaron esa red social para enviar su mensaje.

Este uso encuentra algunas coincidencias con el alternativo. Como se observa en el apartado anterior, los informantes conocen poco a poco las posibilidades que ofrece la plataforma más allá del uso conforme y eso hace que se utilice con fines diferentes a lo “establecido”. Esto mismo ocurre en el caso de la sustitución; algunos informantes, al experimentar y explorar las posibilidades de *Facebook*, vinculadas con su propio contexto, visualizaron que podían recurrir a la plataforma *en vez de* otro instrumento y obtener los mismos resultados e, inclusive, mejorarlos. Es decir, *Facebook* sustituye a las pancartas, los panfletos o carteles.

Como lo muestran las afirmaciones de los participantes en esta investigación y algunos aspectos de las fichas de la etnografía virtual, la sustitución se da, en la mayoría de los casos, casi exclusivamente, cuando el usuario utiliza *Facebook* para anunciar mítines, manifestaciones y eventos públicos de su interés.

No obstante, vale la pena señalar que, en menor medida, la sustitución también se da cuando los informantes recurren a la plataforma para dar a conocer información de interés público que no aparece en la prensa. Por ejemplo, uno de los entrevistados comenta que utiliza esta red para subir imágenes que los diarios locales no publican en sus páginas porque cuestiona el discurso del gobierno.

Por su parte, el informante S5, indica que en el caso de sus familiares, han sustituido los álbumes fotográficos por *Facebook*. Cuando existe una reunión o evento familiar, en el que se encuentran presentes integrantes que viven en distintas partes del país, toman fotografías y las ‘suben’ a su espacio personal de la plataforma. Así, quienes hacen las tomas y las ‘publican’ permiten que todos los demás ‘lo visiten’ en *Facebook* y ahí vean las imágenes. Este es otro ejemplo donde entra la categoría de sustitución pero en un contexto familiar.

Uso estereotipado

Jacques Perriault expone (1991, p. 186) que se habla de uso estereotipado cuando el uso conforme “puede petrificarse. Ya no es una finalidad constantemente renovada lo que da origen al proyecto, sino la costumbre e inclusive la fascinación”. Con base en lo anterior, se puede afirmar que este tipo de uso también está presente en la relación que mantienen los informantes con la plataforma de *Facebook*.

Para los fines de esta investigación, se entiende por uso estereotipado de *Facebook* cuando el usuario acostumbra utilizarlo para un mismo fin, sin una intención o proyecto personal, cuando, cada que accede a su espacio personal de la red social, lo usa para enterarse de lo se ha publicado sin necesariamente cuestionarse o reflexionar al respecto.

Por ejemplo, la informante S7 manifiesta que utiliza *Facebook* la mayoría de las veces “para estar de chismosa”, sin necesariamente proponérselo con anterioridad. Esto, señala, ocurre con mucha frecuencia en su etapa o vínculo con la plataforma. En este contexto, si se considera que el uso conforme de *Facebook* reside en buscar enterarse de las novedades o actualizaciones de sus compañeros en el aula, de sus amigos y buscar estrechar vínculos con ellos a partir de un propósito previo; en este caso se carece de tal intención. El uso “se hace por hacerse” sin ningún objetivo; lo que lo ‘petrifica’, lo hace estereotipado. Sin embargo, lo contrario también puede darse, debido a que esta red también es visualizada como una

herramienta de entretenimiento, el usuario puede sentir la ‘necesidad’ o el impulso de entrar a su espacio personal sin un motivo aparente y, ya en el uso, caer en lo que se considera un uso conforme.

Este hallazgo se podría catalogar como inesperado debido a que los jóvenes seleccionados para el estudio tienen características socioculturales que los distinguen del resto; es decir son universitarios y tienen intereses políticos definidos. ¿Cómo interpretar esto? Se puede afirmar que este hallazgo no demerita ni la investigación ni a los mismos informantes, más bien se observa que distintos usos coexisten y al tiempo que *Facebook* es una plataforma para compartir información de interés político, para motivar la reflexión, eso no impide que se utilice para distraerse y socializar.

Ritualización del uso

Esta categoría analítica también se conforma como parte de los hallazgos del trabajo de campo. Recuérdese que la ritualización de uso, según Perriault (1991), si bien se da de manera diferente entre los diversos aparatos, se da cuando la máquina de comunicar se utiliza con un objetivo establecido que, en muchas ocasiones, se convierte en un tranquilizador. En este contexto, algunos informantes, además de utilizar *Facebook* para un propósito u objetivo diferente al que fue concebido, lo usan con base en un proyecto personal que, inclusive, puede tener una dosis simbólica para el usuario.

Dentro de la ritualización del uso se puede identificar el caso del informante S6, quien acostumbra “jugar póker” a través de *Facebook*. Durante la entrevista a profundidad, el joven expresa: “juego póker con amigos que tengo, jugamos en línea. Eso es generalmente para lo que siempre uso *Facebook*” (S6).

Adicionalmente a la ritualización del uso, entra en escena una de las aplicaciones que tiene la plataforma, es decir, al mismo tiempo se da un uso conforme. El usuario exploró las posibilidades que ofrece *Facebook*, estableció un contacto con otros usuarios que pertenecen a su red de amigos y establecieron un acuerdo mutuo: jugar póker en línea. Después de este acuerdo, según lo que afirma el usuario, este uso se convierte en un ritual, algo simbólico para el informante; desde el ‘reunirse’ con sus amigos en un entorno virtual hasta demostrarles sus habilidades para el juego.

En este caso se puede identificar lo siguiente: 1) este informante hace un uso conforme de *Facebook* porque explota una aplicación que la plataforma le ofrece, pero se puede decir que la utilización se amplía, puesto que son pocos los usuarios que la aprovechan. Además, 2) el usuario desarrolla una costumbre de usar dicha aplicación. Y 3) se podría hablar de cierta peculiaridad por parte de este segmento de usuarios, puesto que están dando un uso colectivo y simultáneo a la plataforma.

Aunque no todos los informantes expresan una ritualización del uso de *Facebook*, algunos sí manifiestan que son “adictos” a usar la plataforma. Este último aspecto permite afirmar que existe una fascinación, misma que, en ocasiones, da pauta a conformarse como un ritual; en este sentido, el acceder a la cuenta de usuario se convierte en un rito que puede, incluso, ser inconsciente. Así, S6 asume que el jugar póker a través de *Facebook* es un ritual, mientras que en el caso del informante S1, la ritualización se da por la frecuencia con que accede a la plataforma, a través de la cual busca mantener el contacto con sus ‘amigos’ y detonar en otros usuarios el debate sobre política, aunque él no sea consciente de este uso.

Relación de uso

Como se señaló previamente, la relación usuario-*Facebook* no está exenta de una cuestión simbólica. Parte de las entrevistas a profundidad incluye la categoría analítica de “relación de uso” (Jacques Perriault, 1991). Así, se estructuran dos interrogantes para abordar esta categoría, aunque sólo se plantea una de las dos a los diferentes informantes.

Estas preguntas son: “¿Consideras que utilizar *Facebook* da un cierto estatus entre los jóvenes?” y “¿Qué sientes al utilizar Facebook?” / “¿Qué satisfacción te genera que otros usuarios te respondan tus ‘posteos’ o comentarios sobre política?” Después de analizar las respuestas a tal cuestionamiento se identifican varios aspectos a interpretar.

Primero, al menos 5 de los 8 informantes afirman que decidieron ser usuarios de *Facebook* por sugerencia y recomendación de amigos que frecuentan en su entorno físico. Indican que su adhesión a la plataforma se dio gracias a un sentido de “pertenencia”, para contrarrestar una posible marginación o exclusión del grupo de amigos y conocidos en tal entorno físico.

Se tiene así que el uso de *Facebook* tiene un ingrediente simbólico para ellos: ser parte de una comunidad, sentirse integrado, no excluido, sobre todo de las personas con las que también conviven fuera de la red. Lo anterior, como un uso previo a la posibilidad que ven en *Facebook* de motivar en otros jóvenes una reflexión política.

Aunado a lo anterior, también se destacan aspectos relevantes que los informantes expresan de manera verbal durante las entrevistas a profundidad. El informante S1 dice que la evolución de la plataforma, en cuanto al número de usuarios que actualmente están adheridos, es un elemento que ha cambiado la manera en que es concebido por los jóvenes:

“En algún momento daba la sensación de estatus pues era la novedad y en ciertos ambientes era una forma de medir qué tan popular eras. Ahora eso creo que ya desapareció, ahora se mira raro al que presume de no tener *Facebook*, pero dado que se masificó y que cualquiera puede tener más de mil “amigos” con el hecho de mandar invitaciones a cualquiera y aceptar las de todos, *Facebook* ya no da estatus” (S1).

Así, para la mayoría de los informantes, *Facebook* ha pasado de ser ‘la novedad’ a algo común en su vida. El acceder a la plataforma ya no es una actividad significativa, lo que lo hace relevante es el propósito específico con que lo usan. La óptica cambia porque estos informantes otorgan importancia a dicha herramienta al buscar motivar la reflexión política en otros usuarios. En este sentido el informante S3 proporciona su testimonio:

“Se siente que estás como compartiendo información que a lo mejor entre los que son mis amigos (que son jóvenes), a lo mejor están como alejados de estos temas políticos, Entonces está chido que a través de esta herramienta se estén informando, no solamente que lo lean, o sea no se quedan con la parte de “Ah órale”, o sea comentan, o existe gente de... “No pues hay que hacer algo, o ¿qué se puede hacer?, ¿tú cómo ves?”” (S3).

Además de esta “relación de uso”, como ya se ha mencionado, al dar un uso *alternativo* a la plataforma, varios de los informantes sienten que están contribuyendo en su calidad de *ciudadanos* (recuérdese marco teórico-conceptual) y también colaborando en el fortalecimiento de la democracia en su entorno o, inclusive, poniendo en práctica sus habilidades persuasivas para politizar a otros usuarios de *Facebook*.

En cuanto al uso se hace de *Facebook*, los resultados de la investigación permiten afirmar que la relación de uso de algunos informantes se basa en la búsqueda por establecer vínculos con personas que tienen intereses en común o similares con ellos. Estos intereses y gustos pueden

ser en ámbitos muy diversos. Se trata no solamente de tener un sentido de pertenencia, como se señala párrafos arriba, sino de ir construyendo una especie de ‘grupos’ al interior de la plataforma y estrechar lazos con quienes se integren y participen en el ‘grupo’.

El establecimiento de vínculos, sea a partir del ‘posteo’ de comentarios y noticias respecto a sucesos de “lo político”, de compartir videos de distinta índole, de ‘subir’ fotografías a su espacio personal de usuarios y comentarlas, o de cualquier otra forma, es el fin último al que tratan de llegar los informantes. Se trata de potenciar su actividad en el entorno virtual, en específico en el uso que hacen de la plataforma *Facebook*, para politizar a quienes comparten con ellos esta red.

Mediante su testimonio, el informante S6 confirma lo que se acaba de desarrollar en este apartado. Éste se ubica a sí mismo como un hombre dentro de la categoría de *joven* que busca modificar parte de su entorno; sin impulsar la rebeldía o anarquía pretende hacer posible un *cambio* mediante la acción concreta y la participación colectiva:

“Lo increíble de esto es que te das cuenta de que mucha gente que tiene intereses afines, pero que no lo sabes y aparte no las conoces. A lo mejor de otra forma sería muy complicado empezar a hacer esta red o crear vínculos con este tipo de personas, pero el *Face* te lo permite, sobre todo porque te ofrece información (...) cuando yo posteo en *Facebook* siento que estoy tratando de animar a que las personas también hagan su parte.” (S6).

En síntesis, la relación de uso entre los informantes sujetos de estudio es heterogénea. Utilicen o no alternativamente la plataforma, la mayoría busca crear vínculos afectivos, manifestar intereses en común y proponer temas de discusión con otros usuarios. Tras una fase de prueba o experimentación en el uso de *Facebook*, los informantes visualizan la plataforma como una herramienta que les posibilita llevar a cabo ese cambio que desean en su entorno más próximo.

FACEBOOK COMO HERRAMIENTA EN EL FORTALECIMIENTO DE LA CULTURA POLÍTICA ENTRE LOS JÓVENES

Mientras que un primer objetivo particular plantea identificar los usos que los informantes hacen de *Facebook*, otro de los objetivos específicos busca describir los motivos por los que se decide utilizar *Facebook* para comentar, expresar y opinar respecto a temas de la política. Es decir, en esta parte interesa conocer más detalladamente lo que en el apartado anterior se identifica como un uso alternativo de *Facebook*. En el título de la presente investigación se

encuentra el término *cultura política*, por lo que se puede añadir que una de las metas iniciales del trabajo, que también se deja ver en uno de sus objetivos particulares, reside en identificar y explicar los rasgos de la cultura política de un sector de jóvenes queretanos.

Además conocer las motivaciones para usar *Facebook* como canal de expresión política y de acercarse a la *cultura política* de estos jóvenes, este apartado del capítulo también muestra cuáles medios de comunicación consultan los informantes para acceder a noticias y artículos periodísticos. Con base en lo anterior, se puede observar cómo el consumo noticioso de estos jóvenes se relaciona tanto con su cultura política como con su condición de usuarios de la tecnología.

Los jóvenes, los medios de comunicación y la información de índole política

Como se puede observar en lo arriba expuesto, el trabajo de campo arroja que uno de los usos que los informantes le dan a *Facebook* es utilizar la plataforma para comentar, expresar y opinar sobre distintos temas de interés político, lo que se considera un uso alternativo. No está por demás reiterar que éste es *solo uno* de los múltiples usos que un grupo de jóvenes queretanos hacen de *Facebook*.

Además, una de las características de tal grupo de jóvenes, tal como se señala en el apartado teórico de esta investigación, es que el material periodístico que consultan y consumen proviene de distintas fuentes de información, no solamente de páginas y sitios *web* de Internet (Trejo Delarbre, 2006). Esta aseveración queda constatada en las entrevistas a profundidad que se realizan con los participantes de este estudio.

Recuérdese que los informantes son hombres y mujeres que tienen acceso a medios de comunicación como la prensa, la radio, la televisión e Internet (mediante sus distintas páginas y plataformas), y es a través de éstos donde se proveen de las noticias, artículos, reportajes, columnas y editoriales que consumen diariamente. Como se puede observar, los jóvenes que conforman el objeto de estudio diversifican sus fuentes informativas.

En este sentido, se considera pertinente señalar, como se menciona en el apartado teórico y contexto sociohistórico del trabajo, que la Encuesta Nacional de Juventud 2000 (Díaz Aldret,

2003, p. 117) identifica a la televisión como el principal medio de comunicación en el que los jóvenes queretanos consultan información política, a partir de la cual *socializan*.

Los resultados de este estudio, diez años después, dejan ver que las formas de acceder a la información están cambiando. En lo que se refiere de manera específica a los jóvenes que integran el objeto de esta investigación, ellos consultan primordialmente los periódicos (tanto en soporte papel como su versión *en línea*) y los noticiarios radiofónicos para informarse.

Como se puede observar, en una década, el consumo y uso de medios en los jóvenes queretanos ha variado, la oferta de noticias ha aumentado y se hace cada vez más presente en los referentes informativos de los jóvenes queretanos. En este contexto, *Facebook*, a partir de un uso que aquí se identifica como alternativo, pasa a fungir como una herramienta donde una parte de los actores objetos de estudio dan a conocer su interés, conocimiento, opinión, creencias y posturas personales sobre diversos temas relacionados con la política.

Los jóvenes partícipes de este estudio manifiestan consultar y consumir noticias de diarios como *La Jornada*, *El Universal*, *Excélsior*, *Milenio*, *Diario de Querétaro* y *a.m.*, publicaciones semanales como la revista *Proceso* y *Tribuna de Querétaro*, así como los espacios radiofónicos conducidos por Pedro Ferriz de Con, Carmen Aristegui, Ricardo Rocha y los noticiarios de *Radio Universidad*. Cabe señalar que en las entrevistas no se mencionan a periodistas y comunicadores que aparecen en la televisión como Carlos Loret de Mola, Joaquín López Dóriga y Javier Alatorre.

En este contexto, para los actores objetos de estudio, *Facebook* no es fuente de información de noticias de índole política. Estos usuarios, más bien, trasladan fragmentos de las noticias que ya consultaron y que son de su interés a sus espacios personales en la plataforma; además en este mismo espacio hacen comentarios alusivos a hechos y declaraciones vinculados con las actividades de los poderes institucionalizados, los servidores públicos, los diferentes niveles de gobierno y los partidos políticos.

***Facebook* como medio de discusión política y persuasión**

De manera específica, las opciones que brinda la red social *Facebook* posibilitan que los actores sujetos de estudio, además de interactuar en línea sobre cuestiones políticas, agreguen

“enlaces” a elementos que sustentan sus comentarios. Estos “enlaces” se concretan en encabezados de notas periodísticas de interés político que remiten a una nota completa que forma parte de la versión electrónica de un determinado diario; en videos que, a través de *YouTube*, muestran alguna entrevista o reportaje de algún noticiero televisivo de cualquier parte del mundo o de autoría personal; o en direcciones de páginas *web*.

Por otro lado, tanto la información proporcionada por los entrevistados como el análisis de los comentarios hechos en *Facebook*, permiten afirmar que, mediante el uso de esta plataforma, se busca incidir en la postura y las opiniones de otros usuarios; primero de aquellos que forman parte de su red y, en un segundo momento, de los contactos de los primeros.

La informante S3 confirma esta situación. Ella señala que su intención de usar aplicaciones de *Facebook*, y publicar comentarios y opiniones sobre temas de la política, reside en politizar a otros usuarios de la plataforma. Desde su perspectiva, a través del uso alternativo de la red social *Facebook* existen más posibilidades de que la gente se interese en asuntos públicos y, posteriormente, pueda ser convencida de determinadas ideas:

“Si le pasas una nota de un periódico, hay gente a la que le da flojera leer. Entonces pones la aplicación y ves que despierta también su sentido como de politización. Creo que *Facebook* también podría ser una herramienta como para que los cibernautas o *Facebookeros* se politicen. Se me hace interesante que, si yo publico unas cosas y otros amigos publican otras, y así en distintos puntos geográficos... creo que *Facebook* es una herramienta. Mucha gente se puede estar informando y criticando cosas. O, lo que es mejor, puede estar (...) uniéndose para hacer cosas, como este grupo que te digo de “Un millón de mexicanos (piden la renuncia de Felipe Calderón)”” (S3).

Al igual que este testimonio, el informante S2 también se pronuncia a favor de politizar a otros usuarios a través de la plataforma. No obstante, señala que el motivo principal por el que ‘sube’ sus comentarios y opiniones, respecto a sucesos y temáticas de la política, radica en lograr convencer a otras personas sobre el “activismo en calle”; entendido este último como la manifestación física en las calles y plazas públicas. Esto significa que se busca persuadir a otros jóvenes “en línea”, pero que el resultado se dé de manera presencial en el entorno físico.

Hasta aquí se pueden identificar algunos motivos que subyacen en el interior de un sector de los jóvenes participantes en esta investigación: la búsqueda por politizar a otros usuarios así como la intención de persuadirlos para que vayan a las calles y plazas públicas a manifestarse por lo que consideran injusto, para que se organicen colectivamente y dejen atrás una actitud pasiva ante las problemáticas que les atañen.

Además de lo anterior, los informantes que utilizan *Facebook* de manera alternativa también tienen el propósito de aportar elementos para la discusión de diversas temáticas de interés político. En este tenor, el informante S1 señala que decide comentar sobre temáticas vinculadas al acontecer político con el fin de aportar ‘ideas’ y perspectivas que generen una discusión:

“En lo personal siento que tengo ideas que pueden alumbrar sobre alguna cuestión que se esté discutiendo. (Me agrada) poder expresar esas ideas. Es un gusto decir: ‘miren, está esta discusión. Yo les apporto esto para que tengan otro ángulo de visión y discutamos’, ya con todos los ángulos de visión posibles tengamos un juicio más equilibrado. Es esa cuestión de sentir que estás aportando a iluminar o a mostrar otros ángulos de visión dentro de una discusión en la que todos participan” (S1).

Los testimonios mostrados párrafos arriba corresponden al sector de los jóvenes objeto de estudio que hacen un uso alternativo de *Facebook* con un tinte político. Sin embargo, la mitad de los jóvenes participantes no hacen un uso alternativo de la plataforma con esta finalidad y, de entre éstos, dos reconocen esta posibilidad; inclusive dicen tener la intención de hacer este uso alternativo, pero por distintos factores se abstienen de llevarlo a cabo.

De estos dos últimos, S7 afirma que su empleo se convierte en una limitante para ejercer este uso alternativo en su ‘muro’ de *Facebook*. En el caso de S8, opta por ejercer su activismo e inconformidad en el entorno físico y utilizar la plataforma para otros fines.

Como se señala anteriormente, existe una red de vínculos afectivos e intereses en común entre cinco de los jóvenes estudiados (S2, S3, S4, S7 y S8); por un lado son egresados de la FCPyS y, por otro, se interesan por las problemáticas políticas de su entorno, independientemente de que no todos usen *Facebook* para manifestarlo y actuar, como es el caso de S7 y S8. Así, a partir del uso que hacen de *Facebook*, se empieza a dibujar una serie de diferencias y matices entre ellos mismos.

En el caso de S7, con respecto a por qué no se anima a ‘postear’ y comentar sobre política en su espacio personal de *Facebook*, la informante señala que le preocupa la reacción de colegas y superiores del medio de información para el que trabaja: “Pienso también en qué dirán y también en que algunas veces ya me vale. Últimamente me estoy soltando un poco más, pero sí me frena un poco eso del qué dirán (otros usuarios que conozco y saben en dónde trabajo)”. Sin embargo, a través de su testimonio y la etnografía virtual, se puede observar que S7 sabe

que las aplicaciones de la plataforma le permiten fomentar un activismo político e, incluso, admite que lo ha hecho.

Por su parte, S8 tampoco ha podido consolidar este uso alternativo de *Facebook*, aun cuando en el entorno físico sea uno de los principales referentes de movimientos ciudadanos en Querétaro. Esta joven afirma que prefiere la comunicación cara a cara para hacer activismo político:

“Creo que es una buena herramienta para acabar un poco con la apatía; al menos ahí te interesa (la política). Pienso que sí es una buena forma de llegar y sí me gustaría seguirla usando, pero el tiempo no lo permite (...) Tiene que ver con que soy más de hablar directamente con la gente. Estoy convencida de que el trabajo de concientización tiene mayor impacto cuando hablas directamente. Puedo estar equivocada, no es que tenga completamente la razón; pero yo creo más en eso: en el contacto directo” (S8).

Aquí se muestran las múltiples perspectivas respecto a las motivaciones que tiene un sector de jóvenes queretanos para hacer o no un uso alternativo de *Facebook*.

Además de hablar sobre el intento de convencimiento que buscan unos usuarios en otros, uno de los intereses de la investigación reside en indagar si la plataforma *Facebook* se convierte en un ‘termómetro’ de la “apertura” y “flexibilidad” o, por el contrario, de la “cerrazón” e “inflexibilidad de los usuarios para modificar sus opiniones y valoraciones con respecto a la política. Es decir, si a partir de la información que comparten en la plataforma, los jóvenes sujetos de estudio están dispuestos o no a ceder márgenes o espacios a los planteamientos, partidos políticos o temáticas con las que generalmente no coinciden.

De acuerdo con la estrategia metodológica aplicada, los resultados de la investigación permiten afirmar que lo que ocurre es la primera opción: a partir del uso de *Facebook*, los jóvenes refuerzan su cultura política en vez de mostrar cierta flexibilidad en posturas o temáticas distintas a las que los guían. Estos jóvenes fortalecen sus valoraciones, opiniones y creencias a favor o en contra de políticos, partidos o instituciones, que previamente ya traían consigo. Se puede decir que, en su espacio de *Facebook*, ellos expresan ideas que difícilmente van a cambiar.

La familia y la escuela, claves en la politización de los informantes

Acorde con la perspectiva culturalista y antropológica que tiene la investigación, aspecto que se ha enfatizado desde las primeras líneas, la estrategia metodológica contempla indagar cómo los informantes fueron adquiriendo interés por “lo político” a lo largo su vida: qué aspectos influyeron para que consideraran importante y pusieran atención tanto al quehacer gubernamental (discursos, actividades, decisiones, personas) como a la búsqueda de mejorar las condiciones sociales e históricas del momento que viven.

En este sentido, la técnica de entrevista a profundidad permite una aproximación a este aspecto. Al tener como base la premisa de que el usuario de la tecnología es ante todo un actor social que posee creencias, valoraciones y opiniones sobre distintos temas y que éstas no le fueron ‘transmitidas’ ni tampoco impuestas por otras personas, sino que se construyeron y edificaron a lo largo de su existencia a partir de distintas mediaciones, se plantea cuestionar cómo se da ese proceso y qué elementos intervienen en él.

Si bien al inicio de la presente investigación no se tenía contemplado indagar con respecto de las mediaciones, por lo que el marco teórico-conceptual no las incluye a en su desarrollo, los resultados dejan ver que éstas se concretan en el objeto y sujetos de estudio. En este sentido, la mayoría de los informantes señala que su familia y su trayectoria escolar son los principales factores o elementos en su politización. De acuerdo con sus palabras, la familia y la escuela “mediaron” para que actualmente sean jóvenes que se interesan e involucran en “lo político”.

Las mediaciones, como concepto en el área de estudio de la comunicación, ha sido trabajado y desarrollado por investigadores como Jesús Martín Barbero y Guillermo Orozco Gómez; ambos han identificado que éstas juegan un rol en la politización de los individuos, como es el caso de los informantes de este estudio. De acuerdo con Guillermo Orozco (2000, p. 114), al retomar el primer aporte de Martín Barbero, la mediación tiene un estrecho vínculo con la cultura: la mediación es donde adquiere sentido la cultura, mientras que ésta se encuentra presente en toda producción comunicativa. Para Martín Barbero la cultura es la principal mediación.

En el proceso comunicativo, lo importante no radica en los elementos que lo componen sino en la relación que entre ellos está mediada. Lo necesario es “ver los *contextos*⁴² en los que se están dando esas relaciones y no sólo las relaciones mismas” (Orozco, 2000, p. 114). Mientras que Martín Barbero identifica tres principales prácticas producto de las mediaciones

⁴² Las cursivas son del texto original, no de quien escribe estas líneas.

(socialidad, ritualidad y tecnicidad), Guillermo Orozco propone un modelo de mediación múltiple, con el propósito de aterrizar la teorización en algo más empírico.

Así, para contextualizar y ampliar los hallazgos respecto al origen y la construcción de la politización de los informantes, se utiliza el modelo propuesto por Orozco⁴³. Como parte de las cinco categorías que plantea: mediaciones individuales, situacionales, institucionales, de referencia y massmediáticas, señala que lo importante es ubicar las fuentes de mediación que intervienen en el proceso comunicativo.

Así, continúa Orozco (2000), dentro de las mediaciones institucionales se encuentran la familia, la escuela, la iglesia y el trabajo. En estas instituciones “se le da sentido a la propia producción de significados, ahí también se producen significados, cultura, y se interactúa con otra serie de informaciones” (p. 117).

La propuesta de Guillermo Orozco da elementos conceptuales para identificar la influencia de la familia y de la escuela como mediaciones institucionales. Así, durante el transcurso de la vida de los informantes, la familia y la escuela han sido las principales instituciones donde se ha construido y producido un significado de “lo político”. La interacción con otros actores sociales, así como su relación con datos e informaciones que surgían y se dinamizaban al interior de dichas instituciones, también han ayudado en la construcción de sentido en este aspecto.

Al respecto, vale la pena puntualizar que, si bien la familia y la escuela intervienen en el proceso de construcción de la cultura política de los informantes, no se habla aquí de efecto, concepto acorde con otras perspectivas teórico-metodológicas, sino de mediaciones.

La mayoría de los informantes expresa que las condiciones particulares que se dieron al interior de su familia, las dinámicas que han vivido y viven en determinados contextos y el “ejemplo” que les han dado sus padres o abuelos, los condujeron a mostrar un interés particular por “lo político”, mismo que poco a poco se ha ido fortaleciendo. No se trata de una imposición o transmisión de contenidos, sino de cómo fueron interiorizando “lo político” dentro de sus gustos o preferencias gracias a estas mediaciones institucionales.

⁴³ Si bien el modelo de mediación múltiple es una poderosa y enriquecedora herramienta para la investigación, exponerlo a detalle no es uno de los objetivos del presente trabajo. Sin demeritar su fortaleza y pertinencia, al no ser parte medular en el marco teórico y conceptual de esta tesis, se mencionarán solamente algunos aspectos del modelo, en especial los que fueron parte del contexto de los informantes y su politización.

Con respecto a la mediación familiar, un aspecto importante a señalar, que refuerza este hallazgo de la investigación, es que otras investigaciones han dejado ver que, entre los jóvenes de Querétaro, la familia es la principal fuente de información sobre temas de política. Según Ana Díaz Aldret (2003), el entorno familiar es donde los jóvenes se enteran de los acontecimientos que tienen relación con “lo político”. Además de ello, la familia también se convierte en la principal fuente de información sobre sexualidad y derechos (Díaz Aldret, 2003).

De manera específica, en este estudio la informante S7 explica: “(Mis papás) me empezaban a explicar las razones por las que apoyaban a Cuauhtémoc Cárdenas, y yo decía ‘bueno, está bien’, y así me quedaba. Hasta que empecé a crecer, fue cuando empezábamos a discutir un poco y me comencé a interesar un poco por la política”.

Según lo expresado por varios informantes, estas discusiones traspasaban las paredes de sus hogares y se iban a reuniones con grupos de colonos o amigos, involucramiento en mítines, manifestaciones públicas e inclusive partidos políticos; éstas eran parte de las actividades de los padres de los informantes. Así, desde temprana edad tales conversaciones y acciones fueron permeando un entorno proclive hacia el interés por “lo político”.

La informante S3 expresa que en el entorno familiar suele entablar diálogos con sus familiares sobre distintas noticias; con periodicidad constante, al interior de su casa han llegado a discutir lo mismo sobre el presunto secuestro del político Diego Fernández de Cevallos que sobre la situación económica del país. Tal mediación familiar, para esta informante, no se queda en ese nivel, también ha sido factor para la preferencia por ciertos periódicos o espacios informativos destinados al consumo noticioso. Es este sentido, afirma:

“Mi papá y mi abuelo son las dos personas con quienes debato o comparto puntos de vista. Es con ellos... porque constantemente están viendo la televisión. Mira: mi papá es de ver televisión y escuchar el radio, es como su forma de enterarse de noticias o algo; mi abuelo lee *La Jornada*. Entonces yo, a veces, leo *La Jornada* en Internet y, si algo me interesa, comparto el *link* o cosas. Pero... y si no, me informo a través de mi abuelo me presta diario el periódico” (S3).

Como se puede observar, el entorno familiar se muestra como clave en la construcción de la cultura política de los informantes que participan en este estudio. La definición de los medios

de comunicación, a través de los cuales se informa la familia, así como su consumo y discusión generada en torno a su lectura, median en dicha cultura.

En lo que respecta a la mediación escolar en la politización de los informantes, ésta se remonta a épocas previas a su ingreso a la Universidad y, si bien en algunos casos coexiste con la familiar, en otros casos se construye específicamente en el entorno educativo en diferentes niveles. Así, antes de que los jóvenes queretanos sujetos de estudio fueran estudiantes de Periodismo y Comunicación, Ciencias Políticas y Administración Pública o Sociología, sintieron un interés específico por “lo político” en la secundaria o la preparatoria, esto se debió, según ellos, a la interacción con otros compañeros del aula o con sus profesores interesados en este aspecto.

El testimonio de la informante S8 proporciona un ejemplo de la mediación escolar. Ella manifiesta que sus estudios de nivel medio superior la ‘marcaron’ en su politización, sobre todo por lo que aconteció en una de sus materias:

“En la *prepa* me pegó mucho el hecho de no conocer ni mi país ni la clase dirigente que lo gobierna. Fue en una materia que se llamaba Panorama Internacional (...) porque te hace hasta avergonzarte de ti mismo... de no conocer. Me acuerdo mucho que la profesora nos dejó de tarea siempre cada clase llevar una noticia nueva y no se podían repetir” (S8).

Así, en el caso de la mediación institucional, que se da en el contexto educativo, varios informantes coinciden en señalar que su propia politización se fue fortaleciendo gracias a algunos docentes y cátedras que tuvieron, por encima de la interacción con otros de sus pares en el aula. Como ejemplo se puede ver el siguiente testimonio:

“Mis papás fueron voceadores durante mucho tiempo; entonces estuve muy cercano a las revistas y a los periódicos. Se me hizo un hábito leer periódicos desde que era muy chico. (...) Creo que a lo largo de mi vida he conocido personas que han influido en gran manera en la forma que uno ve las cosas. Recuerdo mucho a un profesor de Economía de la preparatoria, me acuerdo de las clases y me llamaban muchísimo la atención, sobre todo porque obviamente la economía y la política están de la mano” (S6).

Este contexto permite señalar que el proceso de politización de los informantes es complejo y se refleja en diferentes aspectos de su vida. La mediación escolar, en este grupo de jóvenes, no se refiere solamente a sus vivencias en la Universidad, también implica las experiencias de discusión política que se dieron en la última etapa de la educación básica y durante su formación media superior. Además, estos elementos influyeron, según ellos, en la decisión de

ingresar a una determinada licenciatura; mediada por la producción de sentido sobre “lo político”, que se fue edificando y cimentando desde niveles educativos anteriores.

En lo que se refiere a estas mediaciones institucionales, que se muestran como principales en la construcción de la cultura política de los jóvenes objeto de estudio, habría que dimensionar aún más el hecho de que tanto la familia como la escuela se conciben como las principales. De acuerdo con la interpretación que arroja la Encuesta Nacional de la Juventud 2000, como ya se ha dejado ver, los jóvenes queretanos socializan la mayor parte de la información al interior de su familia (Díaz Aldret, 2003). Con base en este mismo estudio, estos jóvenes también se caracterizan por tener vínculos familiares muy fuertes y depositar en la familia un alto grado de confiabilidad.

Sin embargo, si bien la familia y el contexto educativo se muestran como mediaciones determinantes en la politización de los jóvenes que participan en esta investigación, no se descarta la posibilidad de que el trabajo (como actividad remunerada) y la iglesia también contribuyan en ello, igualmente como fuentes institucionales. En el caso de los informantes S2 y S4, se observa que su desempeño laboral al interior de empresas periodísticas ha otorgado sentido al interés que tienen por las actividades propias de lo político.

Los resultados obtenidos a lo largo de esta investigación permiten afirmar que el enfoque cualitativo posibilita una mayor riqueza interpretativa. Lo anterior, debido a que proporciona la perspectiva del informante, su trayectoria de vida y, en el caso expuesto en este apartado del capítulo, dónde, en qué momento y cómo fue la construcción y producción de sentido en lo que respecta a su noción de política, así como en el interés hacia todo lo que consideraran propio de “lo político”.

La elección de la entrevista a profundidad, como una de las técnicas utilizadas en la estrategia metodológica, permite conocer al *sujeto en contexto* y aproximarse a su construcción sociopolítica. Además, recuérdese que uno de los objetivos iniciales de la investigación consiste en enfocarse y analizar al usuario de la tecnología; el actor social que se ubica ante un panorama único y particular; lo que también es posible conocer a partir de la entrevista.

La preferencia de la entrevista a profundidad, con respecto de encuesta o algún método estadístico, facilita al investigador profundizar en las creencias, valoraciones, posturas, perspectivas y relaciones sobre los aspectos que forman parte de la *cultura política* de los informantes, misma que se expone en las siguientes líneas. Vale la pena señalar que, además de la entrevista a profundidad, la técnica del análisis del discurso también permite un acercamiento hacia las perspectivas de los actores sociales analizados.

Cultura política

De acuerdo con el modelo clásico de cultura política (Almond y Verba, 1963), la cultura política *participante* se caracteriza porque, además de tener creencias, orientaciones y posturas sobre los acontecimientos y temas, los individuos asumen un rol “activo” en la política, se involucran en su entorno y visualizan el sistema como un “todo” (p. 19).

En este marco, los individuos pueden estar de acuerdo o manifestar su rechazo hacia las decisiones y el actuar del gobierno, pero esta postura sobrepasa los límites de su interior y se traslada a prácticas concretas por parte de los sujetos. No solamente muestran un conocimiento sobre los temas, las decisiones y el desempeño de quienes ocupan cargos en la administración pública, sino que además adoptan un ‘activismo’ en el devenir de su entorno y asumen su rol de ciudadanos preocupados por mejorar la situación que afronta la sociedad (Almond y Verba, 1963).

Dentro de la tipología propuesta por Almond y Verba en su estudio clásico (1963, pp. 17-21), la mayoría de los informantes pertenecería a los individuos con una cultura política participante, ya que éstos buscan involucrarse en las decisiones públicas e incidir en el desarrollo sociopolítico de su comunidad. Tales actores mantienen con firmeza sus posturas y tienen expectativas de cambio o mejora al interior del sistema político.

Si se recuerda que, como parte de los resultados del estudio de Almond y Verba, la cultura política de los ciudadanos mexicanos se inclina más hacia la subordinación que hacia la participación (1963, pp. 414-418), las características de los informantes de este estudio (jóvenes que viven en el estado de Querétaro) contrastan con las proposiciones de los investigadores norteamericanos.

Si bien se han señalado las limitantes en el estudio de la cultura política hecho por Almond y Verba y se considera que el enfoque teórico-metodológico que utilizaron ya ha sido superado, se retoman los principales aportes de su trabajo para contrastarlo con lo observado en esta investigación con el propósito de hacer una aproximación hacia la comprensión de tal concepto y su desglose en distintos componentes.

En dicho estudio se emplearon *variables* como edad, sexo y escolaridad, otorgándoles relevancia al momento de especificar el tipo de cultura política y las dimensiones que la integran. En esta investigación se comienza con una premisa diferente, sin variables en el análisis, sino buscando conocer procesos de significación y elementos simbólicos en el actor.

Se parte de que existe una heterogeneidad entre los ciudadanos que conforman una población específica, tanto entre grupos como al interior de los mismos. Lejos de buscar establecer una relación de causalidad entre la cultura política del grupo de jóvenes analizados y su comportamiento, o con el sistema político que prevalece en México, se identifica la posible variedad y los matices en la cultura política de cada informante, así como su unicidad al momento de abordarlo en la entrevista a profundidad.

Un aspecto importante que se presenta en todos los informantes es “la no indiferencia ante el acontecer político”. A diferencia de los individuos que son clasificados dentro de la cultura política de tipo *parroquial* (en la tipología ‘pura’ de Almond y Verba, 1963), los jóvenes estudiados muestran una preocupación por las decisiones y el desempeño de sus gobernantes y la mayoría se propone llevar a la práctica distintas acciones.

Informaciones, valoraciones, sentimientos y expectativas

La ausencia de indiferencia entre los actores objeto de estudio se muestra principalmente en la idea que tienen respecto al sistema político que rige en su entorno más próximo. Para ellos, el sistema es perfectible, puede cambiarse, rechazan la idea de que éste vaya a perdurar o que siempre haya sido igual. Estos jóvenes están conscientes de la evolución histórica de su país y la región en la que habitan, además de conocer los procesos histórico-sociales y su complejidad.

Los actores sujetos de estudio poseen *expectativas* respecto a la posible mejora del sistema político, el desempeño de los gobernantes y la situación político-social del momento. Desde

su perspectiva, las decisiones de sus gobernantes repercuten en su vida y su contexto. La mayoría de los informantes desea un cambio a través de la *acción*, de la organización colectiva de la población, a partir de trasladar en prácticas concretas sus sentimientos de inconformidad.

“El sistema que tenemos hoy en México, que es pseudodemocrático, no ha permitido que el poder sirva al pueblo, es el poder el que se ha servido del pueblo (...) Eso es una responsabilidad nuestra, nosotros no hemos hecho nada para cambiarlo: somos apáticos, podemos escuchar en las noticias que hubo un asesinato de niños en una guardería y lo olvidamos en una semana; no exigimos justicia. Pero encarcelan a ‘Kalimba’ acusado de violación y la gente se vuelca a los *chats*, a los foros de discusión a decir qué no debería ser o qué sí debería ser” (S6).

En el fragmento mostrado, se pueden identificar varios elementos: una *valoración* del informante respecto al sistema político de su país, un exhorto a modificar la situación (que surge de su idea de cambio y el conocimiento que tiene de las condiciones históricas), su consumo de noticias y su capacidad cognitiva e intelectual para verbalizar un discurso que contrasta dos fenómenos diferentes, y en el que invita a la reflexión.

Aun cuando existen algunas coincidencias en las expectativas, percepciones y *patrones cognitivos* en la cultura política de los informantes, se reitera aquí la heterogeneidad y diversidad al interior del grupo de jóvenes seleccionado para la investigación⁴⁴. Los matices y diferencias se reflejarán en las orientaciones, opiniones y posturas muy particulares que tiene cada uno de ellos, así como en el contexto social e histórico en el que cada uno está situado.

Como parte de la dimensión *cognitiva* de la cultura política (Almond y Verba, 1963), los informantes conocen sobre el gobierno y su desempeño; se interesan por lo que hace o no hace el titular del Ejecutivo. Una de las premisas que tienen estos actores es que las decisiones del gobierno sí tienen impacto en sus vidas y en el ámbito en que se desenvuelven; además de tener presente su condición de ciudadanos, buscan reflejar su ciudadanía con propuestas y acciones (p. 79).

Como se mencionó anteriormente, varios informantes tienen el propósito de cambiar su entorno a través de acciones colectivas en las que participan e involucran a otras personas. Como parte de la dimensión *evaluativa* (Almond y Verba, 1963, p. 214), los jóvenes sujetos

⁴⁴ En el caso de S5, vale la pena señalar que aun cuando tiene la idea de cambiar lo que considera imperfecto o injusto del sistema político, él se define a sí mismo como una persona pasiva, que no le gusta involucrarse en mítines o manifestaciones que critican el desempeño de la clase política. No busca el ‘activismo’ ni trasladar su inconformidad a acciones concretas en la práctica.

de estudio poseen la creencia de que esto es la única vía para modificar la situación y buscan persuadir a la gente de ello:

“(Al pertenecer a movimientos ciudadanos) siento que puedo contribuir a que haya otras ideas en las personas, como cuando hemos organizado eventos. Por ejemplo cuando llegábamos a hacer brigadas o volanteos, sí nos salíamos con la gente (a la Alameda), y pues sí era de platicar con las personas” (S7).

En el caso del testimonio proporcionado por la informante S7, se puede observar que, con base en los tipos de cultura política del modelo clásico (Almond y Verba, 1963), entraría dentro de la cultura política *participante*. En este fragmento de la entrevista expresa una evaluación de su decisión de pertenecer a movimientos ciudadanos. Con la frase *siento que puedo contribuir a que haya otras ideas en las personas*, está haciendo explícita su motivación de involucrarse en acciones concretas.

Además, esta joven deja ver la importancia que para ella tiene la interacción con otras personas, aspecto que le satisface en su rol como integrante de movimientos ciudadanos. En la entrevista a profundidad, se percibe que, durante la construcción de la cultura política de esta informante, fue internalizando la convicción de que no es suficiente tener una postura afectiva hacia el sistema o respecto a cómo está conformado el mismo, sino que también es necesario interactuar y convivir con otros ciudadanos en aras de transformar parte de la realidad.

Una forma de aproximarse a entender por qué la informante S7 tiene esa expectativa, es tratar de estudiar su proceso de politización. Por lo anterior, vale la pena recordar que ella misma identifica su entorno familiar como relevante en dicho proceso, cómo la interacción y simpatía de sus padres con integrantes de movimientos sociales como el EZLN le llamaron la atención cuando era niña.

Si bien se busca retomar elementos del modelo propuesto por Almond y Verba (1963), quedarse en dicho nivel de análisis e interpretación sería insuficiente para los propósitos de este trabajo. Por este motivo, la contextualización de los hallazgos encontrados y de los informantes mismos, requisito de toda investigación con enfoque cualitativo, permite un mayor acercamiento en el estudio de la cultura política de los jóvenes analizados.

Cultura política en los ‘muros’ de *Facebook*

El análisis del discurso de los comentarios que cuatro actores objetos de estudio expresan en sus muros de *Facebook*, permite identificar algunos rasgos y características de su cultura política. Con base en el estudio fundacional hecho por Almond y Verba (1963), en el que identifican tres dimensiones de la cultura política, hay casos en los que un solo comentario ‘incluye’ todas; es decir, la cognitiva, la afectiva y la evaluativa; como se ve en un ejemplo más adelante.

Así como anteriormente se especifica que no existe relación de causalidad entre edad, escolaridad, género, o alguna otra variable, con el tipo de cultura política y características de la misma, tampoco se pretende vincular a esta con el uso alternativo de *Facebook* mediante el ‘posteo’ de comentarios.

Los informantes que utilizan la plataforma *Facebook* para mostrar sus opiniones personales con respecto de “lo político” son, al mismo tiempo, diversos entre sí. Así, mientras para S1 la intencionalidad de sus comentarios radica en propiciar o ampliar la discusión sobre ciertos temas, la cultura política de S2 y S3 se caracteriza por buscar el involucramiento de ciudadanos en manifestaciones y mítines a favor de las “causas justas”.

En este contexto, los tres informantes tienen conocimiento sobre los actores públicos de los diferentes niveles de gobierno; es decir, su dimensión *cognitiva* posee ciertas semejanzas. Sin embargo, al comparar las dimensiones *afectiva* y *evaluativa* de su discurso, éstas son diferentes. En lo que respecta a tales dimensiones, habría que indagar en la posibilidad de que puedan modificarse con el uso de *Facebook*.

Los comentarios ‘subidos’ a su ‘muro’ de *Facebook* muestran que tienen los informantes conocen la división de Poderes en el sistema político mexicano, a los actores que ocupan cargos en los Poderes del Estado, en los distintos órdenes de gobierno (federal, estatal y municipal), las características del quehacer legislativo, así como la importancia y el rol que llega a adoptar la prensa en un sistema que aspira a ser democrático; al mismo tiempo manifiestan su preocupación por lo que ocurre a los grupos y sectores “vulnerables”. Lo anterior entre otros puntos del acontecer político.

Además, en los escritos de algunos informantes también se observa el interés a determinadas noticias que se publican en la prensa, así como la preocupación por el desempeño de los representantes de los organismos constitucionales autónomos (a nivel federal y local). En este

contexto, la crítica que los sujetos de estudio pudiesen hacer parte de un conocimiento sobre hechos y declaraciones.

Aunque en el siguiente apartado se exponen minuciosamente las características del discurso que los informantes ‘subieron’ a sus ‘muros’ de *Facebook*, en este momento se considera relevante mencionar algunos comentarios que proyectan rasgos de la cultura política y, al mismo tiempo, muestran las *dimensiones* cognitiva, afectiva y evaluativa de los jóvenes estudiados.

Por ejemplo, el 5 de noviembre de 2010 aparece la siguiente nota en el Diario de Querétaro: “Rescata Pancho zonas marginadas”, nota que tiene como entrada lo siguiente “Con una inversión de poco más de 100 millones de pesos, la administración que preside Francisco Domínguez Servién (presidente municipal de Querétaro, del PAN) ha realizado en lo que va del año 129 obras en el "Programa Alcalde en Tu Calle", las cuales han beneficiado a las colonias y comunidades rurales más marginadas de la Capital”.

En reacción a ésta, el mismo día (a las 14:17 horas), el informante S2 escribe en su ‘muro’: “QUESQUE PANCHO RESCATO ZONAS MARGINADAS DE QUERETARO... CHINGÓN... LO MALO ES Q EL DIARIO DE QRO SÓLO HABLA DE QUERETAROLANDIA! (*sic*)”.

En tal comentario el autor muestra conocimiento sobre cuatro aspectos: 1) el Municipio de Querétaro y el nombre del alcalde (Francisco Domínguez Servién), 2) las acciones y el desempeño del alcalde, 3) las noticias que se publican en un periódico local (“DIARIO DE QRO”) y de qué manera dicha publicación se refiere al presidente municipal en sus páginas (“PANCHO”) y 4) las razones que pueden originar que la prensa sólo muestre cierta información sobre un político o integrante de la clase gobernante. Esto sería parte de la dimensión *cognitiva* de la cultura política de S2.

Por otro lado, en ese mismo comentario se pueden observar rasgos de la dimensión *afectiva* del autor: al utilizar las palabras “CHINGÓN” Y “MALO” está manifestando un sentimiento y un juicio de valor hacia ciertas acciones. Con el primero, el informante exhibe su aprobación al hecho de que los servidores públicos ayuden a la población “marginada” o en situación de vulnerabilidad; en cambio, con el segundo, expresa su desacuerdo y, por ende,

una frustración por el papel que asume la prensa para publicar solamente información favorable del político.

En cuanto a la dimensión evaluativa, considera que en el estado la relación prensa-poder se caracteriza por cierto vínculo perverso o que busca ‘dirigir’ los comentarios y percepción de la ciudadanía hacia los políticos de acuerdo a cómo hablan de ellos en sus contenidos. Manifiesta su desacuerdo en esta parte.

Con el objetivo de contextualizar al informante e indagar las posibles razones que lo motivaron a escribir un comentario, precisamente sobre la relación prensa-Municipio de Querétaro, recuérdese que S2 se ha desempeñado en su trayectoria profesional como reportero en una empresa radiofónica y tuvo a su cargo la fuente informativa correspondiente a tal municipio. Esta situación le permite conocer la forma en que operan las empresas periodísticas locales y, específicamente, los convenios de publicidad con los diferentes niveles de gobierno.

Pasividad *versus* activismo, extremos en posturas de los informantes

En el caso de los informantes que no recurren a la plataforma *Facebook* para expresar sus comentarios e inquietudes sobre temas de la política, también se explora y analiza su cultura política mediante la entrevista a profundidad. En sus respuestas, los jóvenes estudiados dejan ver rasgos y elementos particulares de este concepto, como se muestra en los siguientes párrafos.

Vale la pena recordar que, a diferencia de otros estudios sobre cultura política, este trabajo no recurre al uso de técnicas como la encuesta⁴⁵ o el cuestionario, que si bien permiten desglosar a detalle las informaciones y valoraciones que tienen los actores sociales sobre varios rubros de lo político, no profundizan lo suficiente al respecto. Así, a partir del enfoque cualitativo, se

⁴⁵ Históricamente, el estudio de la cultura política se ha realizado mayormente a partir de métodos propios del enfoque cuantitativo de investigación. Así, se ha tratado de *medir* e indagar la cultura política de diversas naciones y diferentes sectores de la población. Esta investigación ‘sacrificó’ la medición y la precisión, por la profundización e interpretación de la cultura política de un sector de jóvenes queretanos. A diferencia de encuestas que desglosan las diferentes dimensiones y áreas de la cultura política, las técnicas aplicadas en este proyecto permitieron la aproximación a la perspectiva de los actores, su contextualización en su entorno, más que a la búsqueda de parámetros estadísticos, variables y respuestas ‘cerradas’.

logra una aproximación a la cultura política de los informantes, principalmente a través de la indagación y la contextualización de sus *discursos*⁴⁶.

Con base en los discursos de estos actores, se pueden observar y analizar sus posturas respecto a la política. Por ejemplo, el informante S5 (que no hace un uso alternativo de la plataforma), a través del siguiente fragmento de su testimonio, proporciona rasgos de sus dimensiones cognitiva y afectiva de la cultura política.

“La política me interesa como ciudadano, por el hecho de estar enterado de saber qué pasa, finalmente sean buenos o malos (los políticos), pues son los que van a dirigir el barco en el que estamos todos. Me considero pasivo en cuanto a pertenecer a algún partido, hacer proselitismo o apoyar a alguien; tengo ciertas ideas, ciertas tendencias que han venido cambiando con el tiempo... pero no soy muy activo en ese sentido” (S5).

La indiferencia no está presente en su dimensión cognitiva, al contrario, le interesa lo que ocurre en “la política”. Un aspecto que enfatiza en su respuesta es que, si bien se interesa por cuestiones políticas, no se involucra activamente y está consciente de ello. En contraparte, dice tener “ideas” o posturas que no han sido estáticas o concluidas, sino que están en transformación.

Al momento de relacionar tal testimonio con el contexto sociocultural propio de este informante, se observa que su postura pasiva está influenciada por la dimensión afectiva; se puede inferir que la religiosidad juega un papel importante en la edificación de su cultura política.

En este sentido, no coincide con la idea de participar en las actividades que atenten contra el “orden tradicional”, de salir a las calles a manifestarse contra el gobierno o de buscar organizarse de forma colectiva. En su imaginario simbólico, la contribución que haga como ciudadano deberá realizarse individualmente y sin alterar de fondo el orden social ni el sistema.

En contraparte con el testimonio y la postura de S5, se ubica al informante S2. Para este último no es suficiente informarse y criticar lo ‘malo’ de la política. Para él, lo importante es contrarrestar la pasividad y la indecisión. La meta debe ser el activismo en calle, no sólo en lo

⁴⁶ Las cursivas son propias del autor de este trabajo. Se utiliza el plural para referir tanto el discurso expresado en las entrevistas en profundidad (verbal, en entorno físico) como el que cuatro informantes consignaron en su espacio personal de la plataforma *Facebook* (entorno virtual).

virtual. Así, se puede ubicar a S5 y S2 en los extremos de las posturas hacia la política⁴⁷, por lo menos entre los jóvenes analizados.

“(Soy) una persona crítica hacia la política y yo creo todavía como con mediana participación. Por mucha política que se haga en las redes sociales, si ese ciberactivismo, si se le puede llamar así, no tiene un respaldo en la vida real con acciones continuas y concretas, con un activismo en las calles, colonias, pues no tiene sentido: se va al cesto de la basura, se vuelve basura virtual.

“En este momento a lo mejor yo estaría únicamente en este punto de la crítica, una persona que está cuestionando constantemente el actuar, las decisiones de los políticos, también el accionar de la sociedad. Entonces estaría muy anclado en la parte de la crítica, aunque también trato, en la medida de lo posible, hacer un activismo en calle”. (S2)

De esta forma, se constata que los jóvenes queretanos analizados se inclinan hacia una cultura política participante, aunque cada uno con sus matices y prioridades. Entre los procesos de significación que dan pauta a su cultura política (ya sea para reforzarla o modificarla, aunque sea gradual), la plataforma *Facebook* se visualiza como una herramienta en donde se plasman parte de sus opiniones y creencias sobre lo que consideran político. En ella los informantes expresan diversos y variados comentarios, cuyas características se exponen a continuación.

CARACTERÍSTICAS DEL DISCURSO VERTIDO EN EL ‘MURO’

Recuérdese que uno de los objetivos particulares planteados al inicio de la investigación consistió en “identificar y describir las características del discurso en las opiniones y los comentarios respecto a temas de la política que expresan en *Facebook* algunos estudiantes y egresados (2005 a la fecha) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ”.

De acuerdo con la observación y el seguimiento que se hizo a los ‘muros’ y espacios personales de *Facebook*, cuatro de los ocho informantes que participan en el estudio, es decir la mitad, trasladan a esta red social sus opiniones, creencias y valoraciones respecto a temas de la política. Estas cuatro personas (S1, S2, S3 y S4) expresan comentarios sobre temas y acontecimientos que les interesan y que, consideran, repercuten en su contexto social; al

⁴⁷ Lo que se busca mostrar es las diferencias y los matices en la forma de visualizar y entender la política, en jóvenes queretanos que pueden tener algunas características y rasgos en común. Recuérdese que S2 y S5 son jóvenes que están en la *transición del trabajo al trabajo*, poseen la misma escolaridad (superior), su diferencia de edad es de un año, y ambos tienen una alta valoración por el cambio. Sin embargo, las dimensiones de su cultura política varían considerablemente, al momento de compararlos entre sí. Un aspecto de lo anterior es que mientras S5 se declara pasivo y no manifiesta su intención de cambiar, S2 busca el activismo.

tiempo, ‘imprimen’ un estilo personal en cada intervención. Así, los comentarios de estos cuatro participantes se concretan en el corpus del análisis del discurso correspondiente.

Durante las cuatro semanas de análisis y seguimiento puntual (justificadas y explicadas en el apartado de estrategia metodológica), se selecciona y registra el *corpus* del que se hace el análisis del discurso bajo el modelo propuesto por la investigadora Eva Salgado Andrade. En total, éste está integrado por 45 comentarios de los usuarios, registrado de manera íntegra en un archivo electrónico adjunto al presente trabajo (ver anexos).

Comentarios recopilados del ‘muro’ de los informantes según semana de observación y registro

Informante	2 al 9 de marzo	27 de abril al 4 de mayo	14 al 21 de septiembre	2 al 9 de noviembre	TOTAL
S1			4	2	6
S2	2	8	7	13	30
S3			4		4
S4	2	3			5
TOTAL	4	11	15	15	45

Nota: Se incluyeron aquellos comentarios que fueron colocados previos a un enlace a video o nota periodística sobre un tema en particular.

En esta primera etapa de interpretación, tras aplicar la técnica, destaca que el informante S2 produce más del 65% del total de los comentarios que integran el *corpus* (30 de 45). Además, este mismo informante fue el único que hizo comentarios durante las cuatro semanas en que se llevó a cabo la etnografía virtual de esta investigación. Es importante agregar que, durante la primera semana de observación, S2 ‘sube’ fotografías de manifestaciones públicas y críticas por el “no actuar” del gobierno estatal en diversos temas que interesaban a un sector de la sociedad; imágenes que detonaron expresiones y comentarios en otros usuarios de *Facebook* (ver técnica de etnografía virtual y anexos de este trabajo).

Además de contabilizar y dividir el total de comentarios registrados por informante cada semana de análisis, se identifican los temas y acontecimientos que fueron referidos en el *corpus*. Así, uno de los resultados muestra que la tarifa del transporte público en Querétaro fue el tema central, sobre el cual se escribieron 17 comentarios (12 por parte de S2 y 5 de S4).

Los temas referidos en los comentarios del *corpus* son variados e involucran tanto el contexto local como el nacional. Vale la pena señalar que, aun cuando hubo temas que los informantes no mencionaron en el periodo de observación de este trabajo, esto no implica que no hayan sido abordados por los mismos usuarios de *Facebook* en otros momentos del año 2010; como por ejemplo la problemática de la educación pública y los operativos policíacos en distintos puntos del país, entre otros). En la siguiente tabla se muestra los temas que cada uno de los cuatro informantes trata en los comentarios:

Comentarios recopilados del ‘muro’ de los informantes según temas

Informante	Tarifa del transporte público	Crítica al titular del Poder Ejecutivo (federal y local)	Crítica a otros personajes políticos y partidos políticos	Otros temas	TOTAL
S1			5	1	6
S2	12	6	3	9	30
S3		2		2	4
S4	5				5
TOTAL	17	8	8	12	45

Nota: En la categoría “Otros” se incluyeron comentarios respecto a la represión contra minorías y grupos indígenas, los subsidios económicos al Distrito Federal, la “guerra” contra el narcotráfico, las inundaciones o desastres naturales, las becas que otorgan dependencias del gobierno y la relación prensa-poder.

Recuérdese que la aplicación de la técnica del análisis del discurso es complementaria y se interrelaciona con las otras dos técnicas utilizadas (la etnografía virtual y la entrevista a profundidad). En el caso de la entrevista, solamente los informantes S1 y S2 fueron abordados antes de que concluyera el periodo de registro de los comentarios (23 de octubre y 1 de noviembre de 2010, respectivamente). En este marco, cabe precisar que las entrevistas no se convirtieron en un obstáculo para que los actores dejaran de expresar sus inquietudes y comentarios en sus respectivos ‘muros’ en *Facebook*. De acuerdo con lo registrado, durante las últimas dos semanas seleccionadas (del 14 al 21 de septiembre y del 2 al 9 de noviembre de 2010) se intensificó la manifestación de ideas y comentarios respecto a la política por parte de los informantes, tal como se demuestra en la tabla presentada en la página anterior.

Tras el primer acercamiento a estos hallazgos de la investigación, corresponde exponer las características del discurso vertido en el ‘muro’ de los informantes. Por características se hace

referencia a las categorías analíticas propias del modelo de Eva Salgado, base sobre la cual se cimienta la técnica de análisis del discurso. Estas son: macroestructuras temáticas, autoconstrucción del hablante, construcción de interlocutores, construcción de adversarios, construcción del referente y análisis sintáctico; en ese orden se exponen a continuación.

Diálogo, poder y lucha social: principales temas que refieren

Identificar las *macroestructuras temáticas* sobre las que giran cada uno de los comentarios no fue una labor sencilla; la tarea se dificultó, en ocasiones, debido a la corta extensión de lo escrito por los informantes. No obstante, la contextualización del comentario plasmado en el entorno virtual ayuda a hacer el análisis correspondiente. En este marco, el contexto, de acuerdo con lo planteado por el modelo que se utiliza, se concreta como una categoría analítica (Salgado, 2003, p. 60).

Como parte de los hallazgos relacionados con esta categoría analítica, se destaca que dos de las *macroestructuras temáticas* mayormente referidas por los informantes son *diálogo* y *poder*. Entre las causas o factores de la aparición de estas dos macroestructuras, se pueden ubicar tanto el contexto sociohistórico propio de Querétaro como las características sociopolíticas de los informantes que expresan los comentarios.

Un ejemplo del *diálogo* se puede encontrar en el ‘muro’ del informante S2, cuando (el 5 de noviembre de 2010, a las 0:40 horas) escribe el siguiente comentario: “CON USTEDES EL GOBIERNO DE PUERTAS ABIERTAS!!!: Bloquean acceso a palacio de gobierno... por la marcha que exigió disminución de tarifa” (*sic*).

Este comentario fue redactado minutos después de que concluyó la segunda marcha ciudadana que pidió al gobierno estatal la reducción de la tarifa de transporte público. Al llegar a las inmediaciones de Palacio de Gobierno, el contingente humano se encontró con vallas, elementos policíacos y obstáculos.

En tono irónico del comentario de S2 se debe a que el gobierno estatal se promueve como una administración “de puertas abiertas”, pero, como se puede observar, en los hechos estas puertas han estado más bien cerradas a los portavoces, es este caso, del Movimiento

Ciudadano por el Derecho a la Movilidad. Durante su trayectoria, los líderes del Movimiento que solicita la reducción de la tarifa de transporte público sólo han sido recibidos una vez por los funcionarios estatales. Además de no bajar el costo del pasaje de las unidades móviles (que se mantiene en 6.50 pesos) durante su gestión, la administración del priísta José Calzada ha impedido que los manifestantes puedan arribar a Palacio de Gobierno en sus mítines.

El trasfondo del comentario, que “lamenta” la cerrazón del gobierno estatal, es la petición o insistencia a entablar un diálogo con las autoridades. Recuérdese que S2 es un integrante del movimiento ciudadano que lucha por bajar la tarifa y, como tal, se siente agraviado por no ser escuchado o tomado en cuenta por el gobierno en este tema.

Otro ejemplo de comentarios con *diálogo* como macroestructura temática se puede encontrar en el ‘muro’ del informante S1, quien el 3 de noviembre de 2010 (a las 14:55 horas) escribió: “¿Que hay detrás del no kerer k Marcos Aguilar este en la junta de concertación?” (*sic*), en alusión a lo que ocurre al interior de la LVI Legislatura local.

Para contextualizar el comentario, la Junta de Concertación Política “es el órgano encargado de procurar la toma de decisiones políticas de la Legislatura y se integra con los coordinadores de los grupos y las fracciones legislativas” (2011). Además, debe señalarse que Marcos Aguilar Vega es un diputado del PAN que ha manejado un discurso a favor de transparentar y rendir cuentas a la ciudadanía respecto a los recursos públicos que maneja la Legislatura. En el momento de la publicación del comentario de S1, Aguilar Vega proyecta un perfil adecuado y presenta una trayectoria para presidir la Junta de Concertación Política al interior de la Cámara de diputados, sin embargo queda relegado de dicha posibilidad y el nombramiento se otorga a un legislador de otro partido político.

Recuérdese que S1 es militante del PAN. En este contexto, su preferencia se ve proyectada en tal comentario cuyo trasfondo exige a los diputados del PRI un *diálogo* (que son mayoría en la Cámara y por tanto pudieron decidir quién ocuparía el cargo de presidente de la Junta de Concertación Política). Como se observa, desde el parecer de S1, no se dan las razones suficientes para impedir que Marcos Aguilar ocupara el cargo.

La aparición de diálogo como una de las principales macroestructuras temáticas se puede explicar a partir de lo que señala el investigador Rogelio Marcial (en Reguillo, 2004, pp. 99-100): los jóvenes exigen que se supere la idea de “tolerancia” como parte de la convivencia

social; porque aunque ésta reconoce la heterogeneidad al interior de la sociedad, no hace sino fragmentar, atomizar y separar a sus integrantes.

Tal grupo de edad no comparte la visión que habla de “minorías” y que, como tales, acaten lo que dicen las “mayorías” sin argumentos. Asimismo, el respeto o “tolerancia” hacia el “otro” no es suficiente. Desde la perspectiva de los informantes, es indispensable dialogar con el que se considera “desviado” o con aquellos que no se incluyen en la toma de decisiones.

En este marco, cabe recordar que, según Marcial, hablar de jóvenes implica referirse a hombres y mujeres que cuestionan la decisión que toman las “mayorías”, la obediencia de unos y las órdenes de otros, la idea de heterogeneidad que tiene la clase gobernante, así como la idea de una verdad “absoluta” que deba imponerse (en Reguillo, 2004, p. 99).

Uno de los quehaceres que se han auto designado los jóvenes es la reivindicación de la palabra política; no comparten la idea de que ésta corresponda únicamente a las actividades y los discursos que hacen quienes ocupan cargos en poderes institucionalmente formados. Así, para los informantes de la presente investigación, la política surge desde el núcleo mismo de la sociedad. En este contexto, el diálogo y el poder son parte de los elementos que ayudan a construir el sentido que le otorgan a este concepto.

De acuerdo con investigadores que han trabajado y reflexionado académicamente sobre el tema de la juventud (Marcial en Reguillo, 2004; Keniston en Pérez Islas, 2008, entre otros), las distintas culturas juveniles han resemantizado el concepto de “lo político”: este implica tomar conciencia de la historicidad del momento, junto con las contradicciones sociales y el enfrentamiento de ideologías que esto pueda suponer. Esta resemantización comienza con la búsqueda de colocar temas en la agenda de discusión y, además, convertir tales argumentos en motivo de diálogo.

Además de *diálogo* y *poder*, hubo otras macroestructuras temáticas que se pudieron identificar en los comentarios registrados; la *Lucha social* es otra de estas macroestructuras. El informante S4 escribió en su ‘muro’ (el 30 de abril de 2010, a las 16:21 horas): “Respeto a todos *nuestros* derechos.. (*sic*) El pueblo unido jamás será vencido...”.

El contexto en el que se emite este discurso es el siguiente: el día anterior (29 de abril) ocurrió la primera manifestación ciudadana para solicitar al gobierno estatal la reducción de la tarifa

del transporte público. La convocatoria a la marcha superó el número de participantes que se esperaba y además involucró a personas de distintas edades y sectores sociales.

Sin embargo, la prensa diaria de Querétaro minimizó en sus publicaciones la marcha ciudadana e inclusive algunos periódicos no la mencionaron en sus páginas. Como se menciona en el contexto histórico del presente trabajo, la relación de la prensa con el poder en turno se ha caracterizado por favorecer al régimen y omitir o detener la publicación de materiales periodísticos críticos al Ejecutivo.

En este contexto, se considera que, con base en su formación académica y características sociopolíticas, S4 utiliza su espacio personal de *Facebook* no sólo para resaltar una de las notas periodísticas que sí dan cuenta de la manifestación sino, al mismo tiempo, para exhortar a otros usuarios a la lucha por la reducción de la tarifa.

Despersonalización de los jóvenes en los comentarios escritos

En cuanto a la evaluación de la categoría analítica *Autoconstrucción del hablante*, se observa que son pocas las intervenciones en que los informantes utilizan la primera persona (singular o plural) en sus comentarios; tal autoconstrucción se da solamente en 10 de los 45 que integran el *corpus*. En las 35 intervenciones restantes cada uno de los cuatro usuarios de la red social se mantiene al margen del discurso que expresa y acude a una estructura impersonal, es decir, se limita a describir y presentar un tema de su interés mediante la utilización de palabras específicas y bajo una perspectiva acorde a su intencionalidad.

De manera específica, se observa que los antecedentes laborales y académicos de dos de estos cuatro informantes pudiesen ser una de las causas por las que no usan la primera persona en la redacción de sus comentarios. Tales informantes han trabajado como reporteros en los últimos años y el género que más redactaron es la nota informativa (esta característica también se hará presente en los resultados de otra categoría, ver *análisis sintáctico*).

Tales circunstancias permiten inferir que los cuatro informantes que comentan sobre aspectos de la política en *Facebook* y que, de manera general, no se presentan ni se involucran directamente a través de los comentarios u opiniones que ‘suben’ a su ‘muro’, apuestan a obtener mayor grado de credibilidad entre otros usuarios. Así, por un lado presentan

problemáticas sociales, fallas o contradicciones en el actuar de la clase política, además de temas de interés público que los afectan, mientras que, por otro lado, en vez de mostrarse ‘dentro’ del discurso prefieren exhibir pruebas o elementos que respaldan su comentario.

S1 es el único informante que nunca utiliza la primera personal y, por tanto, no se involucra en ninguno de los 6 comentarios que escribió. Por su parte, los informantes S2 y S3 utilizaron la primera persona en singular sólo cuando emitieron discursos respecto a la inundación que afectó el municipio de San Juan del Río, de donde son originarios, a mediados del mes de septiembre de 2010. En ambos casos recurren al pronombre posesivo (“mi”) tanto para mostrar su pertenencia a esta demarcación como para manifestar que el perjuicio no es sólo social sino también personal.

No obstante, en lo que refiere a S4, los dos comentarios en los que recurre a la primera persona son discursos sobre la tarifa del transporte público en Querétaro. Este informante se coloca como un usuario más que se ve afectado debido a la omisión que hacen las autoridades por mejorar el servicio de transporte público y la calidad del mismo; con esta forma de tomar la palabra se muestra solidario con el resto de los usuarios. Como ejemplo se expone un comentario expresado el 30 de abril, después de una de las marchas ciudadanas:

“*Estamos ya cansados de demagogia y proyectos infructuosos para la mejora de esta necesidad ciudadana, la dignificación del transporte publico (sic) y el cobro justo por el servicio que no debe sonar ni parecer un lujo... Necesitamos respuestas y acciones ya....*” (S4)

Otro aspecto que se destaca al examinar esta categoría, junto a la de *análisis sintáctico*, es que en un momento el hablante se erige como autoridad para *ordenar* a sus interlocutores una acción determinada; aunque esta orden se dé de forma sutil está presente en el cierre de la intervención. Aquí el hablante se dirige hacia sus interlocutores como una persona ‘cercana’; así, ubica a los otros usuarios como iguales a través de la primera persona del plural (nosotros).

Por otro lado, aun cuando el hablante puede o no involucrarse directamente en la estructura del discurso a través de la primera persona, se dirige hacia sus interlocutores como una persona ‘cercana’. Así, trata a los otros usuarios a través de la segunda persona en singular (tú) y, al mismo tiempo, busca crear un ambiente de confianza y cercanía en las mismas oraciones utilizadas en sus comentarios.

Lo anterior se refleja en las intervenciones del informante S2 en el tema de la tarifa del transporte público: “*Consulta* aquí: No apareció en los medios”, además de, “*Participa* en la consulta ciudadana para la reducción del pasaje en Qro. *Descarga* el cuestionario en el **link** siguiente y *envíalo* al correo que se indica. *Ya hemos recabado* más de 6 mil opiniones.” (S2)

En estos comentarios, la intención de S2 es persuadir a los usuarios de lo que él considera debe ser importante, en concreto, busca convencerlos de que se adhieran al movimiento que pide la reducción de la tarifa del transporte público. En el mismo sentido, expresa comentarios sobre otros temas y se ayuda únicamente de la descripción del contexto y la situación. Como se observa, el hablante no aparece explícitamente, sino se muestra de forma implícita como alguien preocupado por las causas sociales e informado de lo que acontece en Querétaro y en México.

Usuarios apolíticos de *Facebook*: los interlocutores que buscan los informantes

Todo discurso está dirigido al “otro”, esa persona que decodificará e interpretará lo expresado por quien emite el mensaje. Aunque en el momento preciso en que el usuario de *Facebook* escribe y, posteriormente, ‘sube’ algún comentario, lo hace de manera individual, en un lugar específico, sin la presencia del “otro”; tiempo después su discurso será leído y visto por otros usuarios de la red social.

Recuérdese que el modelo de análisis del discurso propuesto por Eva Salgado (sustento metodológico de esta técnica) “incluye a los interlocutores virtuales, a la presencia invocada, aunque ausente del escenario discursivo” (2003, p. 61). Con base en lo anterior, se examina a los interlocutores virtuales como categoría analítica en los comentarios del *corpus*.

¿A quiénes se dirigen los informantes al expresar sus comentarios? ¿Por qué a ellos? ¿Quiénes son los potenciales interlocutores de sus discursos? Estas interrogantes marcaron la pauta para el análisis de los 45 fragmentos discursivos del *corpus* y, posteriormente, la interpretación de esta categoría analítica en conjunto.

En una primera instancia, se podría pensar que los informantes, al subir sus comentarios, están considerando como interlocutores a todos sus ‘amigos’ que tienen en la red social; en los que pudiesen estar incluidos diversos servidores públicos como diputados, alcaldes,

regidores, secretarios de gabinete e inclusive mandatarios estatales. Así, se hablaría de usuarios de *Facebook* que el propio informante ‘aceptó’ como ‘amigos’ al edificar su red social.

Sin embargo, esta afirmación tiene sus matices; el informante sabe y parte de la premisa de que no todos sus ‘amigos’ van a leer sus comentarios. Por un lado, habrá algunos usuarios a los que no les interese el tema referido en sus discursos; aun cuando sean partícipes de las problemáticas propias del contexto en el que viven. Por otro lado, algunos interlocutores potenciales radican en contextos sociopolíticos diferentes al del informante; por ejemplo aquellos ‘amigos’ que radican en otras ciudades o países pudiesen considerar tales comentarios “alejados” de su realidad. A algunos más simplemente no les interesa la política.

Entonces, ¿quiénes son los interlocutores a los que se dirigen los discursos? Dentro de los cientos de ‘amigos’ que tiene cada uno de los informantes, se pueden identificar dos grupos de personas: 1) aquellos usuarios que viven en el mismo entorno que el informante y que les interesa el tema aludido en el comentario y 2) los integrantes de la clase política que están vinculados al informante vía la comunidad de ‘amigos’ construida.

Además, dadas las características de la plataforma *Facebook*, si el discurso del informante recibe una réplica o respuesta por parte de uno o varios de sus ‘amigos’, el número de interlocutores puede crecer notablemente. Lo anterior debido a que los ‘amigos’ de quien respondió al comentario están en posibilidades de leer el discurso al momento de entrar a su cuenta de *Facebook* y consultar las denominadas actualizaciones.

Otro de las posibilidades de potenciar el número de interlocutores del discurso escrito y ‘subido’ al muro puede darse si el informante “enlaza” su comentario a otros contenidos y ‘etiqueta’ a sus ‘amigos’; por ejemplo un video de *YouTube* sobre el tema en cuestión, un material periodístico como reportaje, artículo, columna, nota o crónica publicado en el sitio *web* de una revista o diario, entre otros.

Como ya se mencionó, los informantes evolucionan como usuarios de la red social al conocer con mayor detalle las características que ofrece la plataforma; de ahí que exploten las diferentes posibilidades y traten de llegar a más personas. Por otra parte, con base en los hallazgos de la investigación y el resultado de la aplicación de las técnicas, se puede afirmar

que, al escribir la mayoría de sus discursos, los informantes construyeron como interlocutores a los *jóvenes que viven en la ciudad de Querétaro y son usuarios de la plataforma*.

Recuérdese que la tarifa de transporte público fue uno de los temas más mencionados en los comentarios registrados, en segundo lugar se tienen las críticas tanto a la ‘guerra contra el narcotráfico’ como contra el político Enrique Peña Nieto. En este sentido, el propósito de los informantes S2 y S3, que hace este tipo de críticas, es politizar a los usuarios jóvenes de *Facebook* que generalmente no se involucran en mítines o manifestaciones públicas; que además no son asiduos a expresar sus opiniones sobre temas de política. Esta motivación es diferente a la del informante S1, quien a través de sus comentarios busca detonar el debate entre los usuarios, el hecho de que sean leídos por jóvenes también es importante pero en un segundo término.

En cuanto al hecho de que los informantes tengan como contactos o ‘amigos’ a integrantes de la clase política, esto abre la posibilidad de convertirlos en interlocutores; es decir, se busca darles a conocer la opinión y reacciones de los ciudadanos con respecto de su ejercicio en la administración pública y, en el mejor de los casos, obtener una respuesta. Por ejemplo, entre los registros de *Facebook* del informante S1 se encuentra al senador Guillermo Tamborrel, al diputado local Salvador Martínez, a las diputadas federales Marcela Torres Peimbert y Adriana Fuentes Cortés, a Alfredo Botello Montes (ex Secretario de Gobierno), entre otros militantes de su mismo partido político y sobre el cual escribe comentarios de lo que ocurre al interior.

El presente análisis permite afirmar que los informantes construyen sus interlocutores con antelación a la redacción del discurso implícito en cada comentario. Tales interlocutores se convierten en una de las razones por las cuales los informantes deciden utilizar *Facebook* para expresar sus opiniones sobre temas variados relacionados con la política. Por un lado, los informantes saben que, vía esta plataforma, pueden ‘llegar’ a muchos jóvenes y ciudadanos a los que están en posibilidades de convencer e involucrar en la política; por otro lado buscan generar debate con aquellos que ya están interesados en estas temáticas y, por último, intentan interpelar a los actores políticos que, muchas veces, son el objeto mismo de los comentarios.

El gobernador y la prensa diaria de Querétaro: los principales ‘adversarios contruidos’ por los informantes

De acuerdo con Eva Salgado, una de las características del discurso político es la relación con un enemigo, la construcción de adversarios a través de “valoraciones negativas explícitas [...] por medio de nexos u otros procesos sintácticos que den como resultado valoración negativa” (2003: 65). Aunque esta construcción del enemigo no es exclusiva del discurso político, sí se presenta en él y se encuentra en los comentarios de los informantes del presente estudio.

En el caso del *corpus* que se analizó, se pudieron identificar varios y diferentes adversarios contruidos por los informantes. Felipe Calderón Hinojosa y José Calzada Rovirosa, titulares del Ejecutivo federal y local respectivamente, fueron los dos políticos que concentraron y acumularon en su persona la mayor parte de las valoraciones negativas de los informantes.

Además de los personajes políticos, cuyo actuar influye directamente en la vida de los habitantes del estado de Querétaro, también se puede identificar la construcción de otros adversarios concretados en una persona o en una institución. En el primer caso, se identifican a Enrique Peña Nieto, ex mandatario del Estado de México y hasta este momento precandidato a la presidencia de la República por parte del PRI, y a Onésimo Cepeda, Obispo de Ecatepec, por abuso de poder. En el segundo caso se identifica a la prensa diaria de Querétaro, al Distrito Federal como beneficiario de los recursos económicos recaudados a nivel nacional y al gobierno de Oaxaca. Las valoraciones negativas estuvieron presentes en 40 de los 45 comentarios que integraron el *corpus*. Esto se presenta en la siguiente tabla, en la que de la segunda a la quinta columnas se presenta a los adversarios:

‘Adversarios contruidos’ en el discurso extraído de *Facebook* de acuerdo a informantes del estudio

Informante	Felipe Calderón o su gobierno	José Calzada o su gobierno	Enrique Peña Nieto	Otros adversarios	Comentarios c/adversario sobre el TOTAL
S1			1	3	4/6
S2	6	9	1	14	30
S3	2	1			3/4
S4		3			3/5
TOTAL	8	13	2	17	40/45

De manera general, el análisis deja ver que la intención de los informantes, al colocar palabras con connotación negativa cerca del nombre de un político, radica en que otros usuarios asocien lo negativo con dicha figura pública.

El mandatario estatal de Querétaro, José Calzada Rovirosa, se convierte en el principal adversario construido por tres de los informantes; el gobernador del estrado es objeto de sus críticas, la mayoría de las veces, por su omisión en el tema del transporte público. Así, en la búsqueda por incidir en las políticas públicas y en las decisiones gubernamentales, los informantes construyen discursos en los que le exigen al titular del Ejecutivo que escuche las peticiones de la sociedad.

Lo anterior se ejemplifica con el comentario que S2 escribe el 29 de abril de 2010: “A TODA ESTA GENTE ES A LA QUE PRETENDE IGNORAR EL GOBERNADOR CALZADA!”, el texto se publica junto a una imagen que mostraba a decenas de ciudadanos manifestándose a favor de reducir la tarifa del transporte público.

En este caso específico, la palabra *ignorar* contiene una alta dosis de valoración negativa, y se coloca junto a “gobernador Calzada”. Asimismo, el informante remite al lector a ver una imagen que sustente su crítica hacia el mandatario.

En lo que respecta a la construcción de Felipe Calderón como adversario, ésta se identifica en los comentarios de S2 y S3. Por ejemplo, “Quien lo va a poder matar si trae un carruaje más blindado que el papaMóvil y tiene más seguridad que el mismísimo Juan Pablo II cuando venía a México! ...Además yo digo que Calderón es como esa puta a la que todos le traen ganas, pero nadie se le ha podido chingar! (*sic*) (Disculpen lo vulgar y sexista de este comment final)”, escrito por S3 el 14 de septiembre de 2010.

Una muestra de construcción como adversario de Enrique Peña Nieto se puede ubicar en el comentario que escribió el informante S1 el 3 de noviembre de 2010, a las 13:21 horas: “*Intolerancia* en el Estado de México, *despotismo* de Peña Nieto y ¿Este es el hombre que pretende gobernar en el 2012?”.

Como se puede observar, existen dos palabras con fuerte carga negativa: *intolerancia* y *despotismo*; las cuales tienen como propósito manifestar y provocar una repulsión hacia el nombre de Enrique Peña Nieto; lo primero por parte del usuario y lo segundo en quien lea el comentario. En este contenido es evidente que el autor busca motivar la reflexión respecto al actuar y desempeño del ex mandatario mexiquense, así como en la posibilidad de que se convierta en el presidente del país.

Contextualmente, el comentario se produce días después de la publicación de un reportaje en la revista *eme-equis* sobre la presunta represión a un maestro homosexual en el Estado de México; lo que justifica el carácter ‘intolerante’ y ‘déspota’ que el informante identifica en el, en ese momento, gobernador de la entidad mexiquense. Como se puede ver, al conocer las posibilidades que ofrece la plataforma y en la búsqueda de persuadir a otros usuarios, S1 escribe este comentario y lo enlaza a un video que muestra las agresiones contra el docente mencionado.

Otro ejemplo de la construcción de Enrique Peña Nieto como adversario aparece en un comentario que S2 hace el 15 de septiembre de 2010: “(...) parte de esa lucha debe ser para impedir que el inepto, mafioso, autoritario, homófobo y misógino de Enrique Peña no llegue a la presidencia”.

Los ejemplos citados dejan ver que, con la mirada puesta en las elecciones presidenciales del próximo año, los informantes S1 y S2 expresan un aspecto que les preocupa: quién será el futuro titular del Ejecutivo. Así, Enrique Peña Nieto es visualizado como un enemigo a vencer por estos participantes y, a través del discurso que ‘suben’ a sus correspondientes ‘muros’ de *Facebook*, comienzan a fraguar una campaña de desprestigio en su contra. Los recursos de la red y, entre éstos, la posibilidad de enlazar ‘pruebas’ que respalden su discurso les permite tratar de incidir en un sector particular: los jóvenes usuarios de *Facebook*.

Cabe señalar que, aun cuando S1 también es usuario del transporte público de Querétaro, él no aborda este tema en sus comentarios de *Facebook*. En lo que sí comparte vínculos con los informantes S2 y S3, es en la animadversión que les produce Enrique Peña Nieto y la posibilidad de que este político sea el candidato del PRI a la Presidencia en el 2012. Lo anterior deja ver que el uso alternativo de tal red social viene marcado por intereses específicos de los usuarios y no necesariamente por los acontecimientos políticos de actualidad.

¿Cómo interpretar que José Calzada Rovirosa, Felipe Calderón Hinojosa y Enrique Peña Nieto hayan sido los principales adversarios construidos por los informantes? Dentro del universo simbólico que forma parte de su cultura política (concretamente las dimensiones afectiva y evaluativa), está el combatir el orden político tradicional, tratando de incidir en lo público y modificando la forma de tomar decisiones que repercuten en toda la población.

Así, cuando quienes ostentan el Poder Ejecutivo pasan por alto tanto las peticiones como la organización que surge de la sociedad, S2 y S3 ven la oportunidad para señalar sus errores y exigirles que escuchen sus inquietudes e intereses.

Las características sociopolíticas y la propia historia de tales informantes fortalecen la intensidad en su crítica hacia estos personajes públicos. Los participantes del estudio no escatiman en el uso de sustantivos, adjetivos y verbos con valoraciones negativas: “inepto”, “homóforo”, “espurio”, “quebrándose”, “cáncer”, “adulación”, “ignorar”, “baje”, “chingar”, “bloquean”, “miedo”, por mencionar algunas palabras, colocados junto o cerca del nombre del político que ocupa el rol de adversario.

En cuanto a los temas políticos que tocan los informantes S2, S3 y S4, la falta de calidad y el costo del servicio del transporte público en Querétaro es un aspecto que los ‘une’. Sin embargo, no todos los comentarios que tales actores publican respecto a este tema se tiñen de denuesto; algunos se quedan en un plano descriptivo de la situación que enfrentan los usuarios. En lo que los tres informantes insisten es en mencionar y recordar este pendiente del gobierno.

Al respecto, cabe mencionar que ninguno de estos tres jóvenes posee un automóvil por medio del cual puedan trasladarse de un punto a otro de la ciudad. Así, cuando falla el servicio del transporte o la infraestructura vial, como la aparición de baches y hoyos en las calles, lo resienten directamente y el tema se convierte en un detonante que puede ser explotado para debate.

Como ya se mencionó, S1, S2 y S3, a través de sus intervenciones en la red social, construyen como adversario a Enrique Peña Nieto. Sin embargo, por una parte, S2 y S3 recorren una ‘ruta’ similar⁴⁸ en los comentarios que expresan, denostando a Felipe Calderón al señalar las contradicciones en la lucha del gobierno contra el narcotráfico y a José Calzada al insistir en los pendientes viales de Querétaro referentes al transporte público y a la calidad en el asfalto. Por otra parte, S1 impulsa sus propios temas y estilo en los comentarios que ‘sube’ a su muro, alejado de cierta forma de la crítica; por ejemplo: “un aporte para la reflexión”, comentario

⁴⁸ Recuérdese que S2 y S3 son originarios del mismo municipio (San Juan del Río), ambos pertenecen al Movimiento Ciudadano por el Derecho a la Movilidad y al Movimiento de Resistencia Juvenil (MRJ), se involucran en mítines y manifestaciones públicas a para pedir la reducción de la tarifa del transporte público. Además, sus lazos y vínculos de convivencia son frecuentes: se reúnen con amigos, van juntos a eventos, y tratan de llevar una agenda similar en los temas que discuten, así como en el tono y perspectiva con que los tratan.

escrito el 14 de septiembre y que conducía a un link de un artículo que publicó en un semanario editado en la UAQ.

Como se muestra en el perfil de los informantes, S1 es el único que milita en un partido político, a saber, el PAN. Tal característica es trasladada a su espacio personal de *Facebook* en el que 50% de sus comentarios, 3 de 6, giran en torno a funcionarios públicos emanados del partido al que pertenece. En sus intervenciones, S1 se abstiene de criticar al titular del Ejecutivo Federal, que como se sabe proviene del Partido Acción Nacional, y en ocasiones defiende sus decisiones.

Otra de las características de S1, que lo diferencian de los otros informantes, se concreta en que su principal intención al momento de comentar en la plataforma es conseguir la réplica y opinión de quienes piensan diferente a él. Esto, según S1, con el objetivo de ampliar el debate respecto a un tema específico⁴⁹. Tal vez por este motivo se explica la ausencia de construcción de adversarios en algunos de sus escritos ‘subidos’ a su muro.

En lo que respecta a la construcción de adversarios concretados en una institución, los resultados dejan ver que el informante S2 define esta categoría analítica en la prensa diaria de Querétaro. Por ejemplo, en el comentario escrito en su ‘muro’ el 5 de noviembre de 2010: “La adulación y lamehuevoismo que hacen los periódicos de Querétaro al gobernador Calzada es un cáncer, igualito que la corrupción... Sólo contribuyen a la ignorancia y a forjar un Estado anti democrático”. (S2)

En tal comentario se identifican 5 términos con valoración negativa: “adulación”, “lamehuevoismo”, “cáncer”, “corrupción”, “ignorancia” y “antidemocrático”. Las dos primeras fueron colocadas cerca de “periódicos de Querétaro” y, al igual que la tercera, califican a la prensa de la entidad, mientras que las tres últimas palabras acompañan más a “gobernador Calzada” y se adjudican, por extensión, a todo el Estado, que incluye a los medios y a los mismos ciudadanos. ¿Cómo interpretar que la prensa sea visualizada como un adversario? Por las propias características académicas y sociopolíticas del informante S2, además de su experiencia laboral en estos espacios, él ha enfrentado la poca apertura de la prensa hacia temas que critiquen al gobierno.

⁴⁹ Esta afirmación tiene como base la entrevista a profundidad realizada a S1. Durante la conversación, el informante admitió que al darle un uso alternativo a *Facebook*, busca hacerlo mediante comentarios “golpeadores”, “concretos”, claros y sencillos, que más allá de denostar y señalar públicamente a un político, originen la respuesta en otros usuarios de la red social. Su interés no reside en la crítica, sino en la contribución de ideas y ángulos para fortalecer el debate.

Para contextualizar tal comentario, es necesario señalar que éste se emite un día después de la segunda marcha que pidió la reducción de la tarifa del transporte público y en la que se solicita directamente a José Calzada, gobernador del estado, brindar una solución. La cobertura de la prensa diaria de la ciudad fue raquítica. Pocos medios otorgaron espacio al acontecimiento e inclusive el periódico *Diario de Querétaro* asoció la manifestación con gente de otros estados; además de publicar la nota en la sección de “Policía”, junto a información de delitos y crímenes.

Estos resultados permiten considerar que los informantes del estudio asumen una posición como posibles agentes de cambio dentro de la sociedad en la que se desenvuelven, mantienen y manifiestan inconformidad hacia los hechos que consideran afectan tanto sus proyectos e intereses personales como los del resto de los ciudadanos. Además también critican los aspectos, sobre todo en el ámbito político, que perjudicarían su integración a la sociedad como elementos de cambio e impulsores de un rumbo que privilegie a los jóvenes.

Relación prensa-poder y tarifa del transporte público, dos de los principales ‘referentes’ ubicados en los comentarios

En los 45 comentarios que integran el *corpus* se identifican los más diversos y variados referentes, no siempre colocados de manera explícita y “sin adornos” (Salgado, 2003: 69) en lo escrito por los informantes. Hay ocasiones en que el referente se construye más allá del discurso explícito y es a través de la ayuda del contexto y las características sociopolíticas de quien lo enuncia que se logra dilucidar.

La relación prensa-poder es uno de los referentes que construye el informante S2 en algunos de sus comentarios. Su formación académica y trayectoria laboral, vinculadas al Periodismo, son rasgos y características que se muestran en su discurso. Como ya se mencionó, el 5 de noviembre de 2010, S2 escribe: “La adulación y lamehuevismo que hacen los periódicos de Querétaro al gobernador Calzada es un cáncer, igualito que la corrupción... Sólo contribuyen a la ignorancia y a forjar un Estado anti democrático.” (S2)

En este caso el referente no está explícito en el escrito. Éste se extrae del comentario a partir del “cáncer” manifiesto entre “los periódicos de Querétaro” y “el gobernador Calzada” y se refuerza con el contexto en el que es emitido el discurso y con las características de la persona que lo emite; así logra identificarse el referente: *relación prensa-poder*.

Otro ejemplo de un referente no explícito lo proporciona el informante S1 el 4 de noviembre de 2010: “Lo de Marcos Aguilar ¿Batalla entre Armando Rivera y Ricardo Anaya?”

En el caso arriba citado, ninguno de los tres políticos mencionados es el referente y necesariamente se debe conocer el contexto político local para dar sentido al comentario. Como ya se dijo, el informante es militante del Partido Acción Nacional y señala las pugnas entre dos diputados del PAN a nivel local, uno de ellos vinculado al grupo de “Armando Rivera”, entonces se puede concluir que el referente es el *liderazgo al interior de este partido político*.

En contraparte, existen comentarios en los que el referente aparece en la redacción misma; sin embargo, esto no ocurre con frecuencia. Por lo general, el referente de los comentarios alude a hechos concretos, temas poco tratados en el discurso gubernamental como el ya mencionado caso del transporte público, las elecciones presidenciales de 2012 y los liderazgos de personajes vinculados a la política o al interior de los partidos.

Además de otorgar más importancia y peso a la cuestión social, en la mayoría de los casos los referentes contruidos también apuntan a señalar fallas en el actuar en las decisiones que pudiese tomar el gobierno. Aun cuando algunos comentarios son redactados en un plano descriptivo, sin que el hablante se involucre en su escrito ni señale adversarios, en el trasfondo sí existe crítica o animadversión hacia la autoridad.

La escolaridad de los informantes (estudios de nivel superior) y su especialización en áreas de las Ciencias Sociales son consideradas como las principales causas para que los autores construyan referentes que no están necesariamente explícitos y logren proyectar su intención. Se parte del supuesto de que un manejo del discurso implícito, donde la intencionalidad puede ser difícil de indagar, difícilmente es logrado por jóvenes con otro tipo de formación.

La informante S3 escribió el 21 de septiembre de 2010, “Mi bello San Juan ahora es bachilandia :(Martes 9am el gobernador Calzada visitará las colonias afectadas y el hospital

general. Ojalá NO aplique la del clásico discurso politikero y sólo venga a tomarse la foto entre los damnificados! ”⁵⁰.

En este ejemplo, el referente es la *inundación de colonias y calles en el municipio de San Juan del Río*. La informante, al pronosticar lo que pudiese hacer el mandatario estatal, está demostrando parte de su bagaje cultural en Ciencia Política y al mismo tiempo está ‘inmunizando’ a los usuarios de *Facebook* que lean su comentario, ante lo que los asesores del gobernador realizarán días después, ‘respaldados’ por lo publicado en la prensa local.

Como se puede observar, la relación prensa-poder se presentan como referente en el discurso de los informantes de este estudio. Lo que caracteriza de manera general a los comentarios es la denuncia de esta relación, y la advertencia de la misma al resto de los usuarios, para ponerlos atentos ante la información que se publica en los diarios queretanos sobre el ejercicio del poder en la entidad y, en particular, respecto al tema del transporte público.

Estructura periodística y errores ortográficos en la redacción

La categoría *Análisis Sintáctico* proporciona muchos elementos para enriquecer el estudio. La estructura, sintaxis y ortografía de los comentarios que integraron el *corpus* dan elementos para señalar y profundizar aspectos del discurso de los informantes. A continuación se exponen los que se consideran más relevantes para la presente investigación:

1.- Redacción con estructura periodística en comentarios del informante S2: En la mayoría de los escritos registrados de S2, se constata que la oración principal fue estructurada en forma de titular o entrada de nota periodística. Si se recuerda las características socioculturales del actor en cuestión (egresado de la licenciatura en Periodismo y Comunicación y ex reportero en diferentes medios de difusión), pudiese no sorprender este hallazgo.

Dentro de este aspecto se pueden señalar, además, que el verbo principal por lo general aparece conjugado en presente (lo que periodísticamente da más peso a la oración), se colocan adjetivos o verbos con connotación negativa cerca de las figuras políticas a quien se critica

⁵⁰ En este y en otros comentarios que han sido mencionados para ejemplificar las categorías analíticas, se pueden observar faltas de ortografía o fallas en los signos de puntuación. Este aspecto será expuesto y profundizado en el apartado “Análisis Sintáctico”.

(recuérdese el apartado *Construcción de Adversarios*) y se usan términos propios del discurso político (como corrupción, influencia, democracia y gobierno, entre otras).

Por ejemplo, en el comentario: “CON USTEDES EL GOBIERNO DE PUERTAS ABIERTAS!!!: Bloquean acceso a palacio de gobierno... por la marcha que exigió disminución de tarifa” (S2), aun cuando lo primero que el autor destaca en mayúsculas está al inicio del discurso, la oración principal es: *Bloquean acceso a Palacio de Gobierno*.

Al analizar esta oración principal se puede identificar lo siguiente: 1) la estructura corresponde a un titular o cabeza periodística, es decir, inicia con el verbo en presente y cumple con la regla de pocas palabras, 2) el verbo seleccionado “bloquear” tiene una connotación negativa, y 3) hay un uso adecuado de las preposiciones para dar un sentido a la oración.

Otro ejemplo de la estructura periodística es un comentario que se puede ver en el siguiente texto: “Y SIGUE LA GUERRA: *Diputados avalan 13 mil millones de pesos más para la Sedena* (cursivas del autor de la investigación) en 2011” (S1). Tras consultar varios diarios nacionales, el informante construyó tal comentario que, en un primer momento, pareciera ser neutral; sin embargo, las mayúsculas de la primera frase otorgan un sentido único al discurso: la crítica a la denominada guerra contra el narcotráfico. Además, se puede observar que la edificación de la oración principal es similar a la entrada de una nota periodística.

2.- Prevalencia del uso de mayúsculas en algunas partes de cada texto del corpus, así como la utilización de signos de admiración o interrogación para llamar la atención del lector: Si bien los comentarios registrados en su mayoría fueron cortos de extensión, el uso de mayúsculas, signos de interrogación y/o admiración apareció con mucha frecuencia. Una primera aproximación para interpretar este hallazgo se encontraría en que el informante busca conseguir la atención de los demás usuarios en el aspecto que considera más importante dentro de su comentario.

También se encontró que hubo comentarios escritos con mayúsculas en su totalidad, además, el uso de signos de admiración e interrogación. Esta característica permite identificar el propósito de provocar o despertar emociones en los lectores del comentario y, por esa vía, convencerlos o persuadirlos de tomar una postura con respecto del tema referido en el discurso.

Un ejemplo de este punto se puede ubicar en un comentario de la informante S3, quien escribió lo siguiente: “Quien lo va a poder matar si trae un carruaje más blindado que el papaMóvil y tiene más seguridad que el mismísimo Juan Pablo II cuando venía a México! (sic) (...)”; cuestionamiento que incluye un *link* a una nota periodística que habla de la seguridad que rodea a Felipe Calderón Hinojosa. Como se puede observar, el signo de admiración colocado al final busca enfatizar los presuntos excesos en la seguridad personal destinada al titular del Ejecutivo federal al compararlo con el dispositivo de seguridad que acompañaba al extinto Juan Pablo II.

Otro ejemplo de lo expresado en este punto se puede observar en el siguiente comentario, escrito por el informante S2: “A TODA ESTA GENTE ES A LA QUE PRETENDE IGNORAR EL GOBERNADOR CALZADA! (sic)”. Como se puede observar, se utilizan mayúsculas en la totalidad del escrito y se coloca un signo de admiración después de “GOBERNADOR CALZADA” para enfatizar la mala actitud del mandatario.

3.- Variedad de palabras y amplio vocabulario: Los comentarios escritos por los cuatro informantes incluyen palabras y frases que, por lo general, se escuchan y utilizan en un contexto académico. Aun cuando buscan escribir sus discursos en expresiones coloquiales o comunes para el grueso de la población, no pueden ‘ocultar’ su alta escolaridad y su nivel léxico, como queda demostrado en el registro del *corpus*.

Así, se recurre al uso de palabras como “forjar”, “adulación”, “contribuyen”, “avalan”, “cese”, “autónomo”, “presupuesto”, “exclusión”, “género”, “Estado” y “androcéntrica”. En general, tanto los verbos utilizados como las frases citadas corresponden más bien a un discurso que se da en un contexto académico, sociopolítico o, incluso, político, más que a un lenguaje que caracterice al grueso de la población.

4.- Presencia de variedades dialectales⁵¹ y vicios de la lengua⁵²: Al analizar las oraciones y enunciados formulados en los escritos, se distinguieron palabras abreviadas, anglicismos,

⁵¹ De acuerdo a López García y Aldama Garnica (2011, p. 70), tras retomar los aportes de varios autores de la sociolingüística y las definiciones de la Real Academia de la Lengua Española, se entiende por variedades dialectales “aquellos usos de la lengua en los que no se respeta la escritura estándar, pero que proyectan la pronunciación sin importar la ortografía”. En su tesis de licenciatura, estudio sobre los mensajes de texto transmitidos vía teléfono celular entre los jóvenes que cursan el bachillerato en la ciudad de Querétaro, López García y Aldama Garnica exponen que dentro de las variedades dialectales se encuentran las palabras incompletas, las onomatopeyas, las abreviaciones, uso de mayúsculas y minúsculas intercaladas en una palabra, las palabras sin mayúsculas cuando sí lo requiere, omisión de espacios entre diferentes palabras, entre otras.

omisión de letras al escribir una palabra, así como otras variantes de la lengua que se usan comúnmente en la transmisión de mensajes de texto por teléfono celular o en conversaciones vía *chat*.

Dentro de las *variedades dialectales* utilizadas por los informantes del estudio se pueden mencionar los apócopeos “kerer”, “q” y “k” (en vez de querer y que), “wbos” (en vez de huevos), “pa” (en vez de para). Además se identifican los vicios de la lengua: “politikero”, “quesque”, “chequen”, los cuales fueron consignados en el análisis sintáctico de los discursos. Sin embargo, estos códigos sociolingüísticos demuestran, al mismo tiempo, la competencia comunicativa de los informantes en los soportes electrónicos.

5.- Faltas de ortografía y mala utilización de signos de puntuación: Otro elemento que se detecta en el análisis sintáctico es que los discursos escritos no tienen una correcta puntuación e, inclusive, algunos registran faltas de ortografía evidentes. En lo que respecta al primer aspecto, en ocasiones los autores omiten los signos de admiración o interrogación en la apertura y sólo los colocan al final de la frase. En cuanto al segundo aspecto, se identifican, principalmente, omisión de acentos ortográficos. En total se contabilizaron **25 de 45 comentarios (más del 50%) con errores** ortográficos o de puntuación.

En cuanto al aspecto gramatical, las oraciones que constituyen los discursos están bien estructuradas, pero al interior hay faltas de ortografía que van desde la carencia de tilde en palabras hasta la omisión de letras. Además se observa un abuso en la utilización de signos de exclamación o interrogación que cierran un comentario, esto principalmente se concreta en la repetición de tales signos.

Existen múltiples ejemplos en el último punto expuesto. Enseguida se retoman dos de los que se consideran más evidentes. El informante S2 escribió “OJALA ALGUIEN TUVIERA LOS WBOS PA FESTEJAR EL BICENTENARIO QUEBRANDOSE AL INEPTO DEL FELIPILLO! ESO SI SERÍA FESTEJO!!! (*sic*)”, comentario que fue ‘subido’ a su ‘muro’ el 14 de septiembre de 2010.

⁵² Para hablar de vicios de la lengua, López García y Aldama Garnica retoman a Ana María Maqueo con su definición y tipos de esta categoría sociolingüística. Se entiende por vicios de la lengua las “formas de construcción o empleo de vocabulario inadecuados, que pueden dificultar la interpretación correcta de un escrito”. En esta categoría entran los barbarismos, solecismos, anfibologías, cacofonía y pobreza de vocabulario.

En esta intervención se pueden identificar, en dos ocasiones, el mal uso de los signos de admiración: se colocan solamente los de cierre y en la segunda parte del texto escribe tres veces; esto último evidencia la intención de enfatizar el “festejo”. En el mismo comentario se utilizan palabras abreviadas o en código (“pa” y “wbos”). Por último, faltan tildes en palabras como “ojalá” y “quebrándose”. No obstante, aun con estos detalles gramaticales y lingüísticos, el discurso tiene sentido para la mayoría de los usuarios de *Facebook*.

Otro caso de comentarios con fallas en la ortografía o puntuación lo proporciona la informante S3, quien un día después del discurso señalado arriba escribió: “Cuando el miedo no anda (*sic*) burro sino en calderas!!! (*sic*) Jajaja, la cara de Calderón es para compartir :)” (el 15 de septiembre de 2010); comentario que iba acompañado de un “enlace” a un video que se mostraba en el sitio *www.telediario.mx*, donde se muestra al mandatario con cara de susto al escuchar el ruido de unos cuetes que truenan cerca de donde se encuentra.

La autora recurre primero a una frase o dicho coloquial: “el miedo no anda en burro”, pero le falta introducir una palabra “en” para completar la frase. Después, utiliza tres signos de admiración “!!!”, todos de cierre, pero no coloca los signos de apertura correspondientes. Este mal uso de los signos de puntuación⁵³ no ayuda a transmitir con claridad la idea que pretende el usuario. Al final, donde aparece el símbolo “:.)”, la informante remite a lo que se considera un *emoticono*⁵⁴ que pretende transmitir una sonrisa que, en este caso, se burla del mandatario.

6.- Algunos comentarios recurren a un tono irónico, sarcástico o con dosis de humor en su redacción: Si bien no necesariamente existe una tipología del “tono” aceptada por una comunidad académica y, aunado a esto, se asume que no se tiene como propósito construir una por parte del autor de la presente investigación, se identifican *tonos* en los textos que fueron redactados por los informantes. De manera general, se observa que algunos comentarios son escritos de forma descriptiva, tratando únicamente de dar cuenta de la situación, sin embargo, también existen otros en los que se añade una carga emocional o humorística que puede despertar la alegría, tristeza, enojo o frustración en los usuarios que leen tales comentarios.

⁵³ Los signos de puntuación también fueron incluidos dentro de los criterios de clasificación y aspectos importantes a estudiar en la investigación sobre mensajes de texto SMS (López García y Aldama Garnica, 2011).

⁵⁴ Término retomado de la investigación realizada por López García y Aldama Garnica (2011), y dirigida por la académica Miriam Herrera Aguilar, se refiere al “símbolo gráfico que se utiliza en las comunicaciones a través del correo electrónico y sirve para expresar el estado de ánimo del remitente”. Se ubican dentro de los criterios de clasificación establecidos para los diversos signos extralingüísticos identificados en los mensajes SMS, que los investigadores queretanos analizaron en su trabajo. Este tipo de signos extralingüísticos también se encuentran en la plataforma *Facebook*.

Al final del punto anterior de este apartado se retoma un comentario escrito por la informante S3. Además de lo que ya se señala, también sirve para ejemplificar la forma en que se imprime un determinado tono en el texto. La autora, de manera irónica, trata de comparar un dicho popular, “el miedo no anda en burro”, con los gestos de desasosiego y asombro que expresa el titular del Ejecutivo federal en una de sus actividades públicas.

Por su parte el informante S1 escribió: “Y regresa Juanito con todo y a (*sic*) por todo, ¡¡Venga Juanito!!! (*sic*) Jajajaja...”; el escrito fue ‘subido’ a su muro el 7 de noviembre de 2010. El comentario se acompaña de un “enlace” que lleva a una nota del periódico *El Universal*, en donde el político Rafael Acosta Naranjo, mejor conocido como “Juanito”, manifestaba sus intenciones de contender por la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal en el 2012.

En conjunto (comentario y contenido de la nota periodística) tiene como propósito mofarse del político aludido, de quienes lo respaldaron en 2009 en su intento por ganar la jefatura delegacional en Iztapalapa y, en el fondo, del sistema político mexicano. La expresión final, “Jajajaja”, enfatiza este aspecto y con ella se busca decir a los usuarios de *Facebook* que las declaraciones (y el caso mismo) de “Juanito” son elementos que provocan risa.

7.- Sentido opuesto a lo que se quería expresar: Hubo por lo menos un caso en donde, por utilizar dos palabras con connotación negativa en la oración principal, el sentido del discurso es diferente al que quiso construir el informante. Es el caso de S2, que por utilizar y combinar en determinado contexto las palabras “impedir” y “no”, como parte de la misma oración, acaba deformando el sentido original de lo que desea expresar.

El 15 de septiembre de 2010, este informante escribió lo siguiente “(...) parte de esa lucha debe ser para *impedir* que el inepto, mafioso, autoritario, homófobo y misógino de Enrique Peña *no* (*sic*) llegue a la presidencia” (cursivas colocadas por el autor de la investigación).

El contexto permite ver que el propósito del autor es advertir sobre el presunto peligro que representaría el arribo de Enrique Peña Nieto a la Presidencia de la República; sin embargo, utiliza el verbo “impedir” y, después de toda la adjetivación utilizada, añade: “no llegue a la Presidencia”. Si previamente se hubiera colocado un verbo con connotación positiva (luchar, pelear, proponer, buscar, etcétera), el comentario hubiera adquirido el sentido que deseaba S2.

No obstante, al final la oración principal se sintetiza en: “parte de esa lucha debe ser para *impedir* que (...) Enrique Peña Nieto *no* llegue a la Presidencia”. El significado que se le otorga es que hay que *impedir que no llegue*, o sea, fomentar o buscar que sí lo haga, que se convierta en Presidente. En este caso particular falla la combinación de palabras (en especial el uso de verbos y adverbios).

Otras características e información encontrada

Al examinar la extensión de los comentarios escritos por los informantes, se encuentra que 26 de los 45 comentarios estuvieron en el rango de 16-45 palabras utilizadas. El comentario más corto es de 5 palabras (escrito por S1) y el más largo de 91 palabras (redactado por S2). En la siguiente tabla se muestran la extensión de los comentarios escritos de acuerdo al informante:

Informante	1-15 palabras	16-30 palabras	31-45 palabras	Más de 46 palabras	TOTAL comentarios
S1	4	2			6
S2	5	10	10	5	30
S3		1	1	2	4
S4	2		2	1	5
TOTAL	11	13	13	8	45

Como se puede observar, mientras el informante S1 se caracteriza por la concisión, ya que utiliza menos de 15 palabras en 75% de sus comentarios, la informante S3 redacta de manera verbosa, más de 46 palabras en 50% de sus escritos durante los periodos de observación; de manera específica, 2 de sus 4 comentarios rebasaron las 46 palabras.

También se puede señalar que el informante S2 privilegia la redacción larga y extensa en la mayoría de sus comentarios, más del 80% de sus escritos rebasaron las 15 palabras, al igual que S4, cuyas intervenciones superaron las 31 palabras más de la mitad de las ocasiones. A continuación se expone la utilización de palabras de acuerdo a categorías gramaticales: sustantivos, adjetivos, adverbios, preposiciones, artículos, etcétera.

En la mayoría de los comentarios, la categoría gramatical que destaca en cantidad de apariciones son los sustantivos, sin que supere el 50% del total de las palabras que conforman cada uno de los discursos registrados. Casi siempre los sustantivos abarcan entre el 25 y 35% del total de las palabras.

Después de los sustantivos, las categorías gramaticales que más se utilizan son las de adjetivos y preposiciones, inclusive por encima de los verbos, núcleo del predicado.

La adjetivación llega a ser excesiva en ocasiones, sobre todo al momento de construir adversarios en los escritos. Se tienen elementos para afirmar que los adjetivos se ‘concentran’ en los fragmentos de texto cercanos, o que hacían alusión, a Enrique Peña Nieto, José Calzada Rovirosa, Felipe Calderón Hinojosa y los gobiernos estatal o federal.

En el caso de las preposiciones, predomina el uso de “de”, “a” y “para”, aunque también se mencionan otras preposiciones. El uso de la primera preposición es con sentido de pertenencia, mientras que el “para” generalmente se utiliza para motivar una acción o despertar la curiosidad sobre un tema en específico.

En las intervenciones se observa, de manera general, que se respeta la estructura y el orden tradicionales en la construcción de oraciones: sujeto, verbo, complementos del predicado. Este orden aparece modificado cuando se trata de preguntas o en algunas oraciones, principales, por el informante S2; quien redacta a la manera de titular de nota periodística, empezando con verbo en presente seguido del sujeto.

Dentro de la categoría de conectores, el que mayormente se utiliza es “y”. Algunas oraciones principales aparecen junto a muchas subordinadas, las cuales están enlazadas mediante esta conjunción. Hay algunos comentarios en donde se contabilizan más de 5 “y”, aun cuando su extensión no sobrepasa las 40 palabras.

En general, se observa una correcta sintaxis en la construcción de los comentarios escritos por los informantes. Después de estudiar el *corpus* de discursos extraídos de sus ‘muros’ de *Facebook*, se tienen elementos para señalar que los dos aspectos principales que caracterizan y distinguen a los escritos radican en el uso de términos y palabras propias de actores sociales con una escolaridad alta; además de un perfil especializado en el área de las Ciencias Sociales, lo que les permite recurrir a estrategias de persuasión y tonos humorísticos o irónicos en sus escritos.

El análisis sintáctico de los escritos también muestra rasgos de la heterogeneidad y diversidad existente entre los informantes de la investigación, en específico de cuatro de ellos. Cada uno se diferencia no sólo en los temas a los que refiere, sino en las categorías gramaticales

utilizadas con mayor frecuencia, construcción de las oraciones, extensión de sus escritos y tono en los comentarios que decidieron ‘subir’ a sus ‘muros’.

Tras reiterar que uno de los objetivos particulares de la investigación consistió en “describir las características del discurso en las opiniones y los comentarios respecto a temas de la política que expresan en *Facebook* algunos estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPS) de la UAQ”, se puede afirmar que este discurso se caracteriza por:

- 1) Tener al diálogo, el poder y la lucha social como tres de las principales macroestructuras temáticas.
- 2) La despersonalización de los informantes en los escritos, porque quienes escriben no utilizan la redacción en primera persona y se mantienen al margen de lo comentado.
- 3) Referir como temas principales de sus escritos la tarifa del transporte público en Querétaro y las marchas públicas que solicitaron su reducción, los liderazgos al interior de partidos políticos, las consecuencias de la llamada “guerra” contra el narcotráfico emprendida por el gobierno federal, la relación prensa-poder en el estado de Querétaro, así como el respeto a las “minorías” o grupos vulnerables.
- 4) Ubicar y construir como adversarios al gobernador de Querétaro, José Calzada Roviroso, la prensa diaria de Querétaro y el titular del Ejecutivo federal, Felipe Calderón Hinojosa, principalmente.
- 5) Utilizar principalmente la categoría gramatical del sustantivo, aunque sobresale el exceso de adjetivos con connotación negativa en comentarios de Felipe Calderón Hinojosa y José Calzada Roviroso, titulares del Poder Ejecutivo federal y local respectivamente.
- 6) Uso de variedades dialectales y vicios de la lengua en los comentarios escritos.
- 7) Uso de “enlaces” a notas y artículos periodísticos, videos del portal *YouTube*, y otros sitios *web* que acompañan a algunos escritos y sustentan lo contenido en ellos.
- 8) Exhibir las valoraciones y los sentimientos (dimensión afectiva), así como las expectativas (dimensión evaluativa) de la cultura política de cuatro informantes.
- 9) Insistir en temas que les son de interés, al grado de repetir o volver a escribir comentarios con frecuencia.

Se reitera, con base en los hallazgos encontrados, que no existe homogeneidad en los informantes, ni en su cultura política, ni en el discurso que expresan en sus ‘muros’.

Una vez expuestos los resultados que arrojó la aplicación de la estrategia metodológica, a la luz del modelo teórico-metodológico y de las categorías analíticas planteadas en el estudio, se considera importante recordar cuál fue el objetivo general de la investigación, además de explicitar cómo y de qué manera se cumplió lo establecido al inicio de la investigación.

El objetivo general que se planteó al comienzo consistía en “identificar, analizar y explicar los usos que le dan a *Facebook* los estudiantes y egresados (2005 a la fecha) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ, para conocer si utilizan a *Facebook* como una herramienta en la formación de su cultura política”.

Entre los informantes se pudieron identificar los siguientes usos⁵⁵: conforme, alternativo, estereotipado, ritualización del uso y sustitución. Cada uno de estos hallazgos fue descrito y analizado en el segundo apartado de este capítulo. Con base en dos de los objetivos particulares, se enfatizó en la descripción y análisis del *uso alternativo* que los usuarios sujetos de estudio hacen de *Facebook*.

La segunda parte del enunciado planteado en el objetivo general señala “(...) para conocer si utilizan a *Facebook* como una herramienta en la formación de su cultura política”. Con respecto a esta parte del objetivo general, se puede afirmar que, si bien la plataforma *Facebook* es vista como una herramienta útil y benéfica por los informantes, de acuerdo a sus intenciones, no necesariamente ayuda en la formación de su cultura política.

Esto es, los resultados y hallazgos de la investigación mostraron que cinco informantes deciden plasmar en *Facebook* rasgos de su cultura política y que, mediante el uso alternativo que le dan a la plataforma, lo que hacen es fortalecer las dimensiones afectiva y evaluativa. Se trata de jóvenes con un interés por “la política” y todo lo que implica el término.

Tales actores han ido construyendo su propia cultura política en el transcurso de su vida y, en su rol como usuarios de *Facebook*, más que hablar de una formación, sería más adecuado referirse a una consolidación o reforzamiento de los aspectos y las características de su cultura política. Su politización no nace o surge a partir de su etapa como usuarios de *Facebook*; ni tampoco es algo concluido o cerrado. Se trata de un proceso que comenzó a edificarse en su

⁵⁵ Antes de usos, valdría la pena recordar que como se expuso en el marco teórico, se habla de uso cuando se tiene garantizada la condición de *acceso* (en este caso se refiere el acceso a una tecnología específica). Como se describió en su momento, los ocho informantes del proyecto cuentan con el acceso no sólo a una computadora, sino además a la plataforma de Internet *Facebook*.

familia y escuela principalmente, espacios donde la política ha ido adquiriendo una significación especial para la mayoría de los informantes.

Además, los tres informantes que no le dan un uso alternativo a la plataforma poseen una cultura política particular, que en ocasiones tiene semejanzas con la de otros informantes que sí recurren a su espacio personal de *Facebook* para comentar sobre temas de la política; sin embargo, el uso de la plataforma no se convierte en un elemento o signo para distinguir las diferencias en la cultura política de los jóvenes objetos de estudio. Dentro de su universo simbólico, los cinco informantes que sí hacen comentarios sobre política, asocian a *Facebook* con las ideas de politización, discusión, convencimiento, difusión, debate y otras palabras propias del campo de las Ciencias Sociales.

¿Por qué motivos? Una primera respuesta, que se sustenta en lo que arrojó el trabajo de campo, sería afirmar: porque en el transcurso del tiempo que han utilizado la plataforma, y también por el contexto sociohistórico en el que se sitúan, han pasado a visualizar a *Facebook* como una herramienta que puede servir para distintos propósitos, uno de los cuales sería potenciar su activismo e interés por la política.

CAPÍTULO 6

CONCLUSIONES

El estudio aquí desarrollado permitió una aproximación de los usos que hacen de la plataforma *Facebook* un grupo de jóvenes que viven en la ciudad de Querétaro. De acuerdo con lo planteado al inicio del estudio, se puede afirmar que el objetivo general establecido se cumplió.

Con base en los resultados que arrojó la aplicación de la estrategia metodológica, sustentada en una perspectiva antropológica culturalista y un enfoque cualitativo de investigación, así como en las técnicas de investigación empleadas: etnografía virtual, entrevista a profundidad y análisis del discurso, se logra:

- 1) Identificar los diferentes usos que hacen de *Facebook* los actores objetos de estudio (algunos jóvenes estudiantes o egresados de la FCPS de la UAQ).
- 2) Describir el uso que hacen de *Facebook* para comentar, expresar y discutir sobre distintos temas relacionados con la política, uso que aquí se consideró como *alternativo*; de acuerdo con la Teoría de Usos Sociales de las TIC.
- 3) Identificar y describir las razones y motivaciones que llevan a los actores objetos de estudio a usar *Facebook* para comentar, expresar y discutir temas relacionados con la política.
- 4) Describir el discurso que algunos estudiantes y egresados (de 2005 a la fecha) de la FCPS de la UAQ expresan en sus ‘muros’ personales de *Facebook* sobre distintos temas relacionados con la política.
- 5) Conocer las características de su cultura política y ver de qué manera ésta se refleja en los comentarios escritos en sus ‘muros’ de *Facebook*; lo que en un segundo momento deja ver si la cultura política se fortalece a partir del uso de la plataforma.

En el capítulo que antecede a estas líneas, se exponen puntualmente los principales hallazgos del estudio que fundamentan los puntos arriba señalados. Los jóvenes analizados han transitado por varios tipos de uso de la ya mencionada red social, lo que obedece a distintas razones, así como a la evolución que ha tenido su relación con la plataforma *Facebook*.

Vale la pena precisar que los hallazgos de este trabajo corresponden solamente al uso que un sector de los jóvenes que viven en la ciudad de Querétaro hace de *Facebook*. Dado el enfoque cualitativo del estudio, los resultados de la investigación no pueden generalizarse para todos los jóvenes, ni tampoco para todos los estudiantes y egresados de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ.

También se debe destacar, que el *uso alternativo* que se identifica como ese que hacen los jóvenes para manifestar su cultura política a través de *Facebook*, no se presenta en todos los actores sujetos de estudio. Del grupo de jóvenes seleccionado, solamente algunos de ellos utilizan la plataforma *Facebook* para expresar sus puntos de vista sobre diversos temas relacionados con la política, e inclusive para difundir marchas, manifestaciones, mítines o eventos que buscaban acercar a otros usuarios a la política. Se reitera: este tipo de uso no es general en todos los jóvenes.

La investigación da cuenta de un fenómeno que se presenta a nivel micro. En el sector estudiado de jóvenes que radican en la ciudad de Querétaro, existe un uso de *Facebook* como herramienta para expresar sus inquietudes e intereses políticos. A partir de los hallazgos se puede afirmar que el proceso de politización es único en cada uno de los actores sujetos de estudio y se desarrolla bajo condiciones y contextos específicos. La familia y la escuela, principalmente, median en la politización de algunos jóvenes, así como en la conformación de su cultura política.

No obstante, se reitera que un aspecto valioso de la presente investigación radica en que el análisis de la cultura política no se circunscribe dentro de una época electoral, a diferencia de estudios e investigaciones antecedentes sobre el tema. Gracias a que el estudio se realiza durante una época alejada de este contexto, no se presenta la efervescencia de candidatos, mensajes, discursos y características propias de todo proceso electoral; lo que permitió estudiar la cultura política en las redes sociales en su estado natural.

Horizontes en el estudio del uso de la tecnología-dinámicas políticas

Una vez identificado, analizado y explicado el *uso alternativo* de *Facebook*, se puede señalar que una de las premisas o puntos de partida que puede motivar futuros estudios se ubicaría en el uso de esta plataforma en procesos electorales, específicamente en lo que acontecerá rumbo a las elecciones presidenciales de 2012 en México.

Dos informantes del presente estudio manifestaron que su intención es promover a través de *Facebook* una campaña de desprestigio y repulsión contra Enrique Peña Nieto, hoy precandidato del PRI a la Presidencia de la República. No descartaron que, junto con otros usuarios, lleven a cabo un movimiento, vía redes sociales electrónicas, para que la gente se abstenga de votar por este personaje de la clase política.

Con base en lo anterior y en el auge que ha tenido la plataforma (en su número de usuarios, el crecimiento en la cantidad de aplicaciones y los diferentes usos que se le están otorgando), se considera que una vertiente de investigación pudiera insertarse dentro del contexto de las campañas electorales, a partir del posible uso alternativo que se le dé a *Facebook*. Esta vertiente se insertaría en una perspectiva teórica y una línea de investigación similares a las que se desarrollaron en este trabajo.

Investigaciones como las que se proponen enriquecerían el panorama de la Comunicación con estudios que relacionen conceptos como cultura política, socialización política o participación política, por un lado, y las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), por el otro. Además, se impulsaría el interés por indagar de qué manera y bajo qué condiciones los usuarios de la tecnología se politizan y/o se involucran en política a partir del acceso, uso y apropiación que lleguen a hacer de los dispositivos tecnológicos.

Otra vertiente de investigación podría surgir a partir del análisis de *Facebook* como un nuevo espacio que posibilita la discusión sobre temas de la política. A diferencia del estudio desarrollado en estas líneas, un trabajo científico de esta índole se preocuparía por indagar si la arquitectura, la estructura y las dimensiones de la plataforma la han convertido en una nueva *esfera pública*, sustituyendo a otros espacios⁵⁶.

En esta última propuesta, el interés no radicaría en el usuario mismo ni en la relación que éste tiene con la tecnología, sino en cómo *Facebook* proporciona las condiciones necesarias para el surgimiento de microcomunidades de usuarios politizados, así como para fomentar la discusión y el debate de diversos temas sobre la política.

⁵⁶ Al respecto vale la pena mencionar que Omar Árcega Flores, estudiante de la Maestría en Ciencias Sociales de la UAQ, está en proceso de realizar una tesis sobre *Facebook* bajo la perspectiva aquí señalada. Su foco de atención se centra en indagar si las discusiones y los debates sobre temas de interés público se están trasladando a las comunidades y grupos al interior de *Facebook*.

Este tipo de estudios retomaría los conceptos y postulados teóricos establecidos por el filósofo alemán Jürgen Habermas. Una metodología acorde con esto pudiera incluir técnicas como el análisis de contenido o la etnografía virtual, dependiendo del interés y propósito último del investigador. Se reitera que esta es sólo una posibilidad de otra línea de investigación; previamente se hablaba del *uso*, ahora de *esfera pública*.

Otra trayectoria o ruta de investigación se insertaría dentro de la tradición teórica de la sociolingüística o, por otro lado, en la corriente del interaccionismo simbólico. A partir de estas perspectivas se podrían desarrollar estudios que analicen las conversaciones y los diálogos entre usuarios, para conocer, entre otros aspectos, qué recursos gráficos, palabras, variedades dialectales y *emoticonos* utilizan en dichas conversaciones⁵⁷.

Al respecto valdría la pena recordar que, debido a su naturaleza de este estudio, una de sus limitantes está en que analiza únicamente el *uso* del “emisor” sin profundizar en la réplica de otros usuarios ni en las conversaciones que llegan a sostener entre sí; como contenido, formas, símbolos, signos, etcétera. Además, el área de las TIC pudiera fortalecerse a partir de investigaciones científicas que involucren el análisis de fenómenos lingüísticos o sociohistóricos variados, que incluyan conceptos de otras corrientes teóricas diferentes a las que se recurrió en este trabajo.

La investigación desarrollada en estas páginas mostró de qué forma un sector de jóvenes utiliza la plataforma *Facebook* para distintos objetivos, uno de los cuales reside en la búsqueda o el intento de politizar a otros usuarios de esta red social. El estudio también privilegió el análisis del actor social, siempre teniendo en cuenta su contexto sociohistórico como elemento fundamental en el estudio.

Futuras investigaciones deberán considerar a la tecnología como una herramienta a la que recurren determinados grupos de la población, no sólo para fines académicos, laborales o de entretenimiento, sino como una posible vía para involucrarse y acceder a la discusión de fenómenos sociopolíticos.

⁵⁷ En esta vertiente se insertaría el estudio que está realizando la académica Vannesa Ramírez, de la Universidad de Colima, sobre cómo los docentes de esta universidad decidieron ser usuarios de *Facebook* y de qué manera sostienen conversaciones con sus alumnos al interior de la plataforma. Durante una conferencia que ofreció en las instalaciones de la UAQ (mayo 2011), la investigadora expuso las premisas de su trabajo y los primeros hallazgos que ha encontrado tras la aplicación de su metodología.

En lugar de los medios de comunicación, las distintas plataformas y páginas de Internet pueden convertirse en los espacios donde los ciudadanos consulten, expresen sus opiniones y debatan sobre los diferentes asuntos públicos que les son de interés y valor. Este trabajo busca exhibir dicha posibilidad.

Sin caer en el exagerado optimismo ni en algún indicio de determinismo tecnológico, con base en lo encontrado en la investigación desarrollada se tienen elementos para señalar que la plataforma *Facebook* ha pasado a ser una especie de ‘refugio’ donde algunos de sus usuarios refieren temas relacionados con la política y, mediante las posibilidades que *Facebook* ofrece, tratan de politizar a otros usuarios. No obstante, vale la pena aclarar que esto no puede generalizarse aún; es propio solamente de un sector de usuarios.

El estudio permite afirmar que existen grupos de jóvenes que ven la plataforma como un instrumento para manifestar sus valoraciones, sentimientos y expectativas sobre lo que consideran político. Esto debido a que los espacios en los medios de comunicación, como prensa, radio y televisión, no les son atractivos y difícilmente pueden acceder a ellos. Así, estos jóvenes visualizan a *Facebook* como un canal idóneo para darle cauce a su inconformidad, deseos y múltiples ideas sobre el acontecer sociopolítico.

En un plano más general, futuros estudios, trabajos e investigaciones pueden considerar con mayor profundidad los recursos y posibilidades que ofrece Internet, el contexto específico en el cual distintas personas *acceden* y usan la tecnología, para posteriormente profundizar en estudios y análisis que muestren la *apropiación* de dichas herramientas y plataformas.

Como se ha señalado anteriormente, uno de los pendientes de este trabajo fue analizar la apropiación de la tecnología por parte de los usuarios. Aquí se describió lo relativo al uso, pero esto es solamente una parte de la realidad que viven los jóvenes en su relación con la tecnología. Evidentemente, existen otras áreas de indagación y análisis.

Este trabajo busca contribuir al desarrollo de la Investigación en Comunicación en el estado de Querétaro. Lo aquí presentado pretende trazar nuevos horizontes y rutas a seguir en el estudio del vínculo complejo entre el uso de las TIC y la politización de los actores. El reto para los investigadores no es fácil, pero se tienen la expectativa de haber despertado el interés y haber incorporado valiosos elementos de análisis para fortalecer este campo en construcción.

BIBLIOGRAFÍA

Almond, Gabriel y Verba, Sidney (1963), *The civic culture. Political attitudes and democracy in five nations*. Princeton University. Estados Unidos. Primera edición.

Alonso, Jorge (1996), “Cultura política y partidos en México”, en Krotz, Esteban, *El estudio de la cultura política en México*. México, CONACULTA-CIESAS

Aparici, Roberto *et al* (2006), *La imagen. Análisis y representación de la realidad*. Gedisa editorial. España.

Castells, Manuel (1999), *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Volumen 1: La sociedad red. Siglo XXI editores. España.

Castells, Manuel (2006), *La sociedad red: Una visión global*. España: Alianza.

De Moraes, Denis (coordinador) (2007), *Sociedad mediatizada*. Gedisa editorial. España.

Díaz Aldret, Ana (2003), *Juventudes en Querétaro, Herencia y realización. Jóvenes Mexicanos del Siglo XXI. Encuesta Nacional de la Juventud 2000*. México.

Finquelievich, Susana (coordinadora). 2000, *¡Ciudadanos, a la Red! Los vínculos sociales en el ciberespacio*. Ediciones Ciccus. Argentina.

Flichy, Patrice (2003), *Lo imaginario de Internet*. Tecnos. Madrid.

Flichy, Patrice (1993), *Una historia de la comunicación moderna. Espacio público y vida privada*. Gustavo Gill. Barcelona.

Friedman, Thomas (2006), *The world is flat*. USA: Farrar, Strauss & Giroux.

García Canclini, Néstor. (2004), *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Gedisa editorial. España.

Gómez, Edgar (2007), *Las metáforas de Internet*. Barcelona. UOC.

Gómez Mont, Carmen (2002), *Los usos sociales de las tecnologías de información y comunicación. Fundamentos teóricos*, (pp 287-305) en Revista UAM-X. Versión 12.

Gómez Mont, Carmen (2005). *Tejiendo hilos de comunicación: Los usos sociales de Internet en los pueblos indígenas de México*. UNAM. México.

Gubern, Roman. (2002), *El eros electrónico*. Taurus Pensamiento. México.

Hernández Sampieri, R. et al (2010), *Metodología de la investigación*. McGraw Hill. Quinta edición. México.

Herrera Aguilar, Miriam (2008). *La integración de las tecnologías de información y comunicación en la educación: de las políticas de educación a los usos. Estudio comparativo Francia-México*. UAQ (Proyecto de investigación).

Hine, Christine (2004), *Etnografía Virtual*. Editorial UOC. Colección Nuevas Tecnologías y Sociedad. España.

Jenkins, Henry (2008), *Convergence culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona, Buenos Aires y México: Paidós.

Jensen, Klaus Bruhn (2002), *A Handbook of Media and Communication Research. Qualitative and quantitative methodologies*. Routledge. Barcelona.

Krotz, Esteban y Winocur, Rosalía (2002), *Algunos enfoques metodológicos para estudiar la cultura política en México*. IFE-FLACSO. México.

Lechner, Norbert (1990), *Los patios interiores de la democracia: subjetividad y política*. Fondo de Cultura Económica. México.

- Lechner, Norbert (2003), *Cultura política y gobernabilidad democrática*. IFE. México.
- Levy, Pierre (2007), *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. Barcelona: Anthropos y México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- López García, Luis Daniel y Aldama Garnica, Iván (2011), *El lenguaje de los mensajes de texto vía teléfono celular que usan los jóvenes de bachillerato. El estudio de dos escuelas preparatorias de la ciudad de Querétaro*. UAQ. Querétaro.
- Lozano Rendón, José Carlos (editor) 2005, *La Comunicación en México: diagnósticos, balances y retos*. CONEICC, ITESM. Monterrey.
- Luckmann, Thomas y Berger, Peter. *La construcción social de la realidad*, México, Paidós
- Martínez Ojeda, Betty (2007), *Homo-digitalis: Etnografía la Cibercultura*. Universidad de Los Andes. Colombia.
- Orozco, Guillermo (2000), *La investigación en Comunicación desde la perspectiva cualitativa*. Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario. México.
- Pérez Islas, José Antonio y Valdez González, Mónica (coordinadores) (2008), *Las teorías sobre la juventud: las miradas de los clásicos*. UNAM-Miguel Ángel Porrúa. México.
- Perriault, Jacques (1991), *Las máquinas de comunicar y su utilización lógica*. Gedisa editorial. Barcelona.
- Piscitelli, Alejandro (2009) “Facebook. Esa reiterada tensión entre la sobrepromesa y la invención de nuevos mundos” en *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*. Universidad de Catalunya. Volumen 6. UOC. Pp 43-51
- Piscitelli, Alejandro et al (2010), *El proyecto Facebook y la posuniversidad. Sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje*. Ariel-Fundación Telefónica. España.
- Pisani, Francis (2009), *La alquimia de las multitudes, cómo la web está cambiando al mundo*. Paidós Comunicación. España.

Ramonet, Ignacio. (1998), *Internet, el mundo que llega. Los nuevos caminos de la comunicación*. Alianza Actualidad. España.

Reguillo, Rossana *et al* (2004), *Tiempos de híbridos*. SEP-Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ). México.

Salgado Andrade, E. (2003), *El discurso del poder. Elecciones presidenciales en México 1917-1946*. CIESAS. UNAM.

Scolari, Carlos (2008), *Hipermediaciones. Elementos para una teoría digital interactiva*. Barcelona: Gedisa

Taylor y Bogdan (1996), “La entrevista en profundidad” en *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Páginas 100-133.

Tejera, Héctor (coord.) (1996), *Antropología política, enfoques contemporáneos*, México, INAH-Plaza y Valdés.

Tejera Gaona, Héctor. (2003), “No se olvide de nosotros cuando esté allá arriba”. *Cultura, ciudadanos y campañas políticas en la Ciudad de México*. Universidad Iberoamericana. México.

Terceiro, José (2000), *Digitalismo*. España: Taurus.

Trejo Delarbre, Raúl (1993), *La nueva alfombra mágica. Usos y mitos de Internet, la Red de Redes*. Libros de Fundesco. México.

Trejo Delarbre, Raúl (2006), *Viviendo en El Aleph. La sociedad de la información y sus laberintos*. Gedisa Editorial. España. 2006

Vega Montiel, Aimée (2004), “Forjando ciudadanía: Mujeres y participación política en México” en *Hacia la construcción de una Ciencia de la Comunicación en México. Ejercicio reflexivo 1979-2004*, Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación.

Vega Montiel, Aimée (2005). *Investigar desde dentro: el camino necesario de una propuesta metodológica para el análisis integral de la recepción televisiva*. México.

Vidal Beneyto, José (2002), *La ventana global*. Editorial Taurus. España.

Winocour, Rosalía (1997), *Culturas políticas a fin de siglo*, México. FLACSO.

Wolton, Dominique. (2006), *Salvemos la comunicación. Aldea global y cultura. Una defensa de los ideales democráticos y la cohabitación mundial*. Gedisa Editorial. España.

Hemerográficas:

Periódicos *a.m.*, *Noticias*, *Diario de Querétaro*, *El Corregidor*, *El Universal*, *Reforma* y *La Jornada* (varias ediciones de 2004 a 2010)

Revista Mexicana de la Comunicación (varias ediciones)

Revista Etcétera (varias ediciones)

Revista Zócalo (varias ediciones)

Semanario Tribuna de Querétaro (varias ediciones 2004-2010)

Internet:

www.eca.usp.br/alaic/chile2000/17%20GT%202000Teorias%20e%20Metodologias/RaulFuentes.doc

“Exploraciones teórico-metodológicas para la investigación sociocultural de los usos de Internet”, por Raúl Fuentes Navarro.

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/421/42119007.pdf>

“Internet en las elecciones de 2003”, por Delia Covi Druetta.

Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, enero-abril 2004

ISSN: 0185-1918

http://www.tesisexarxa.net/TESIS_UAB/AVAILABLE/TDX-0202105-164416//mavm1de1.pdf

“La decisión de voto de las ama de casa mexicana y las noticias televisadas”. Tesis Doctoral de Aimée Vega Montiel.

Estudio sobre la Disponibilidad y el Uso de las Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDIUTH) 2008. INEGI. Versión en *PowerPoint*

<http://ccdoc.iteso.mx/acervo/cat.aspx>

<http://www.dgbiblio.unam.mx/>

www.coespo.com